4.ª Finalmente irrevocables una vez dadas, para inspirar en los niños el hábito de la obediencia.

Estas órdenes ó preceptos pueden comunicarse por mil medios diversos. La voz del maestro, la campanilla, el silbato etc., pueden servir para dicho objeto.

Las órdenes generales y permanentes deberian estar escritas y puestas constantemente á la vista de los niños, á fin de que estos las tuviesen siempre presentes en la memoria. Las generales transitorias podrán comunicarse de viva voz, procurando no abusar de esta, pues cuando se acostumbran los niños á oirla, llega á serles indiferente: por tanto seria de desear que el maestro hablase solo lo que fuera absolutamente necesario, y aun eso en voz bastante baja.

Las órdenes particulares pueden trasmitirse por medio tambien de la voz, pero de manera que solo las perciban aquellos niños á quienes deben comunicarse. Es un abuso de malas consecuencias el acostumbrarse á dictar toda clase de órdenes en voz alta, ya se dirijan á un solo niño, ya á varios.

El uso de signos que no ocasionan ruido de ninguna especie es preferible á todos los demás medios; mas como quiera que podrán los discípulos estar ocupados en algunos ejercicios, que no les permitan ver las señales que hiciera el maestro, de aquí la necesidad del uso de la campanilla para llamar en estos casos la atencion, comunicando luego la órden que se quiera por medio de señales.

Debe abolirse todo medio de trasmision que pro-

Universidad de Huelva 2008

duzca ruido considerable, porque si bien esto impresionaria al niño las primeras veces, llegaria á acostumbrarse, y aun á valerse de estos momentos para hablar él por su parte, ó faltar al órden.

El uso del silbato solo se puede admitir cuando hay que dominar algun fuerte ruido, como sucede al mandar algo á los niños cuando están en sus juegos.

CAPITULO NOVENO.

Distribucion del tiempo y trabajo.

La distribucion del tiempo y trabajo es una de las cosas de mayor importancia en una escuela, y tanto así que solo por ella podríamos juzgar de la aptitud del maestro. En efecto, de poco serviria que este fuese muy instruido, que los niños tuviesen grandes disposiciones, si no se combinaban los ejercicios de la manera conveniente, ó no se obraba con el debido discernimiento al fijar la duracion de cada uno.

Es imposible establecer una distribucion general para todas las escuelas; las diferentes edades de los niños concurrentes, las diversas condiciones tanto del local de clase, como aun de las mismas poblaciones, exigen que varíe dicho arreglo. Debemos, pues, limitarnos á dar las bases para realizar una buena distribucion de tiempo y trabajo.

Esta cuestion presenta dos fases; una es la conveniente distribucion del tiempo; averiguar qué porcion de él debe dedicarse á la enseñanza de cada uno

Universidad de Huelva 2008

de los ramos, y la otra consiste en saber combinar estas enseñanzas; disponer cuál haya de ser la primera, cuál deba seguirle y así sucesivamente.

Para resolver la primera con algun acierto es preciso tener presente la importancia de cada uno de los ramos de enseñanza, el carácter de ellos y la edad de los niños que han de estudiarlos. Por la primera de estas causas la enseñanza religiosa y moral, la lectura etc., deberán ocupar mas tiempo que la geografía, la Historia natural etc. Por la misma razon las labores en las escuelas de niñas absorberán mas tiempo que la Gramática, Aritmética etc. Por el segundo motivo las enseñanzas prácticas, y aun mas las que participan de teorías y práctica deberán ser mas prolongadas que las puramente teóricas. La lectura, la escritura, la aritmética, exigen mas tiempo que la Gramática, la Historia etc. Finalmente, la edad de los niños influye tambien en la duracion de los ejercicios; ya hemos dicho que la atencion se cansa bastante pronto, y tanto mas cuanto mas pequeño sea el discípulo: así que los ejercicios de los niños mas pequeñitos deberán ser menos prolongados que los que practican los de mayor edad.

Puede establecerse por regla general que los ejercicios puramente teóricos no deben esceder de media hora, como de cuarenta y cinco minutos los demás. El maestro inteligente observa en la clase el momento en que los niños empiezan á cansarse de un ejercicio, y procede desde luego á variarlo, ya examinándole bajo otro punto de vista hasta completar el tiem-

Universidad de Huelva 2008

po que le está designado, ya pasando á ejercicio diferente. Tampoco deben creerse perdidos los momentos que se emplean en cambiar los ejercicios de la clase; las marchas y contramarchas adoptadas para esto son un descanso momentáneo que proporciona á los niños nuevas fuerzas para pasar al ejercicio siguiente.

Respecto á la combinacion de estos, debe no olvidarse que hay ramos en que trabaja mas la inteligencia, como otros que son mas mecánicos. A uno de los primeros deberá seguir otro de los segundos, sucediéndose durante las horas de clase de este modo, á fin de que mientras trabaja el cuerpo descanse el espíritu y vice versa. Debe tambien tenerse presente que unos ejercicios pueden y aun deben practicarse estando sentados los niños, mientras para realizar otros tendrán que estar en pié. Esta diversa posicion del cuerpo influye tambien mucho en la combinacion de los actos, siguiendo á uno que exija estar de pié otro que permita estar sentado. Influye tambien en lo mismo la diversa disposicion de nuestro espíritu y cuerpo segun las diferentes horas del dia. Generalmente nos hallamos por la mañana mas aptos para el estudio que por las tardes, siguiéndose de esto que deban darse por la mañana los ramos que exijan mayor tension del espíritu; el mismo fenómeno se esperimenta con la diversidad de estaciones; nunca el verano y especialmente en los paises cálidos será tan apropósito para el estudio como el invierno, disponiendo por este motivo la Ley que durante la canícula se disminuyan las horas de clase. Finalmente,

Universidad de Huelva 2008

las circunstancias del local de escuela, principalmente por la luz, exigirán tambien que las horas en que esta sea mas viva se dediquen á aquellos ramos que exigen se vea mejor.

Aun resta examinar otro punto que no deja de ser importante, cual es, por qué ramo deberán empezar los ejercicios de la escuela. Respetando las diversas opiniones que sobre este punto se han emitido, creemos mas prudente empezar por la escritura. Las razones que hay para ello son las siguientes: 1.ª Conviene empezar por uno de aquellos ejercicios que son para los padres de la mayor importancia, á fin de que cuide que los niños asistan sin perder momento. Tal padre que descuidaria esta circunstancia, siendo la gramática ó religion el primer ejercicio de la clase, la tiene bien presente para que no pierda la enseñanza de escritura. 2.ª Al entrar el niño en la escuela, llega impresionado de mil ideas diversas que le distraerian con notable perjuicio suyo, si empezase la clase por un ejercicio puramente intelectual. La escritura, acto casi mecánico, le predispone favorablemente para aquellos, fijando poco á poco la atencion del niño, por cuanto le separa de la influencia de las impresiones del esterior. 3.ª Damos finalmente preferencia á la escritura sobre la lectura para este objeto, por cuanto aquella necesita preparativos mas complicados, como reparticion de papel, corte de plumas etc., los que pueden y deben hacerse antes de dar principio al trabajo regular de la escuela.

Universidad de Huelva 2008

E. MAGISTERIO BIBLIOTECA HUELVA

CAPÍTULO DÉCIMO.

Exámenes, su objeto y modo de verificarse.

Exámen es la manifestacion de los conocimientos que se poseen. Por la sola definicion podemos comprender desde luego la necesidad de estos actos en la escuela, teniendo presente que el maestro ha de conocer el estado de adelantos de todos sus discípulos, tanto para dirigir con acierto la instruccion de estos, cuanto para adelantarlos de secciones, segun prescribe una buena clasificacion. Mas no basta que el maestro conozca el estado de instruccion de la escuela: es tambien justo y está dispuesto que lo conozcan las autoridades del ramo y aun el público todo que costea y sostiene el establecimiento. De aquí la division de estos actos en públicos y privados. Los primeros se verifican á presencia de las autoridades y bajo su presidencia, concurriendo todas las personas que gustan: los segundos los verifica solo el maestro: estos pueden ser semanales, y mensuales, y aquellos son semestrales y anuales.

La necesidad de los privados es mayor en las escuelas regidas por el sistema mútuo, pues que confiada la enseñanza á los mismos niños, y no estando por consiguiente el maestro en inmediata relacion con los discípulos, tiene que valerse de estos actos para poder apreciar el estado de la clase y hacer las correspondientes clasificaciones. Así que adoptado este siste-

Universidad de Huelva 2008

ma de enseñanza son necesarios los exámenes semanales, mensuales etc.

Se verifican recorriendo el maestro una por una todas las secciones, é inspeccionando en ellas el estado de cada niño; mientras se halla ocupado en una seccion, las demás siguen trabajando en la misma materia con sus respectivos instructores.

Los exámenes públicos exigen otros requisitos. Señalado por la autoridad el dia en que deben verificarse, convendrá que el local se halle convenientemente preparado á fin de dar al acto la mayor solemnidad posible. El maestro tendrá formado de antemano un programa general, en el que consten todas las materias de enseñanza, las secciones en que está dividida la de cada uno de los ramos, los nombres de los niños que pertenecen á cada seccion y los conocimientos que á la misma corresponden.

Se empieza el exámen, presentándose la seccion mas atrasada de un ramo, de religion por ejemplo; interrogada esta y visto el estado de su instruccion, se presenta la segunda, y así sucesivamente hasta concluir con la seccion mas adelantada del mismo. Vuelve á repetirse igual operacion con otra materia, v. g., con lectura, y así se prosigue hasta examinar todos los que abraza la escuela.

Supónese que cualquiera de los circunstantes tiene derecho de preguntar lo que guste, especialmente la autoridad, pudiendo el maestro aclarar la pregunta hecha de modo que el niño la comprenda. Para evitar se pudiera hacer por alguien una pregunta que no

Universidad de Huelva 2008

correspondiese á la seccion que se examina, sirve el programa que dejamos indicado.

Como quiera que debe suponerse que el maestro ha trabajado en la clase, llenando su deber, parece escusado advertir que no le es permitido acudir á estratagema de ninguna especie para dar lucimiento al acto; el que esto hiciese se espondria á verse descubierto y sonrojado: la verdad debe resplandecer en todos los actos. Tambien es de suponer que cada niño podrá contestar no solo sobre los conocimientos que á su seccion correspondan en el programa, sino sobre todos los que pertenezcan á las secciones que le sean inferiores.

Seria conveniente que bien al empezar, bien al concluir el exámen, el maestro leyese un discursito referente á la historia de la escuela durante el año, manifestando en él las vicisitudes que puede haber esperimentado la clase, bien sean favorables, bien adversas, á fin de formar un juicio exacto de sus progresos ó retrasos: concluyendo con una exhortacion á los aplicados para que sigan trabajando y á los indolentes para que se apliquen.

Suelen terminarse estos actos, repartiendo la autoridad algunos premios á los niños dignos de ellos. En este particular nos referimos al capítulo en que se tratará con especialidad de esta materia, advirtiendo aquí que convendrá oir con anterioridad al maestro sobre el mérito de los niños, pues que es el solo que podrá apreciarlo con la debida exactitud.

Universidad de Huelva 2008

CAPÍTULO ONCE.

Autoridad moral.

Llámase así el ascendiente que tiene el superior sobre las personas que le están subordinadas; el cual supone por parte de estas fé, amor y respeto á su gefe.

Este sentimiento nace con el niño y se desarrolla con la razon: dotado por la Providencia de una propension natural, á creer lo que se le dice, á obedecer lo que se le manda, tiene en sí mismo el móvil mas poderoso para los progresos de su educacion; móvil que se sostiene y conserva á pesar de las torpezas y faltas de los padres y maestros. Prescindir de este sentimiento y querer establecer la autoridad sobre la razon, es obrar contra la naturaleza, que solo permite este medio, cuando está desarrollado el sentido moral y ensanchada la inteligencia. El niño debe además obedecer, porque así lo ha dispuesto Dios, y no porque él con su razon lo juzgue conveniente.

Es muy del caso que los padres y maestros se fijen en estas ideas, para desarrollar en los niños el sentimiento de respeto y obediencia, si se quiere que la sociedad marche como debe, y reprimir ese espíritu de independencia que, infiltrándose en el corazon de los niños desde la cuna, amenaza conmover hasta los cimientos de la sociedad.

Ya se ha indicado anteriormente que no deben for-

Universidad de Huelva 2008

marse hombres autómatas, capaces solo de obrar segun el impulso que reciban, veletas que se mueven al impulso del viento que sopla; pero se ha dicho tambien que esta espontaneidad debe sujetarse en un principio á la direccion acertada de una autoridad competente, si no queremos que se estravíe y tome un rumbo desacertado. No solo en la primera edad, cuando la razon no está aun formada, sino hasta en la edad adulta necesitamos esta direccion encargada entonces á la Ley y á la autoridad.

La influencia y ascendiente que el superior ejerce sobre sus inferiores no depende ni de la edad, ni de la corpulencia, ni del tono de voz, ni de la severidad: todas estas cosas podrán facilitar el ejercicio de la superioridad, pero nunca serán bastante para establecerla; esto solo se consigue con aquel talento que hace respetable el órden, que conserva una exacta disciplina, que obliga á guardar los reglamentos, que escusa las reprensiones y previene los castigos. Solo así puede ser sólida la educacion de los niños que nos están confiados, y aun sin este requisito seria dificilísima la instruccion de los mismos. Esta es la razon de que todas las sociedades hayan conferido al maestro una autoridad semi-paternal, sin que nadie pueda disputarle este derecho.

El maestro público, además de la delegacion que tiene de los padres, la recibe tambien del gobierno que le confía la direccion de sus escuelas, poniéndole bajo la inmediata inspeccion de determinadas autoridades, y exigiéndole la exacta observancia de sus reglamentos.

Universidad de Huelva 2008

El principio, pues, de la superioridad que el maestro ejerce sobre sus discípulos es incontrovertible; toda la dificultad puede consistir y consiste las mas veces en el modo de ejercerla.

Dos son los medios principales con que se puede establecer en las escuelas, el amor y el temor: los resultados de uno y otro son muy diversos. La autoridad establecida por el temor es ineficaz, insuficiente; solo se conserva mientras el niño se halla en el caso de temer al maestro; pueda una vez eludir su vigilancia y la autoridad desapareció; por este medio solo formariamos niños calculadores é hipócritas que obedecerian á la fuerza, no por voluntad; no así la fundada en el amor, que dirige sin violencia, que sujeta sin esclavizar. Cuando los discípulos aman al maestro, procuran complacerle; y por esto y porque el órden se apetece por sí mismo, conservan un silencio inalterable, un recogimiento profundo, una disciplina que por nada se altera.

Para conseguir tan feliz resultado, es preciso que los niños estén convencidos del amor que se les profesa; sentimiento que ellos comprenden perfectamente correspondiendo con el suyo, cuando se revela no por las palabras, sino por las acciones. El escesivo amor, en vez de cimentar la autoridad, daria lugar al desprecio; así que deberá el maestro revestirse al propio tiempo de cierto carácter de severidad, que haga mas apreciable el cariño que profesa á sus discípulos.

Con esto y con las demás condiciones que deben adornar á un director de la niñez, como son digni-

Universidad de Huelva 2008

dad, justicia, tolerancia, instruccion, espíritu de órden, inflexibilidad en el cumplimiento de los deberes, puede decirse que establecerá su superioridad sobre los discípulos sin violencia y de una manera estable y provechosa.

Conviene no omitir tratándose este punto, que las buenas relaciones del maestro con la familia contribuirán notablemente al objeto de que tratamos. Toda vez que en virtud de ellas la familia dispense al maestro su consideracion y respeto, tendrá este mucho adelantado para obtener el amor, respeto y obediencia del niño; mas cuando dichas relaciones en vez de ser las que hemos dicho, son por el contrario algo hostiles, cuando al tratar los padres del maestro, en vez de hacerlo de una manera digna y decorosa, se espresan en términos menos convenientes, con menoscabo de su autoridad, el niño que esto escuchase creeria complacer á sus padres, despreciando y desobedeciendo al maestro.

Tambien influye considerablemente para establecer dicho funcionario su autoridad en la escuela, el crédito que goce para con el público por su vida privada y pública. El maestro abandonado será siempre objeto del desprecio general, y aun del de sus propios discípulos.

Universidad de Huelva 2008

CAPÍTULO DOCE.

Premios.

Ha sido y aun es objeto de discusion para muchos si los premios son ó no aceptables. Sostienen unos esto último, porque, dicen, debemos obrar bien por ser conforme con la Ley eterna, y no por ningun otro motivo; que el obrar bien por esperanza de un premio es desarrollar en nosotros un interés bastardo, es sustituir un móvil despreciable al que debiera dirigir nuestra voluntad; que así se forman hombres interesados, calculadores, egoistas. Otros sostienen la necesidad de las recompensas por ser conformes con la voluntad de Dios y con la opinion de todos los pueblos. Esto último, mas en analogía con la naturaleza del corazon humano, exige no obstante algunas aclaraciones.

El hombre nada merece por sí; toda accion puramente humana presenta, si se la examina detenidamente, algun indicio de la imperfeccion de su orígen: el bien procede de Dios, y solo él merece alabanza. Por eso ha dicho S. Agustin, "que Dios premia no nuestros méritos, sino sus dones." Convencido el niño de esta verdad, lejos de engreirse con los premios, adquirirá y desarrollará esa modestia que es tan propia de la infancia.

En la eleccion de premios débese tener presente que los puramente materiales son bastante propensos

Universidad de Huelva 2008

á escitar en los niños la vanidad, el orgullo, el interés, pasiones que el maestro debe combatir sin descanso; así que es absolutamente preciso usar de ellos lo menos posible, dando siempre la preferencia á los puramente morales que no están sujetos á semejantes condiciones: usando los primeros nos esponemos á corromper el corazon de los niños, despertando en ellos sentimientos innobles, mientras que con los segundos se evita tan grave mal.

Apesar de todo, es útil usar rara vez de estos medios de estímulo; conviene que el niño obre el bien solo por ser bien y no por la esperanza de una recompensa, que quitaria todo su mérito á la accion: los premios deben considerarse como una especie de medicina para la debilidad de espíritu, asociando la idea de obrar bien con la idea de goce.

De lo dicho surge naturalmente la cuestion de cuales sean los premios mas convenientes en las escuelas. Ya se ha indicado la inconveniencia de las medallas, cintas, coronas y demás signos esteriores de distincion, á que se ha dado el nombre de premios materiales: se han recomendado tambien los morales, y entre estos obtienen lugar preferente: 1.° Las mismas esplicaciones del maestro. Cuando este sabe presentar la enseñanza de un modo agradable y atractivo, nada hay que pueda interesar mas á los niños; tal es el secreto de los buenos maestros: 2.° La aprobacion del mismo, ó las señales de aprecio dispensadas por él á toda accion que lo merezca: una mirada cariñosa, una palabra de amistad, son en boca de un

Universidad de Huelva 2008

maestro querido y respetado por sus discípulos el mejor premio para estos; 3.º Poner en conocimiento de los padres la aplicacion y buena conducta de sus hijos. De este modo se relaciona la escuela con la familia, y unidos cooperan al buen éxito en la educacion de la niñez; 4.º Hacerle gozar la aprobacion de su propia conciencia. Este es el resorte mas noble y poderoso que se puede emplear en la educacion de la niñez. Es el mas puro, porque procede de Dios y se refiere á Dios, con independencia de las opiniones variables y frecuentemente erróneas de los hombres: es el mas dulce, porque se interesa el corazon: es el mas grande, porque participa de la grandeza y magestad del Señor de quien procede: es el mas eficaz, porque ayudados y sostenidos por él somos capaces de las acciones mas heróicas: es el mas constante, porque obra sin interrupcion; es en fin una anticipacion del juicio futuro y de los goces eternos.

Al emplear estos medios de escitacion, se debe procurar el que no se desarrolle en el niño el sentimiento del orgullo, creyendo mérito suyo lo que solo es don del cielo: no hay accion buena, cuando el hombre no es humilde, cuando no conoce la asistencia de la gracia divina.

En el uso de los premios, se deben no olvidar las condiciones siguientes:

1.ª Deben ser pocos y de escaso valor; lo uno para que no pierdan su eficacia y para que el niño no se lisongee de que toda accion buena será recompensada, á no ser por la aprobacion de su propia concien-

Universidad de Huelva 2008

cia; lo otro para que el móvil del interés no domine en su conducta, y vea solamente en el premio una señal de la aprobacion del superior. 2.ª Las recompensas deben ser inesperadas para no desarrollar el sentimiento del interés. 3.ª Guardarán relacion con el acto que las motiva; si un niño, por ejemplo, se distingue por su amor al estudio de la geografía, el premio mas natural y conveniente seria una obra que tratase de la materia, un mapa, un atlas ó un globo; si se distinguiese por su aficion á la historia natural, llevarle á visitar algun museo, ó una coleccion de láminas sobre el asunto; si lleno de amor y ternura para con sus padres, quisiese socorrer la situacion de estos, los medios de hacerlo; si aplicado y trabajador, concederle algun descanso que se negará al flojo y perezoso. 4.ª Que la recompensa no premie el talento, sino el trabajo empleado en su desarrollo. Premiar el talento seria hacer formar al niño una idea falsa del mérito, pues que ninguno tenemos en los dones con que Dios nos ha enriquecido. El niño que dotado de poca inteligencia hace grandes esfuerzos por adelantar en sus estudios es mas digno de premio que el que solo progresa por el despejo de sus facultades intelectuales. 5.ª Póngase el premio al alcance de todos los niños, de modo que ninguno se crea incapaz de conseguirlo. 6.ª Désele un carácter puramente moral, evitando la adopcion del que no presentara sino un interés material. De aquí lo inconveniente de emplear para el indicado objeto dinero, vestidos, chucherías etc. Ni aun las medallas ó cruces deberian

Universidad de Huelva 2008

adoptarse, pues que solo satisfacen el orgullo de los niños, haciéndoles creer son superiores á los demás: por igual motivo es espuestísimo el cuadro de honor para inscribir en él los nombres de los que se hayan distinguido. El uso de buenos y malos puntos podria adoptarse sin inconveniente, toda vez que no se concretasen al primero de cada grupo, sino que se hiciesen estensivos á todos los niños segun su conducta y aplicacion, y no se cambiasen luego por objetos de valor material, sino que sirviesen para poner en conocimiento de los padres el buen ó mal comportamiento de sus hijos. 7.ª Al dar los premios, presida la mas rigorosa justicia, sin dejarse guiar por las simpatías ni mucho menos por otras miras de peor naturaleza, siendo muy conveniente para conseguir este objeto el formar jurados de niños que determinen quienes son los dignos de estas recompensas.

Solo resta decir algo de la manera de hacer semejante distribucion. Es costumbre bastante admitida verificar este acto con toda la solemnidad posible en un dia determinado. Esto puede producir funestas consecuencias en la direccion moral del niño; el premiado á vista del público concibe un orgullo desmedido, viéndose objeto de las alabanzas y plácemes; y no atribuyendo la recompensa á la accion ó hábito, sino á la personalidad, se cree superior á todos; el no premiado queda abatido y sin estímulo, cuando no llegan á concebir sentimientos de envidia y aversion á sus compañeros premiados, haciéndolos estensivos aun á las personas que confieren los premios. Pues

Universidad de Huelva 2008

si se pasa á considerar los sentimientos que animan á los padres de unos y otros, el cuadro entonces es mas triste aun.

CAPITULO TRECE.

Castigos.

Hay por desgracia algunos niños, para quienes no bastan ni los procedimientos cariñosos, ni aun la fuerza del mandato: solo pueden corregirse con el sufrimiento, y de aquí la necesidad de los castigos. Mas en el uso de estos, como en el de los premios, deben tenerse presentes ciertas reglas ó consideraciones.

1.ª Al imponer un castigo, procuremos ante todo ser justos, no castigando sino lo que verdaderamente sea un crímen; no imponiendo un castigo grave á una falta leve, ni un castigo leve á una falta grave. Los niños son propensos por su natural movilidad á infringir el órden establecido; pero sin fijar su consideracion en la falta que van á cometer. La poca atencion, por ejemplo, se considera como digna de ser castigada, cuando las mas de las veces es falta, sí, pero no de los niños, sino del maestro, que no sabe ó no quiere hacer interesante la instruccion. Conviene, pues, ante todo que el maestro examine detenidamente si ha habido ó no culpabilidad en el niño antes de castigarle. Tanto como perjudicaria castigar á un niño sin razon, tanto tambien perjudicaria el dejar de hacerlo, cuando delinquiese. Al efecto,

Universidad de Huelva 2008

es indispensable no dejarse dominar por simpatías ni antipatías, que siempre se esperimentan.

2.ª Los castigos deben ser raros ó empleados pocas veces, si han de producir su efecto. El uso frecuente del castigo dice mal contra el que dirige una clase, pues supone falta de medios para conservar el órden: concluye tambien por habituar á los niños á verse castigados, degradando su carácter, agriando su espíritu y no dando resultado alguno satisfactorio.

3.ª El mejor castigo es ninguno, se ha dicho y con razon. El buen maestro sabe y procura evitar este medio de correccion, ejerciendo una constante vigilancia para prevenir las faltas; connaturalizando en sus discípulos el amor al órden; no dejándose llevar del mal humor que frecuentemente le arrastrará á desahogarse con los niños, ejerciendo sobre ellos una venganza tan injusta como inconveniente, y siendo dueño siempre de sí mismo. El empleo imprudente de voces y amenazas llega á ser completamente inútil y aun perjudicial al órden de la escuela; si el niño se persuade de que al infringir el órden establecido, será inevitable el castigo, pocas veces dará lugar á él; si por el contrario se convence de que á la falta no seguirán sino voces y amenazas, quedando aquella impune, abusará frecuentemente. Algunas veces convendrá no obstante que el maestro no lleve á cabo el castigo impuesto, como sucede cuando el niño conoce el mal que ha hecho y se arrepiente verdaderamente de él solo por el anuncio del castigo que merece.

Universidad de Huelva 2008

4.ª El castigo debe ser siempre consecuencia de una falta y jamás pretesto de una venganza: si el maestro, llevado alguna vez de mal humor, ó del odio hácia algun niño, llegase á imponer un castigo, además de faltar á la justicia, perderia completamente el ascendiente que debe tener sobre sus discípulos, y seria objeto del odio de los mismos. El castigo tampoco produciria su efecto, puesto que ó no seria motivado, ó no dejaria por lo menos conocer la causa que lo habia producido.

5.ª Conviene las mas de las veces que antes de imponerse el castigo, comprenda el niño la causa que ha existido para imponérsele; solo así produce resultado. Sin embargo, es útil prescindir de cuando en cuando de este requisito, tanto para acostumbrar los niños á la obediencia, cuanto para hacerles ver que el maestro es superior á ellos. Esto no ofrece dificultad alguna, cuando los discípulos llegan á convencerse de que su director es un hombre justo, y si se aprovecha para obrar así aquellas ocasiones en que las faltas son patentes á los ojos de todos.

6.ª El castigo no debe ser prolongado, sino durar solamente el tiempo necesario para la correccion. Mas y mejor efecto suele producir la misericordia en la mayor parte de los niños, que la violencia que sufren con aquel.

7.ª El castigo además de ser proporcionado á la naturaleza de la falta cometida, lo será tambien á las condiciones del niño. Habrá unos que conocerán y se arrepentirán de sus faltas por una leve correccion,

Universidad de Huelva 2008

mientras otros necesitarán para ello mayores sufrimientos. Emplear medios fuertes con los primeros, ó suaves con los segundos seria anular el efecto del castigo.

8.ª No se debe castigar ni en el primer momento del enfado del maestro, ni en el de la obcecacion del discípulo. De lo contrario nos espondriamos ó á escedernos en el castigo, ó á que el niño lo considerara injusto, sufriéndolo con violencia y sin resignacion.

Sumamente difícil seria formar una serie de correcciones ó castigos: tanta como pueda ser la variedad de faltas en su esencia y accidentes, tantos deberian serlo aquellos, así que nos contentaremos con hacer ciertas indicaciones generales sobre la materia.

Los castigos pueden ser físicos, morales ó mistos segun la clase de sufrimientos que impongan: claro es que con preferencia deben usarse los morales, por ser mas conformes con la naturaleza del hombre, empleando los mistos, cuando aquellos sean ineficaces y los puramente físicos, cuando ni los primeros ni los segundos dén el efecto apetecido.

Hay algunos que protestan contra todo castigo puramente físico por creerlos degradantes y propios solo de las bestias. El que haya tenido á su cargo la direccion de niños y hecho las oportunas observaciones, estará seguramentente convencido de que semejante proposicion es una verdadera utopia. La mayoría de los niños puede dirigirse por el amor, y si acaso necesitar algunas ligeras correcciones; pero

Universidad de Huelva 2008

tambien habrá algunos, los menos que necesitarán castigos mas severos. Hay desgraciadamente niños que tienen casi completamente perdido el pundonor, para quienes ni los halagos ni las correcciones producen efecto alguno; y ¿será permitido dejarlos en tan triste estado? ¿Se detiene acaso el médico cuando para curar alguna grave enfermedad necesita apelar á medicinas violentas, á la amputacion por ejemplo? Es cierto que el sistema de los sufrimientos físicos, de que tanto se abusó en otra época era un mal y de consideracion; pero ¿no lo es tambien el de condescendencia que domina en la actualidad? ¿no es quizás de peores resultados que aquel? La degradacion si se quiere, era consecuencia del abuso de castigos físicos; una independencia feroz, la negacion de toda superioridad es el efecto de la demasiada indulgencia. Abandónense, pues los estremos y adóptese el plan que el deber y la razon dictan. Empléense las consideraciones con el niño digno de ellas; pero adóptese tambien el sufrimiento para el niño incorregible, ínterin no varíe de conducta.

Los primeros medios que el maestro debe adoptar para la correccion de sus discípulos son las reprensiones ya privadas, ya públicas, usando las primeras, cuando las faltas son poco conocidas, y las segundas, cuando tienen mucha publicidad, y si afectan sobre todo al órden general de la clase. Estas censuras hechas por un maestro respetado y querido suelen ser á veces de gran efecto.

Tambien lo es la desaprobacion de los padres. El

Universidad de Huelva 2008

niño que al salir de la escuela y entrar en su casa, se vé reprendido por los padres á consecuencia de su mala conducta en la clase, sufre un terrible disgusto y suele corregirse. Mas cuando obcecados aquellos por el amor escesivo á sus hijos censuran cualquier castigo impuesto por el maestro, aunque sea el mas justo y razonable, el efecto es diametralmente opuesto. Se empieza por destruir la autoridad del maestro, y se concluirá por anular todo sentimiento de inferioridad y dependencia. La perdicion del hijo es el efecto inmediato de tan temeraria conducta.

Para que estas represiones tengan toda la eficacia que deben, es indispensable que el niño se convenza de la falta y sea juzgado por su propia conciencia. Importa tambien presentarle el precepto divino que ha infringido, manifestándole al propio tiempo la misericordia de Dios para con el que verdaderamente se arrepiente de sus faltas, y observando el maestro por su parte una conducta parecida.

Hay unos castigos que suponen la cesasion del trabajo, como la reclusion ó la separacion del niño de la clase; hay otros que lo aumentan, como el recargo de lecciones; unos y otros tienen sus ventajas y desventajas, por lo que deben usarse con la mayor prudencia y segun las circunstancias tanto de la falta cometida, cuanto del niño. Abusar de los primeros seria fomentar el hábito de la ociosidad y pereza; exagerar los segundos hacerle tener odio al trabajo. Los castigos que afectan el sentimiento del pudor y los

Universidad de Huelva 2008

que lastiman demasiado el honor y sensibilidad de los niños deben proscribirse como inconvenientes. Tambien lo son las reprensiones, cuando en ellas se emplean palabras groseras que tienden á envilecer, ya se dirijan á los mismos discípulos, ya hagan referencia á los padres, ya finalmente, tengan por objeto burlarse del niño en presencia de sus compañeros.

Podemos, pues, decir que deben evitarse aquellos castigos que corrigen un defecto, desarrollando otro, que perjudican el desarrollo intelectual del niño, que le degradan ante sus compañeros, haciéndole objeto de sus burlas, que pueden disminuir el respeto de los discípulos al maestro.

Antes de concluir punto tan interesante no debe pasarse en silencio la necesidad de variar los castigos, si se quiere que no degeneren en una vana fórmula y pierdan toda su influencia. Para esto debe tenerse en cuenta la naturaleza de la falta, la edad y carácter del niño y el estado general de la escuela.

Tratándose de castigos, cremos muy conveniente el uso de jurados de niños, como ya se dijo al hablar de premios.

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

TERCERA PARTE.

METODOLOGIA.

CAPITULO PRIMERO.

Principios generales.

Los resultados de la enseñanza guardan siempre estrecha relacion ó están subordinados al empleo de procedimientos particulares que se designan con el nombre de métodos. La ciencia que enumera estos procedimientos, que los examina y aprecia, aprueba ó condena, se llama Metodologia, que puede ser general si examina las reglas ó principios que deben regir en toda enseñanza, y particular si determina la marcha que debe seguirse en un solo ramo. Estas reglas ó principios no son enteramente arbitrarios; se fundan en la misma naturaleza del hombre, y tienen muchas relaciones con su desarrollo intelectual: unos se refieren al maestro, otros al discípulo y otros al ramo mismo de enseñanza.

Universidad de Huelva 2008

Principios relativos al maestro.

1.º El maestro debe manifestar un gran interés en la enseñanza. De lo contrario el niño lo miraria con indiferencia, y no haria progreso alguno. Se ha dicho que sea un interés real y verdadero, pues el discípulo tiene la penetracion suficiente para distinguir la realidad de las apariencias.

2.º No debe hacerse una esplicacion para la que no se esté bien preparado. Esta preparacion puede ser de dos modos distintos; una mediata ó remota que consiste en el estudio metódico y detenido de la materia que se vá á esplicar. Este estudio es necesario, mientras que una larga esperiencia y una práctica ilustrada no dan al maestro la seguridad de que posee con perfeccion dichos conocimientos. La inmediata ó próxima es la que precede á cada leccion y tiene por objeto la misma leccion. Para ello debe el maestro tener presentes además de los conocimientos especiales que han de tratarse, los que ya tiene el niño adquiridos, á fin de relacionarlos mútuamente; debe considerarse tambien la manera de facilitar los nuevos conocimientos, teniendo en cuenta tanto la naturaleza de ellos, como las condiciones de los discípulos á quienes se vá á esplicar. Sin poseer bien los conocimientos que se quieren trasmitir, sin haber reflexionado detenidamente sobre la mejor manera de trasmitirlos, el resultado será por lo menos dudoso. Al efecto, seria convenientísimo que los

Universidad de Huelva 2008

maestros que empiezan á ejercer, acostumbrasen de cuando en cuando á formar por escrito un programa detallado del órden que han de llevar en la leccion, y aun á veces la leccion entera; este será el modo de prepararse á esplicar con conciencia.

Al hacer la anterior recomendacion no es de manera alguna nuestro ánimo que el maestro aprenda ó fie á la memoria de un modo empírico la esplicacion; esto le ataria considerablemente, quitándole las inspiraciones momentáneas que suelen ser del mayor interés. Limítese pues la preparacion á indicar las cuestiones que han de ser objeto de la leccion, y el órden con que han de presentarse; deteniéndose por lo demás en cada punto todo el tiempo necesario para presentarlo con claridad bajo todas sus fases, y no pasando á otro hasta estar cierto que el primero ha sido perfectamente comprendido. El maestro que se atenga en su enseñanza al libro de testo de una manera esclusiva, además de no llenar de modo alguno su deber, se espone al desprecio de los discípulos que se creerán capaces tambien de dar la enseñanza de esta manera.

3.° Conviene estudiar constantemente bajo nuevas fases las mismas materias de enseñanza. No basta una sola leccion para examinar un punto cualquiera en toda su estension y en sus diversas relaciones; y aun cuando esto fuera posible, la enseñanza dada de esta suerte propenderia á la rutina, y sus resultados serian ó nulos ó de poco valor por lo menos.

4.° Al repasar las lecciones debe rectificarse cual-

Universidad de Huelva 2008

quiera incorreccion ó inexactitud cometida. El profesor puede equivocarse y se equivoca con facilidad; por eso al volver á tratar algun punto de enseñanza, debe pensarse con detenimiento para rectificar cualquier error que hubiera podido cometerse en la primera vez que se esplicó, procurando ampliar mas la materia para darle atractivo con la novedad.

5.° Toda esplicacion debe hacerse con dignidad y energía. La debilidad é incertidumbre solo inspira indiferencia.

6.° Para que la enseñanza produzca sus efectos, es preciso que ofrezca atractivo, tanto en su fondo cuanto en sus formas. Una esplicacion clara y precisa hecha con interés y dignidad por un maestro respetable y querido, se graba profundamente en el alma; sobre todo si se refiere á conocimientos de utilidad.

Principios que se refieren á los discípulos.

1.° La enseñanza debe ser elemental y no científica. Para comprender bien la diferencia que existe entre ambas cosas, es preciso tener en cuenta la multitud de objetos que se presentan al niño y la debilidad de su inteligencia: si la enseñanza se acomoda á estos requisitos; se denomina y es elemental. El niño empieza por conocer el objeto aislado, sin examinar el todo de que forma parte, ni aun las partes de que está compuesto, pasando siempre de lo simple á lo compuesto, de lo particular á lo general, de lo con-

Universidad de Huelva 2008

creto á lo abstracto, siendo su lenguaje conforme en un todo con esta marcha de la inteligencia. A medida que esta se desarrolla se perfecciona aquel; de aquí la gran dificultad que ofrece el instruir, viéndose precisado el maestro á prescindir de sus conocimientos y lenguaje para hacerse niño con los niños, y amoldarse en un todo á la capacidad de ellos.

La enseñanza será científica, cuando la materia lo exija por su misma naturaleza. Entonces se procederá definiendo la ciencia, y pasando sucesivamente á tratar todos los puntos que la constituyen con un órden sistemático: se empezará por lo general, por el conjunto para llegar á lo particular, á los detalles. Es preciso para esto que los discípulos estén bien preparados, que posean los conocimientos necesarios para aprovecharse de esta enseñanza y que tengan suficientemente desarrollada su inteligencia. Esto supone cierta edad y cierto desarrollo que no es propio de los niños que asisten á las escuelas.

2.° La enseñanza debe ser sólida y racional, no bastando conocimientos superficiales. La solidez de la instruccion abraza la estension de las esplicaciones, la bondad del método y la capacidad del maestro para trasmitir los conocimientos.

La condicion social de los padres determina generalmente el punto de partida, la estension y los detalles de los conocimientos que han de darse á los discípulos: contribuye tambien á fijar lo mismo el carácter de la poblacion: tales conocimientos que serian precisos en un pueblo agrícola, no convienen de seguro en uno industrial ó manufacturero.

Universidad de Huelva 2008

3.º Es sumamente útil proceder en la enseñanza, en cuanto sea posible, con el auxilio de la intuicion. La primera actividad del espíritu es provocada por los sentidos, y estos son por tanto el medio que debe adoptarse para trasmitir los primeros conocimientos.

4.º No se acomodará la enseñanza solo á los discípulos mas aventajados; conviene por el contrario facilitarla á los de menor talento. El adelanto del mayor número es el deber del maestro y no los progresos rápidos de unos pocos. Lo último es mas fácil y da mas gloria para con el público no inteligente: lo primero constituye el verdadero mérito.

5.º Es preciso dirigir á los niños de modo que por sí mismos con el auxilio de los conocimientos que ya poseen, puedan llegar á descubrir el nuevo conocimiento que se les quiere comunicar. El mejor medio para conseguir tan interesante objeto, es el método interrogativo, ejercitando continuamente la reflexion. Cuando el maestro se contenta con que se repitan, bien sus palabras, bien las de un libro, descuida completamente el desarrollo intelectual de sus discípulos, quedando por tanto la inteligencia condenada á la nulidad.

6.º Conviene grabar profundamente en la memoria de los niños, si nó todo lo que se les ha enseñado, por lo menos lo mas esencial. De dos modos puede esto realizarse; ó aprendiendo palabra por palabra puramente de memoria, ó reteniendo las ideas principales sin sujetarse á la letra: lo primero solo será admisible en la enseñanza del dogma; lo segundo en todas

Universidad de Huelva 2008

las demás. Para facilitar este trabajo convendrá: 1.º hacer al fin de cada leccion un corto resúmen de los principales puntos que en ella se han tratado: 2.º antes de pasar á una nueva, recordar lo mas esencial de la anterior: y 3.º tener repasos semanales, mensuales y trimestrales.

7.º Es preciso estimular á los niños á fin de que se acostumbren á estudiar por sí mismos fuera de la escuela. El saber es fruto mas bien que de las esplicaciones del maestro, del trabajo propio. Por otra parte, el tiempo que pueda destinarse en la escuela á la enseñanza de cada ramo es bien corto, y cortos tambien serian los adelantos, si el niño por su parte no hiciese el estudio conveniente. Por último, es preciso dicho trabajo para acostumbrarle á estudiar por sí mismo y sin necesidad de auxilio ageno. Este estudio será acomodado á la edad é inteligencia de cada discípulo, procurando siempre el maestro hacer agradable é interesante esta ocupacion.

8.º No deben enseñarse á los niños cosas que no puedan comprender ni que sean indiferentes para su porvenir, porque ni se puede violentar su inteligencia sopena de menoscabarla, ni seria oportuno emplear un tiempo precioso en conocimientos que les habian de ser completamente inútiles.

9.º Debe exigirse de los niños que contesten con verdad, y franqueza. Esto se consigue tratándolos con dulzura, familiarizándose en cierto modo con ellos, animándolos á contestar é inspirándoles confianza. Las contestaciones presentan la mejor oca-

Universidad de Huelva 2008

sion para corregir cualquier defecto de lenguaje, enseñándoles así á espresarse con facilidad y correccion. No se manifieste enfado ó disgusto alguno por una respuesta desacertada, ni menos se dé lugar á que los compañeros se mofen ó burlen: antes por el contrario, procúrese que el mismo niño rectifique su error, y de este modo se irá insensiblemente desarrollando su inteligencia. Un maestro hábil dirige á los niños de cortos alcances preguntas que pueden ser contestadas con la mayor facilidad, y así los estimula á reflexionar: cuando notara que no podian responder por falta de palabras y no de inteligencia, le preguntaria de modo que la respuesta se redujese á una ó algunas pocas palabras, y de esta manera iria saliendo el niño de su estado de nulidad intelectual.

Varias son las causas que pueden influir en que un niño no conteste con acierto una pregunta; ó bien que estaba distraido, ó que no habia comprendido la pregunta por falta de claridad en el modo de hacerla, ó que dudaba la respuesta que deberia dar, ó que finalmente, le faltaban voces para espresarse. En el primer caso, ó puede repetirse la pregunta, ó recordar las preguntas anteriores para fijar la atencion sobre el punto que se quiere, ó finalmente, si el carácter del niño necesitase alguna humillacion, hacerle la misma pregunta á un condiscípulo mas pequeño ó mas atrasado. En el segundo, el maestro rectificará la pregunta, corrigiendo lo que pueda tener defectuoso. En el tercero se espresarán las consideraciones que sean mas convenientes para destruir las dudas,

Universidad de Huelva 2008

y en el último en vez de exigir una respuesta satisfactoria y completa, bastará que sea incompleta ó algo defectuosa, siempre que se esprese la idea esencial. De las mismas causas provienen las respuestas inexactas, debiéndose emplear los medios ya indicados.

No basta que el maestro manifieste al discípulo que la respuesta es equivocada ó absurda: debe tambien hacerle ver en que está la equivocacion ó inexactitud, haciendo que el niño fije su atencion y rectifique. Una vez bien contestada la pregunta, puede procederse á otra; mas como podria suceder que alguna vez se contestase bien por casualidad y sin conciencia, en este caso deberia el profesor cerciorarse si el niño comprendia ó no la respuesta, bien por medio de otras preguntas, bien pidiendo esplicaciones.

Principios relativos á los mismos ramos de enseñanza.

1.° Es necesario ordenar bien la materia que ha de tratarse, á cuyo efecto podrá y deberá hacerse el maestro las preguntas siguientes: ¿qué ideas me propongo desarrollar? ¿qué buenas resoluciones quiero escitar? ¿qué sentimientos deseo producir? etc. Despues de esto se formulan las verdades, las pruebas, los argumentos, las esplicaciones, aclaraciones, conclusiones etc. á que se presta la leccion, distinguiendo en cada una de estas cosas lo esencial y lo secundario para fijarse principalmente en lo primero. Para or-

Universidad de Huelva 2008

denar bien la materia, debe procederse con detenimiento, partiendo de la idea mas simple á las mas complicadas á fin de facilitar la inteligencia de ellas, y de la mas general á las particulares, cuando la materia ofrece bastante claridad y la deduccion se hace fácilmente.

2.° No debe procederse con ligereza en los primeros actos de intuicion, relacionando con ellos y con los primeros principios toda la materia que se esplica. Si los conocimientos fundamentales no tienen la solidez debida, falta el punto de apoyo á todos los demás. El tiempo empleado en comprender bien los primeros principios es un tiempo precioso que facilita estraordinariamente los progresos ulteriores.

3.° Procédase siempre de lo conocido á lo desconocido. Solo de este modo puede formarse de una manera acertada el enlace que debe haber entre los conocimientos.

4.° Lo fácil y sencillo debe precéder á lo difícil y complicado. Lo primero ofrece menos dificultades, y exige por tanto menos esplicaciones que lo segundo.

5.° Sepárese lo que es mas importante de lo que fuese menos, dando á aquello la debida preferencia. Ya se ha dicho que unos ramos de enseñanza son mas interesantes que otros; la religion por ejemplo, es de mayor importancia que el estudio de las formas geométricas. Aquellos pues exigen mas estension, mas profundidad y por consiguiente mas tiempo para su estudio que estos.

Universidad de Huelva 2008

6.° Háganse las esplicaciones de una manera conveniente, con propiedad en la espresion, pronunciando bien, con la debida lentitud, en voz mas bien baja que alta, evitando el uso de términos ininteligibles para los niños, empleando el lenguage vulgar mas bien que el científico y adoptando una espresion decorosa y digna.

7.° Las preguntas que se hagan á los niños deben ser cortas, sencillas, determinadas, claras y bien ordenadas entre sí. Hay preguntas que se contestan con un *sí* ó *no*, las cuales deben solo emplearse en casos especiales: por regla general deben imponer para ser contestadas algun trabajo á la inteligencia del niño, acostumbrándole á reflexionar.

8.° Es preciso tener en cuenta los descubrimientos y progresos en cada uno de los ramos de enseñanza, y conformarse en cuanto á los métodos á las mejoras reconocidas. Si bien es cierto que debemos ser muy cautos y prudentes para admitir variaciones tanto en las materias, cuanto en los métodos, tampoco debe ser tanto nuestro respeto á los principios admitidos, que sin mas motivo rechacemos todo progreso, toda mejora. En uno y otro caso lo mas conveniente será consultar con personas instruidas en la materia que puedan guiarnos con acierto.

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO SEGUNDO.

Diferentes formas ó procedimientos de enseñanza.

El método se ocupa del interior, de la parte espiritual del hombre; la forma ó procedimiento solo del esterior; se limita á manifestar, escuchar, preguntar y responder. El método tiene una influencia directa sobre el alma del discípulo, desarrollando todas sus facultades intelectuales; pero no basta para llevar al niño al terreno de lo desconocido; necesita para ello valerse de ciertos medios esteriores que constituyen la forma ó procedimiento. De estos unos suponen al discípulo en estado de recibir la doctrina; otros exigen que piense y medite, por lo que se dividen en dos clases, esplicacion contínua y esplicacion interrumpida.

La primera consiste en enseñar por medio de un discurso ó esplicacion; su resultado depende de las condiciones de esta, de la inteligencia del discípulo y sobre todo de su atencion. Empleado aisladamente este medio en las escuelas de primera enseñanza ofrece gravísimos inconvenientes, pues la atencion de los niños es muy voluble, y carecen por otra parte de las primeras ideas ó conocimientos que deben servir de base á las esplicaciones ulteriores. Esta dificultad se acrecienta, cuando el maestro no está dotado del don de esplicar con claridad y precision. Puede, no obstante, usarse con fruto para comunicar

Universidad de Huelva 2008

los primeros conocimientos, valiéndose de recitaciones interesantes, siempre que los discípulos tengan el suficiente desarrollo intelectual para comprender lo que se les enseña por este medio. Cuando esta forma se combina con la interrogativa es de la mayor utilidad, y se aplica con fruto á la enseñanza.

La esplicacion interrumpida puede hacerse bajo diversas formas; 1.° forma catequística; 2.° forma socrática; 3.° forma eurística; 4.° forma de repeticion; 5.° forma de exámen; 6.° forma analítica y sintética; 7.° forma de diálogo.

La forma mas aceptable en la enseñanza elemental es la que procede por preguntas y respuestas, y pues que estas forman la base de la catequística y socrática, conviene darlas á conocer detalladamente.

La forma catequística establece una accion recíproca entre el maestro y el discípulo y exige esplicaciones seguidas de preguntas y respuestas. Por este medio se aprende lo que se ignora, pudiéndose al mismo tiempo ir apreciando el desarrollo que adquiere la inteligencia del niño. Al efecto, importa sobremanera tener gran habilidad para preguntar y saber dirigir el interrogatorio al objeto que se desea.

Aunque esta forma tiene gran analogía con la socrática y la eurística, no debe confundirse con ellas; la forma de que se trata es ciertamente el principio dominante de las otras; supone por parte del maestro un conocimiento exacto de las fuerzas intelectuales del discípulo, y en estos elementos susceptibles de desarrollo, como son la esperiencia, intuicion, len-

Universidad de Huelva 2008

guage, conocimientos de las cosas y facultades del alma.

Esta forma no comunica los conocimientos por medio de esplicaciones contínuas, sino dirige al niño con el auxilio de interrogatorios oportunos á descubrir lo que le es desconocido, desarrollando admirablemente la reflexion; es, se puede decir, la manera de hacer patente una verdad por una serie de preguntas ordenadas, es el arte de poner de manifiesto las ideas aun latentes en el alma del niño.

Para el buen empleo de esta forma, necesita el maestro una gran habilidad en formular las cuestiones, en apreciar las respuestas y en deducir consecuencias sin mucho esfuerzo. Debe no perder de vista el objeto de que se propone tratar, cuidando de no estraviarse; para llegar á tener estos requisitos se necesita una gran práctica. Es tambien preciso que sea amante de su profesion, y esté enteramente entregado al cumplimiento de sus importantes deberes.

Al dirigir las preguntas, procuraremos:

1.° No llevar un órden determinado en los niños á quienes se pregunta, de suerte que cada uno ignore si será él ú otro el que deberá contestar.

2.° Exigir la respuesta á un solo individuo.

3.° Procurar que no quede un solo niño á quien no se dirija alguna pregunta en cada leccion.

4.° No dirigir á un mismo niño muchas preguntas consecutivas.

5.° Tener presente para cada pregunta el grado

Universidad de Huelva 2008

de inteligencia é instruccion del niño á quien se hace.

6.° Determinar perfectamente el niño que debe contestar, de suerte que no responda otro en su lugar.

Respecto á las respuestas se observarán los principios siguientes:

1.° Evítese el exigir la respuesta, indicando la primera ó primeras palabras de ella.

2.° No repita el maestro las contestaciones bien dadas, á no ser que se enseñe á niños muy pequeños.

3.° Absténgase de alabar las contestaciones exactas, á no ser que hubiera en ellas un mérito estraordinario.

4.° Solo debe responder el niño á quien se ha dirigido la pregunta.

5.° Permítase pocas veces á los niños dirigir al maestro preguntas durante la leccion, dedicando algun tiempo antes ó despues de la clase para satisfacerlas.

Forma socrática. Es bastante parecida á la anterior con la sola diferencia de que solo se puede adoptar con hombres hechos, por suponer cierto desarrollo en la inteligencia. La forma socrática, llamada así porque era el medio empleado por Sócrates, filósofo ateniense, para enseñar á sus discípulos, procede de dos modos; ó manifiesta la verdad ya en abstracto, ya en una recitacion, que se descompone en sus partes constituyentes para hacerlas comprender primero

Universidad de Huelva 2008

separadas ó una á una, y luego reunidas, ó parte de lo simple, de lo conocido, elevándose gradualmente hasta la idea que se quiera desarrollar.

Forma eurística ó de invencion. Esta forma se distingue de las anteriores en que por ella el discípulo aprende por sí mismo los conocimientos que se le quieren comunicar, ayudado solamente de la meditacion y de algunas ligeras indicaciones del maestro. Supone en el discípulo, 1.° disposiciones intelectuales desarrolladas hasta un grado conveniente: 2.° saber emplear estas facultades; y 3.° tener la esperiencia é intuiciones de objetos propios para servir de medios á fin de llegar á un nuevo conocimiento. Faltando cualquiera de estas circunstancias, es inútil su aplicacion; es por tanto inconveniente en las escuelas; mas puede emplearse con mucho fruto en la enseñanza de la escritura, dibujo, cálculo, aplicacion de la ortografía al dictado, y alguna otra materia; pues obligando al niño á trabajar por sí solo, este trabajo le es mucho mas provechoso que cualquier otro que hiciera con auxilio del maestro.

Al emplear esta forma deben observarse las reglas siguientes.

1.° El maestro deberá facilitar con anterioridad las nociones que han de servir de medio para adquirir otros conocimientos por sí mismos.

2.° Deberá enseñarse á los discípulos la manera de ejecutar tal trabajo, de resolver tal cuestion.

3.° Es preciso que el trabajo impuesto á un niño guarde proporcion con su inteligencia y con los conocimientos que posea.

Universidad de Huelva 2008

4.° El maestro auxiliará rara vez al niño en su trabajo; verificando esto, cuando no pueda realizarlo por sí solo.

5.° Al proponerse el asunto de que va á tratar, deberá el maestro cerciorarse de que el discípulo lo ha comprendido.

6.° Despues que el niño haya por sí mismo resuelto la cuestion, el maestro le hará notar la marcha que para ello ha seguido.

7.° Se procurará la variacion conveniente en los temas propuestos.

Forma de repeticion.—No basta que el discípulo comprenda los conocimientos que se le comunican; es preciso que los conserve en la memoria, lo que se consigue por frecuentes repasos ó repeticiones de lo que ya saben, verificándose esto por medio de preguntas hábilmente dirigidas.

Al emplear esta forma se debe procurar:

1.° Que los conocimientos adquiridos se repitan tantas veces cuantas sean precisas, para grabarlas profundamente en la memoria.

2.° Que al fin de cada leccion se haga un resúmen de los principales puntos de ella.

3.° Que al empezar cualquiera leccion, se repasen las ideas mas esenciales de la anterior.

4.° Que de tiempo en tiempo se verifique una recapitulacion de las lecciones esplicadas anteriormente.

Forma de exámen.—Hay una diferencia muy notable entre repetir y examinar. Al verificar un exámen no es el objeto principal repetir los conocimientos ad-

Universidad de Huelva 2008

quiridos, sino cerciorarse el mastro de que las lecciones esplicadas han sido comprendidas. Esta forma se aplica tanto durante las mismas lecciones, cuanto en épocas marcadas con objeto de ver el estado de los alumnos, como se dijo en otro capítulo, á fin de sostener y fortificar las disposiciones del alumno aventajado y estudioso, y de estimular al negligente y perezoso, apreciando al propio tiempo el estado de la instruccion. Tanto esta forma como la anterior, se valen de la forma catequística ó interrogativa.

Forma analítica y sintética.—El objeto principal de la instruccion es proporcionar ideas claras y precisas de las cosas. El camino mas recto para llegar á este fin es descomponer y componer, ó el análisis y la síntesis: descomponer cada todo en sus partes constituyentes, reuniéndolas tan luego como se han comprendido separadamente para tener una idea exacta del conjunto. Al efecto conviene estudiar el objeto bajo todas sus formas y relaciones, compararle con los que le son semejantes para hallar sus diferencias y semejanzas, y facilitar de esta manera su definicion.

Interesa adoptar esta forma en la instruccion, siempre que se presente algun punto complejo, compuesto de diversos elementos. Es preciso analizar, sea realmente, sea en el pensamiento, si se quiere tener una idea clara y exacta de las cosas: esta marcha es tan conveniente á una inteligencia limitada, como al mismo genio.

Las reglas que debemos seguir en la aplicacion de esta forma, son las siguientes:

Universidad de Huelva 2008

1.ª Para hacer un análisis es preciso examinar bien el objeto, descomponiéndole en sus partes constituyentes.

2.ª Examinar el modo de estar unidas estas partes para formar el todo.

3.ª Valerse de la forma interrogativa, pero no haciendo todas las preguntas posibles, sino solo las necesarias: y

4.ª Tener siempre en cuenta las fuerzas intelectuales de los discípulos.

Forma sintética.—Esta procede de la parte al todo, suponiendo que aquella está perfectamente conocida. Es la que mas se adapta á la debilidad de las fuerzas intelectuales de los niños, y unida á la anteriormente esplicada constituye el verdadero medio de saber. El maestro dispone ó arregla los primeros conocimientos de modo que de ellos resulte como una consecuencia la verdad que se quiere enseñar. Se empieza por la demostracion, dejando al niño el sacar las consecuencias, y concluyendo por dar á la verdad descubierta la espresion conveniente. El análisis presenta el edificio que otros han construido, enseñando á descomponerlo: la síntesis, colocando al niño sobre el terreno, delibera con él sobre los medios de construir el edificio, le enseña á hacer los materiales y le confia la construccion bajo la vigilancia del maestro.

Forma de diálogo.—Diálogo es la conversacion sostenida por dos ó mas personas con objeto de instruirse mútuamente. Esta forma exije las condiciones siguientes:

Universidad de Huelva 2008

1.ª Solo puede adoptarse, cuando los que quieren instruirse por este medio tienen condiciones casi iguales de inteligencia é instruccion.

2.ª La conversacion no debe separarse del objeto propuesto.

3.ª Las personas que adoptan este medio de instruirse, deben dejar á un lado toda pretension, toda pasion y toda parcialidad.

4.ª De lo dicho se deduce, que esta forma no puede adoptarse en las escuelas de primera enseñanza.

CAPITULO TERCERO.

Enseñanza de Religion y Moral.

Entre todos los ramos de enseñanza, es esta materia la que ocupa el lugar preferente. Es el único medio de asegurar los efectos de la educacion, porque ella sola comprime las pasiones y hace concurrir todas las facultades humanas al desarrollo moral del hombre. Una sociedad sin religion no encierra sino elementos disolventes.

Aunque la mision de enseñar á los niños los dogmas de la fe y las reglas de la moral evangélica pertenece principalmente á los ministros de la religion, el maestro tiene sin embargo una parte bastante activa en este asunto. Depositario de la autoridad paterna, claro es que debe usar de ella en beneficio de la niñez que se le confia. El verdadero interés del niño como del hombre, ¿no es conservar ó adquirir

Universidad de Huelva 2008

todas las virtudes que son la condicion esencial de una vida pura y feliz? Mas para practicar la virtud, se necesita antes que todo conocer su objeto, su belleza, su necesidad. De aquí la obligacion impuesta al maestro por las leyes del Estado de dar á sus discípulos esta clase de instruccion. Para llenar este deber, es preciso observar las tres reglas siguientes:

1.ª Dar á esta enseñanza el carácter conveniente. La religion no es como las demás ciencias; estas afectan á la inteligencia; aquella debe dirigirse principalmente al corazon, á fin de inspirar sentimientos religiosos; no debe considerarse de modo alguno como una ciencia que adorna y enriquece el espíritu, sino como una ley de amor á que está unida la felicidad temporal y eterna.

2.ª Grabar profundamente la verdad de la religion en la memoria de los niños, aprendiendo al efecto el catecismo de la diócesis, procurando hacerles formar concepto de todas y cada una de las palabras del Símbolo de los Apóstoles.

3.ª Hacer comprender á los discípulos el sentido de las verdades santas y gustar su belleza. El maestro no es ciertamente un teólogo, ni tiene para qué serlo; se abstendrá por tanto en esta materia de variar la enseñanza de los dogmas; pero podrá hacer esplicaciones que aclaren su sentido, y tendrá campo ancho en la enseñanza de la moral é historia sagrada.

¿Qué deberá enseñarse en materias de Religion á los niños pequeños? ¿Cómo procederemos en esta

Universidad de Huelva 2008

enseñanza? He aquí dos cuestiones que conviene dilucidar.

La enseñanza religiosa deberá comprender todo lo que está en relacion con el grado de inteligencia de los discípulos, todo lo que les sea necesario para despertar y desarrollar el sentimiento religioso y moral. Es preciso, pues, enseñarles los puntos principales de la fé y de la moral, y pues que el niño ya toma parte en las oraciones públicas, en el servicio divino, en la santa misa, en las fiestas y ceremonias religiosas, pues que toma agua bendita, se signa y se santigua etc., convendrá darle las esplicaciones necesarias para que llene debidamente estos actos; no se podrá quizás hacerles comprender estos completamente, pero sí será fácil darles sobre ello algunas nociones útiles y comprensibles.

Para iniciar al niño en la doctrina de la religion se le esplicarán sus relaciones con Dios y con los demás hombres, tomando como punto de partida las que tiene para con sus padres. Despues de esto se procederá á la enseñanza de la historia sagrada, eligiendo los pasages mas adoptables á su corta inteligencia, inspirándole por este medio un gran respeto hácia la palabra de Dios, escitando su atencion y haciendo nacer y desarrollar en su corazon sentimientos religiosos y morales. Estas esplicaciones serán cortas y hechas con el debido interés; despues de ellas, se le harán las preguntas convenientes para cerciorarse de que han sido perfectamente comprendidas, teniendo presente siempre que la simple

Universidad de Huelva 2008

recitacion de los hechos es inútil, si no se les agregan las oportunas aplicaciones. Esta enseñanza es la base y fundamento de la enseñanza religiosa. Cada vez que se esplique algun pasage importante, deberán hacerse deducciones que manifiesten la doctrina de fé y de moral que encierra, esplicando del mismo modo las diferentes prácticas piadosas etc. Al mismo tiempo se procurará vayan aprendiendo de memoria el Credo, los mandamientos de Dios y de la Iglesia y las preguntas del Catecismo que tengan relacion con el pasage de la historia sagrada que se les haya esplicado. El uso de láminas que representen estos hechos es un auxiliar poderoso para facilitar al niño la adquisicion de tales conocimientos.

A fin de dar á entender mejor lo que vá espuesto se pondrá un ejemplo sobre la manera de hacer las esplicaciones de historia sagrada.

Creacion del cielo y de la tierra. *Recitacion.* El sol que nos alumbra durante el dia, la luna y las estrellas que brillan de noche no han existido siempre; tampoco los montes y los valles, las aguas, los peces, los árboles, los animales etc. Hubo un tiempo en que nada de esto habia: solo existia Dios, que es eterno, que no tiene ni principio ni fin y que es el Criador de todo. Dios dijo: "sea la luz y la luz fué etc." Despues de referir testualmente el hecho que nos ocupa se procede á la aplicacion moral.

Dios crió el cielo y la tierra, diciendo que todo fuese y todo fué. Colocó en el cielo á los ángeles

Universidad de Huelva 2008

de que mas tarde hablaremos. Formó la tierra sólida haciendo que el agua corriese sobre ella y que creciesen las yerbas y árboles. Encima de nuestras cabezas colocó el sol y las estrellas; en la tierra los animales y los peces en el agua. Todo lo que Él quiso crear, fué creado; por eso decimos que Dios es el Creador de todas las cosas. Porque este Señor quiere, sale el sol y alumbrándonos durante el dia, nos facilita el poder ver y trabajar: ocultándose por la noche, produce la oscuridad, á fin de poder descansar. ¡Qué bien ha ordenado Dios todas las cosas! Él hace crecer la yerba para que sirva de alimento á los animales, el trigo y las frutas para que viva el hombre etc.

Es muy esencial evitar la confusion en las aplicaciones, procurando, principalmente al principio, que cada leccion tenga una sola aplicacion á fin de que se pueda comprender y retener mejor. En todo.caso al repetirse la misma leccion podrá agregarse otra nueva, aumentando su número á proporcion que se vaya desarrollando la inteligencia del niño.

De esta misma manera se seguirá esplicando.

La creacion del hombre.
El Paraiso terreñal.
La caida de Adan y Eva.
El castigo de este pecado.
La promesa de un Salvador.
Cain y Abel.
El diluvio.

Universidad de Huelva 2008

Noé y sus hijos.
La torre de Babel.
La vocacion de Abraham.
Su hospitalidad y obediencia.
Isaac y Jacob.
José vendido por sus hermanos.
Entrada de José en casa de Putifar.
Prision y libertad de José.
Elevacion del mismo.
Primer viage de sus hermanos á Egipto.
José reconocido por sus hermanos.
Viage de Jacob á Egipto.
Opresion de los Israelitas y nacimiento de Moisés.
Vocacion de Moisés.
Moisés y Aaron delante de Faraon.
Salida de los Israelitas del Egito y paso del mar Rojo.
Caida del maná.
Publicacion del Decálago.
Entrada en la Tierra de Promision etc.

Nuevo Testamento. Anuncio del nacimiento de Jesus. Recitacion. En Nazaret, pequeña poblacion de Judea, vivian un carpintero llamado José y su esposa la Vírgen María. Esta era la mas pura y santa de todas las criaturas; aunque descendiente de la familia real de David, era sumamente pobre. Dios le envió al Arcángel S. Gabriel que la saludó, diciendo: Dios te Salve, María, llena eres de gracia etc. La Vírgen se llenó de temor y el Arcángel para tran-

Universidad de Huelva 2008

quilizarla, añadió: No temas, María; hallaste gracia delante de Dios; el Espíritu Santo descenderá y tendrás un hijo que se llamará Jesus: este será el hijo de Dios. María respondió entonces: He aquí la esclava del Señor; cúmplase en mí su santísima palabra; y el ángel desapareció al punto.

Aplicaciones. Dios es el Señor de todos los hombres y nosotros debemos ser sus servidores, obedeciendo fielmente sus preceptos. Eva por su desobediencia nos produjo la muerte; la Vírgen con su obediencia nos trae el Salvador para hacernos buenos y felices.

De la misma manera se tratarán los puntos siguientes:

Nacimiento de Jesus.
Adoracion de los magos.
Presentacion de Jesus en el templo.
Huida á Egipto.
Jesus en medio de los doctores.
San Juan Bautista.
Bodas de Canaan.
Jesus en el templo.
Jesus cura al hijo de un servidor del rey.
Jesus cura al paralítico.
El hijo de la viuda de Nasin.
Jesus serena una tempestad en el mar.
Resurreccion de la hija de Jairo.
Multiplicacion de los panes y peces.
Transfiguracion de Jesus.
La Samaritana.

Universidad de Huelva 2008

El hijo pródigo.
Jesus bendice á los niños.
Resurreccion de Lázaro.
Entrada triunfal de Jesus en Jerusalen.
La Cena, institucion de la Eucaristía.
Jesus en el huerto de las Olivas.
Traicion de Judas.
Prision de Jesus.
Jesus delante del gran sacerdote.
Jesus delante de Pilato.
Jesus llevado al Calvario.
Muerte de Jesus.
Sepultura de Jesus.
Resurreccion.
Aparicion de Jesus á los Apóstoles.
Subida de Jesus á los cielos.
Bajada del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
Mision de los Apóstoles.
Postrimerías.

Despues de esplicar cada uno de estos hechos, convendrá hacer presente á los discípulos la relacion que muchos de ellos tenian con los del Antiguo Testamento, toda vez que aquellos eran el signo ó figura de estos. De este modo al paso que se recuerdan aquellos hechos, se les da su verdadero carácter.

La instruccion religiosa puede darse de varios modos, ó bien haciendo aprender de memoria las lecciones del catecismo, ó hacer además una esplicacion de ellas, pero sin dirigir la voluntad de los niños hácia

Universidad de Huelva 2008

la práctica de dichas lecciones, ó haciendo esto último sin cuidarse de las esplicaciones, ó combinando por último estas dos cosas.

Una buena instruccion religiosa exije, pues: 1.º que se espliquen á los niños las lecciones del catecismo: 2.º que se les acostumbre á practicar esta misma enseñanza: y 3.º que se graben profundamente en su memoria las principales ideas tanto religiosas como morales.

Ningun ramo de enseñanza exije como este condiciones especiales en el maestro: conocimientos sólidos y exactos, recta inteligencia, mucho método y un estudio especial del carácter de los discípulos. Debe tambien muy principalmente estar animado del espíritu de Dios, revelándose este sentimiento en sus palabras y en sus acciones.

Para conseguir esto deberá el maestro considerar: 1.º que sus discípulos son otros tantos hijos predilectos del Altísimo, hermanos del Salvador, precio de su sangre y templos vivos del Espíritu Santo: 2.º que están confiados á su direccion para que les enseñe el camino del cielo: 3.º que ha de dar una cuenta estrecha á los hombres, y principalmente á Dios de la manera de llenar su cometido: y 4.º que sus mismos discípulos han de ser los jueces severos que en ese dia terrible le protejan ó condenen.

Para que las lecciones sobre esta importante materia den el fruto que se apetece, es preciso que el maestro esté animado de pureza de intencion, humildad de corazon y confianza en el auxilio divino, cuidando

Universidad de Huelva 2008

no sean demasiado largas, que reine durante ellas el mayor silencio, que no trabaje solo la memoria de los niños, y que sea racional el método adoptado.

La enseñanza de la religion abraza dos partes fundamentales, la del dogma y la de la moral: partes que aunque distintas, tienen entre sí una estrecha relacion. En la enseñanza del dogma conviene considerar: 1.º si solo se conoce por la revelacion ó si podemos tambien llegar á conocerlo por la razon: 2.º si es ó no un misterio: y 3.º qué precepto de moral está contenido ó se deduce de él. Cuando el dogma pueda conocerse por la razon, como sucede con la existencia y atributos de Dios, se debe examinar tanto bajo el criterio de la fe, cuanto bajo el de la misma inteligencia, dando siempre la preferencia á aquella, á fin de evitar los abusos del racionalismo. Desarróllese la fé en los niños, considerando en la razon un mero auxiliar de aquella; querer comprender por este último medio lo que Dios ha revelado para darle crédito, es hacer al mismo Señor una grave injuria. Además la fe se desarrolla en el niño antes que la inteligencia, y necesita por consiguiente ejercitarse antes que esta.

En la enseñanza de los misterios, conviene decir á los niños con la mayor claridad lo que Dios ha revelado, haciéndoles comprender la manera como lo entiende la Iglesia que es infalible. A fin de desterrar toda duda, se hará observar que en la misma naturaleza hay para nosotros multitud de misterios que no por eso dejan de ser creidos, y que la revelacion ha venido en auxilio de la inteligencia para manifestarle

Universidad de Huelva 2008

de una manera cierta é indudable las verdades de la fé que no se pueden comprender. Finalmente, sin proscribir de un modo absoluto el uso de ejemplos y comparaciones para esplicar los misterios, deberemos ser muy cautos y prudentes para su uso, pues tanta como podria ser la utilidad de una comparacion ó ejemplo bien aplicado, tanto podria ser el perjuicio que causara de no tener esta circunstancia.

Al enseñar la moral se procurará que los niños distingan bien los preceptos primeros y principales de los secundarios, ó que sean deducciones remotas; que sepan no solo lo que deben de hacer ú omitir, sino el modo de hacerlo ó no hacerlo; que tengan un gran placer en cumplir sus respectivos deberes, y que estén prontos á cumplirlos tan luego como se presente ocasion para ello.

En esta materia debe estar el maestro perfectamente de acuerdo con el párroco, seguir la misma marcha, el mismo órden; en una palabra, sujetarse á este en un todo.

Antes de concluir tan importante asunto, es conveniente fijar un poco la atencion sobre las prácticas religiosas de las escuelas, pues que segun se ha dicho entran y por mucha parte en la buena enseñanza religiosa. El Reglamento tiene prevenido cuáles han de ser estas prácticas, y solo resta decir que deben llevarse á cabo con la mayor compostura y atencion, no permitiéndose durante ellas el menor desórden, y procurando que no sean solo los labios los que invoquen el nombre de Dios, sino que se interese de una manera profunda el corazon de los niños.

Universidad de Huelva 2008

BIBLIOTECA MAGISTERIO HUELVA

CAPITULO CUARTO.

Lectura.

Leer es recitar lo escrito. Materia es esta de la mayor importancia, pues que por ella nos ponemos en comunicacion con los hombres de todos los tiempos y lugares, aprovechándonos de sus pensamientos que hacemos propios; por ella entramos en posesion de la herencia intelectual que nos legan las generaciones pasadas; la lectura es en una palabra el gran medio que tenemos para instruirnos.

La lectura puede considerarse de dos modos: ó bien lee uno para sí, en cuyo caso solo se necesita comprender lo que está escrito, ó bien lee para otros, y entonces son necesarias multitud de condiciones que hacen sumamente difícil este arte: tales son una pronunciacion clara y distinta, perfecta inteligencia de lo que se lee, conocimiento de la prosodia, juego conveniente en la respiracion, cortar con sentido las frases, emplear con acierto, y segun el sentido de las mismas, las énfasis y las cadencias, elevar el tono y la modulacion segun la belleza y armonías del disdiscurso escrito, espresion natural de los rasgos que indican alguna pasion, naturalidad, sencillez y gusto. Un niño, pues, leerá bien cuando manifieste en su manera de hacerlo que ha comprendido y siente lo que lee.

La manera de espresarse leyendo debe ser confor-

Universidad de Huelva 2008

me á la que empleamos hablando. En este último caso naturalmente y sin prestar atencion elevamos mas ó menos el tono de voz; las palabras se suceden con mayor ó menor rapidez, segun que nuestros sentimientos son mas ó menos vivos; el tono se hace mas enérgico, cuando queremos producir mayor impresion en el que nos escucha, hacemos las pausas convenientes en las palabras y en las frases, tanto para respirar, cuanto para dejar tiempo á nuestros oyentes, á fin de que se penetren de las sensaciones que queremos producir en ellos; en una palabra, reunimos en un solo esfuerzo melodía, espresion y ritmo. Otro tanto debiera suceder en la lectura que viene á ser una especie de conversacion.

Para conseguir esto, deberá procurarse.

1.° Que el niño no encuentre dificultad alguna en el mecanismo de la lectura ó en la recitacion de lo escrito. En otro caso ocupándose de las letras que forman las sílabas y palabras, no podrá comprender bien el significado de estas últimas.

2.° Que se pronuncie clara y distintamente cada una de las letras tanto aisladas, cuanto combinadas con otras para formar las sílabas.

3.° Que se dé á cada una de estas el tiempo necesario para su completa pronunciacion.

4.° Que se evite toda entonacion viciosa.

5.° Que no se lea con precipitacion.

6.° Que se comprenda bien lo que se lee.

7.° Que esta circunstancia se manifieste en la espresion de la lectura.

Universidad de Huelva 2008

8.º Finalmente, que lea bien el maestro.

La buena pronunciacion es generalmente resultado de la que tienen las personas que rodean al niño. De aquí la necesidad de que el maestro esté dotado de tan preciso requisito; mas no será esto suficiente: debe ponerse el mayor cuidado en que cuando los niños empiezan á conocer las letras, las pronuncien con la mayor exactitud y en voz bastante alta, no permitiendo descuido alguno en este punto.

La demasiada rapidez en la lectura, defecto bastante general en los niños, se corrige haciendo que tengan en cuenta los signos de puntuacion, y verifiquen las pausas que denotan.

Para comprender lo que se lee, el primer requisito es leer con atencion; al efecto procurará el maestro que no lean los niños en un órden dado; dirigiendo indistintamente preguntas sobre lo que se hubiese leido. Desde que empieza el niño á leer palabras, cuando ya ha vencido las dificultades de la lectura mecánica es muy conveniente preguntarles sobre el significado de ellas, esplicándoselo, cuando les fuese desconocido. Con esta marcha llegaremos á conseguir que el niño al mismo tiempo que pronuncie las palabras escritas vaya dándose cuenta de lo que espresan, siempre que la materia esté al alcance de su inteligencia.

Así podrá exigirse despues de la lectura de un trozo el que separe lo principal de lo accesorio; que esprese las frases interrogativas, afirmativas, preceptivas etc., de que está compuesto, esplicándoles en-

Universidad de Huelva 2008

tonces qué palabra ó palabras de cada una de estas frases exige cierta entonacion particular.

Para enseñar á los niños á espresarse bien leyendo, es preciso valerse de la propension natural que tienen á imitar. Para ello servirán de modelos ó bien el mismo maestro, ó bien otros niños que lean con perfeccion.

La gran importancia del ramo de que se trata ha dado lugar á multitud de métodos inventados para facilitar su estudio. Todos ellos pueden reducirse á dos clases, analíticos unos, sintéticos los otros. Analíticos son los que empiezan por enseñar un todo que descompuesto vá dando conocimientos de cada una de sus partes. Tales son el de Jacotot y el de Vallejo; uno y otro querian que el discípulo aprendiese de memoria un pequeño párrafo, lo descompusiese en palabras, cada de estas en sílabas y cada sílaba en letras. Disfrutaron por algun tiempo bastante crédito, pero llegaron á caer en desuso, como debia suceder, pues no procedian de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto. Los sintéticos, ó que empiezan por las partes para llegar al todo, pueden subdividirse en otras dos clases; unos que reconocen como primer elemento la letra y otros la sílaba; al primero se llama deletreo y al segundo silabeo. El primero se refiere á la vista, el segundo al oido. Podemos, pues reducir todos los métodos de lectura á dos clases; 1.ª los que toman por guia el sentido de la vista; 2.ª los que adoptan por base los órganos orales y el sentido del oido. A la 1.ª clase pertenecen los lla-

Universidad de Huelva 2008

mados geométrico, iconográfico, pneumónicos y mecánicos. El geométrico distribuye las letras segun su formacion de rectas ó curvas, presentando reunidas aquellas que mas semejanza tienen entre sí. Este método, se comprende desde luego que solo se refiere á la manera de estudiar las letras. El iconográfico ó simbólico representa las letras acompañadas de figuras, cuyos nombres empiezan por la letra que se quiere enseñar; tambien como el anterior se refiere solamente al estudio del alfabeto. Los pneumónicos facilitan el conocimiento de las letras por figuras que tienen semejanza con ellas. Las cintas, letras móviles, etc. constituyen los que se llaman mecánicos.

A la segunda clase pertenecen todos aquellos que toman por base los órganos de la voz, y consisten en la distribucion artificial de letras, atendiendo á la generacion de los sonidos que representan. Tales son el de P. Santiago Delgado, el de Naharro y otros.

Todos estos métodos y procedimientos de enseñanza solo se proponen por objeto facilitar las dificultades de la lectura mecánica: de ninguna manera satisfacer las exigencias de la lectura racional, si bien en manos de un profesor inteligente y celoso puede subsanarse este defecto con cualquiera de ellos; ninguno además llena las condiciones todas de un buen método. Para ello deberian ser completos y racionales; completo, es decir, abrazar no solo el conocimiento de las letras, la reunion de estas en sílabas, la de es-

Universidad de Huelva 2008

tas en palabras, la de palabras en proposiciones, y la de proposiciones ó períodos, sino el de la entonacion de estos por medio de los signos ortográficos y de puntuacion, las énfasis, la modulacion, las cadencias y la espresion; deberian comprender los diversos géneros de escritos, teniendo presentes todos los requisitos que exige la lectura en alta voz; ser racionales, graduando las dificultades de la lectura, acomodándola al desarrollo intelectual de los niños, proporcionando conocimientos útiles é infundiendo doctrinas morales y religiosas.

La lectura abraza tres grados; 1.° el conocimiento de letras, sílabas y palabras. Al efecto, se empezará por el estudio de aquellas vocales que son mas fáciles de conocer, como la i y la ó; agréguense despues las otras, procurando siempre que el niño las distinga por su forma, sin decirlas rutinariamente. Pásese despues á estudiar las consonantes, teniendo en cuenta para su estudio, no presentarlas todas á la vez, sino primero aquellas dos ó tres mas fáciles de distinguir por su forma; procédase luego á dar á conocer al niño el sonido de las sílabas que resultan de combinar estas consonantes con las vocales ya aprendidas, valiéndose para ello del deletreo, y empleando la análisis y la síntesis. Para facilitar mas este trabajo seria conveniente hacer mudas todas las consonantes, y combinar este estudio con el de la escritura al dictado de las mismas letras ó sílabas que el niño aprende á leer. En lecciones particulares es muy eficaz para este objeto el auxilio de las cajas tipográficas ó letras móviles.

Universidad de Huelva 2008

Aprendidas así las combinaciones de cinco ó seis consonantes con cada una de las vocales, puede pasarse al estudio de palabras formadas con dichas sílabas, cuidando que despues que el niño haya aprendido á pronunciarlas, comprenda el significado de las mismas.

Estos ejercicios se practican sucesivamente con las demás consonantes, procurando que en la formacion de las palabras entren no solo las sílabas acabadas de aprender, sino las que anteriormente se hayan estudiado.

Las consonantes de sonido irregular son las últimas que se presentarán al niño, debiendo no perder de vista que se practiquen simultáneamente los correspondientes ejercicios de análisis y composicion, como de escritura al dictado, y abandonando el deletreo, tan luego como hay ya alguna soltura para leer sílabas y mucho mas palabras.

De las sílabas simples directas se pasa á las simples inversas, practicando siempre los ejercicios ya indicados, y de estas á las compuestas directas é inversas.

2.º grado. Cuando el niño lee ya toda clase de palabras, se procede á la lectura de frases y proposiciones, debiendo cerciorarse el maestro de que el niño comprende lo que lee por medio de preguntas hábilmente dirigidas, esplicando solamente cuando no haya niño alguno que pueda dar razon de lo que se ha leido. De la lectura de proposiciones se pasa á la de períodos, y de esta á lectura corriente en prosa,

Universidad de Huelva 2008

presentando sucesivamente todos sus géneros segun el órden de dificultad que ofrecen, lo mismo que se verifica despues con el verso y manuscrito.

3.º grado. Finalmente y con las secciones mas adelantadas en este ramo se ejercita ya la lectura como medio de instruccion, procurando que los libros en que se lea contengan conocimientos útiles y de aplicacion.

Los diferentes medios que pueden adoptarse para realizar esta enseñanza, dejando á un lado los que ya tenemos indicados, son cartillas y carteles. Estos últimos son sin duda preferibles á aquellos, tanto por la economía que proporcionan, cuanto porque con el uso de cartillas la enseñanza propenderá á ser individual, mientras los carteles facilitan la enseñanza colectiva, prestándose además á fijar la atencion de todos los niños de la seccion ó grupo.

Los libros que se empleen como de testo para la enseñanza de este ramo deben reunir ciertas condiciones, sin las cuales podrian ser hasta perjudiciales ó por lo menos inútiles. Si bien está confiado al gobierno la designacion de ellos, como el maestro puede elegir de entre los que han merecido la aprobacion superior, conviene que pueda hacerlo con criterio. Por punto general deberian estar perfectamente impresos y encuadernados, á fin de desarrollar en el niño el sentimiento de lo bello, inspirándole el aprecio necesario para su buena conservacion. Si posible fuera que estuviesen adornados de viñetas, serian mas á propósito, pues de este modo interesarian mas la

Universidad de Huelva 2008

curiosidad de los niños, escitando sus adelantos. Deben contener materias qne estén al alcance de la inteligencia de los discípulos, pues de otro modo la lectura seria puramente mecánica y jamás racional: la forma en su esposicion arreglada al estado de adelantos del niño; así al que solo lee sílabas, no deberá presentarse un libro en que las palabras estén seguidas; al que lee palabras no deberán presentarse libros que contengan grandes períodos etc.

Como la lectura repetida de un mismo libro puede dar lugar á que el niño le aprenda de memoria, será necesario procurar variarla con frecuencia, y para esto deberá la escuela tener su correspondiente biblioteca.

Suelen tener los niños ciertos defectos en la pronunciacion originados ó bien de articular defectuosamente las consonantes, á que daremos el nombre de vicios de articulacion, ó bien de alguna otra causa, á los que llamaremos en general defectos de pronunciacion. La causa de los primeros suele ser la imperfeccion de algun órgano oral, ó un mal hábito engendrado por el descuido de las personas encargadas de educarle. En el primer caso el remedio es imposible, ó por lo menos sumamente difícil; en el segundo se precisará al niño á leer palabras en que haya la articulacion que pronuncia defectuosamente, procurando que estos ejercicios sean cortos pero frecuentes, y graduando las dificultades para evitar la escesiva fatiga. Cuando el vicio fuese de orígen reciente, bastaria pronunciar despacio, y fijar la atencion en el

Universidad de Huelva 2008

modo de hacerlo; cuando estuviese muy arraigado, seria preciso acudir á otros medios mas eficaces, ya haciendo pronunciar palabras en que la consonante se juntase con otras vocales, ó con la misma que produce la dificultad, pero en forma inversa, ya cuando esto no bastase, procurando hacer pronunciar frecuentemente las otras consonantes que mas analogía tienen con la de que se trata.

Cuando consista en no poder pronunciar bien una sílaba compuesta, debe descomponerse en las simples: v. g. un niño que no pudiera pronunciar la sílaba *pla*, deberia ejercitarse en decir *pa la*, y al cabo de algun tiempo desapareceria la dificultad.

Entre todos los defectos, el que mas comunmente procede de imperfeccion orgánica es el tartamudeo; cuando en realidad se conoce este orígen, su curacion será objeto de la medicina. Muchas veces suele no ser sino efecto de un mal ejemplo repetido y continuado desde la infancia, como sucede generalmente al trasmitirse de padres á hijos. Los niños pronuncian como pronuncian las personas que los rodeen; si estos tienen defectos, los niños de seguro los adquirirán; si por el contrario carecen de ellos, la pronunciacion de los niños será perfecta. Volviendo al tartamudeo, este suele ser efecto ó de querer pronunciar con mucha rapidez, emitiendo los sonidos antes de que los órganos orales hayan tomado la posicion conveniente, en cuyo caso bastará para corregirlo hacer pronunciar con lentitud, ó bien de esceso de timidez, y entonces deberemos emplear medios convenientes para escitar la voluntad.

Universidad de Huelva 2008

Los vicios de pronunciacion consisten en trocar los sonidos, en omitirlos, en darles distinto valor prosódico del que les corresponde, en espresarlos con vaguedad, en separar demasiado los que forman una palabra, etc. Todos ellos nacen ó de precipitacion al pronunciar ó de demasiada lentitud para hacerlo: tanto en el uno como en el otro caso, el remedio está indicado.

Los defectos de espresion son generalmente producidos por la falta de inteligencia de lo que se lee. Para corregirlos, bastará acostumbrar á los niños á que vayan mentalmente haciendo el análisis de lo escrito, siendo conveniente para este objeto el dirigirles preguntas sobre lo que han leido, á fin de que se habitúen á la lectura reflexiva.

Antes de concluir este asunto, no se debe omitir el hacer una recomendacion especial del método de lectura del Sr. Merino Ballesteros, que es el que mas se adapta á la marcha que queda indicada.

CAPÍTULO QUINTO.

Escritura.

Escribir es pintar la palabra ó hacerla permanente por medio de ciertos signos; comprende por tanto mayor estension que la caligrafía, que solo es la formacion de estos signos. De confundir entre sí el significado de estas dos voces, procede el que la enseñanza de este ramo en muchas escuelas sea incompleta, abra-

Universidad de Huelva 2008

zando solamente el trazado de las letras, que no constituye sino una parte, y descuidándose por completo la redaccion que es lo principal.

La escritura puede ser simbólica, silábica y alfabética. La primera representa con cada signo una palabra ó proposicion; la segunda una sílaba y la tercera una letra. Esta última por su mayor sencillez es la que está en uso en todos los paises civilizados.

Su importancia se comprende fácilmente considerando la necesidad que tiene el hombre de consignar sus pensamientos de un modo estable y permanente; lo cual no puede conseguirse por medio del lenguaje articulado, que solo dura el tiempo necesario para espresarse. Por medio de la escritura nos ponemos en contacto con los hombres de todos los tiempos y paises, legamos nuestros conocimientos á las generaciones venideras y nos comunicamos con los ausentes.

Ya se ha dicho que la enseñanza de la escritura abraza dos partes: mecánica la una, que tiene por objeto la formacion de las letras y se llama caligrafía; racional la otra que estudia la manera de espresarse por escrito y se denomina redaccion. Concretándonos á la primera parte por ahora, son muchos los métodos inventados para su enseñanza. Quieren los unos que la escritura sea un arte de mera imitacion, que no necesita de preceptos; sostienen otros que está sujeta á reglas, como todo arte; hay quien opina que debe empezarse desde luego en papel blanco, á fin de proporcionar al niño la mayor libertad posible en el trazado; muchos se inclinan á empezar por el papel

Universidad de Huelva 2008

con pauta, para regularizar la letra con el auxilio de las líneas que forman las cuadrículas. Los unos adoptan desde luego papel, pluma y tinta; otros la pizarra. Seria interminable enumerar los métodos y procedimientos adoptados para la enseñanza de este ramo.

Entre tanta variedad de opiniones, y considerando que la escritura es una especie de dibujo que supone desde luego exactitud en el golpe de vista y libertad y firmeza de pulso, parece natural empezar su enseñanza, auxiliándose de la pizarra. Esplicada la manera de sentarse, colocar el papel y tomar la pluma, poniendo á la vista de los niños un encerado, esplica y traza el maestro una línea recta, que imitan los niños en sus pizarritas; trázase luego otra paralela y despues otra y otra, hasta que se vea que empiezan á adquirir las dos condiciones arriba espresadas; estas líneas pueden ser horizontales, verticales ú oblícuas, fijándose principalmente en estas últimas, por ser las mas usadas en la escritura. Cuando el niño llega á trazarlas con alguna regularidad, puede pasar á la escritura en papel.

Para ello se sigue una marcha parecida: teniendo una pizarra ó encerado con la cuadrícula, se hace á los niños una ligera esplicacion de las líneas que forman esta última. Síguese despues enseñando la formacion en ella del primer ejercicio, que, suponiendo adoptado el método de Iturzaeta, serán las eles directas, trazándolas en la cuadrícula del encerado á proporcion que se van esplicando. Los niños entonces procuran hacerlas en su papel, que el maestro

Universidad de Huelva 2008

examina, corrigiendo á cada uno el defecto que pueda haber cometido, pero cuidando siempre que fije la atencion y comprenda el defecto y la manera de corregirlo. De la misma manera se procede á la enseñanza de las eles inversas, de las efes, etc. Cuando el niño practica estos ejercicios con regularidad, se sigue la misma marcha para la enseñanza de las radicales y sus derivadas, procurando que los discípulos comprendan bien la relacion que hay entre unas y otras: enséñese luego la formacion de las irregulares y la escritura del abecedario minúsculo, practicando algunos ejercicios de estas para perfeccionar su trazado: pásase entonces á las mayúsculas y se sigue la marcha indicada por el citado autor.

Será de la mayor importancia que para todos estos ejercicios tengan los niños formados cuadernos, mejor que hacerlos en planas sueltas. Los cuadernos presentan á primera vista los progresos hechos y exigen por parte del niño mayor cuidado para conservarlos limpios, facilitando así la adquisicion de esta importante cualidad.

Discútese por algunos si se deberá empezar por el papel que se conoce con el nombre de primera, ó si seria mas útil empezar por la cuadrícula mas angosta. Es probable que esto último diese mejores resultados, sin perjuicio de usar en algunos pocos casos la cuadrícula mas ancha, como cuando tuviera que hacerse alguna correccion.

A las esplicaciones y preceptos debe tambien unirse el uso de buenos modelos; teniendo el niño estos

Universidad de Huelva 2008

siempre á la vista, forma el gusto en la escritura, y procurando imitarlos, facilita sus progresos.

No es conveniente dejar al niño, especialmente cuando empieza el estudio de este ramo, que adorne la letra rasgueando. Esto solo seria posible al que reuniera predisposiciones especialísimas y daria lugar á que la mayoría, que carece de ellas, lo hiciese con pésimo gusto. Quede esta libertad para cuando sabiendo ya escribir, pueda permitirse á las especialidades.

Solo resta añadir que una práctica sostenida dará la perfeccion deseada en la escritura, advirtiendo que seria inútil escribir mucho, si no se hacia con la debida atencion y con todo el esmero posible.

Escritura al dictado. Se ha dicho ya que de nada serviria tener un hermoso carácter de letra, si se ignoraban los usos ó aplicaciones á que este ramo se presta. Obsérvase con bastante generalidad que los niños aun despues de haber salido de las escuelas no saben escribir una carta, un recibo etc., siendo en cierta manera unas meras máquinas de copiar. Este gravísimo inconveniente puede corregirse por medio de la escritura al dictado, la que por otra parte facilita los adelantos en la lectura y muy principalmente en la ortografía.

Tan luego como el niño entra en la clase y empieza el estudio de las letras, debe tambien empezar á aprender la manera de trazarlas en su pizarra, escribiendo al dictado las sílabas, palabras, frases, proposiciones, períodos etc., que estudia en la clase de lectura.

Universidad de Huelva 2008

De seguro habrá niños que aun atrasados en la clase de caligrafía, tengan soltura bastante para escribir en pizarra; de manera que aun cuando saliesen de la clase en tal estado, podrian hacer uso de la escritura. Cuando el niño escribe ya de este modo con soltura y correccion, pueden dictársele cartas, recibos, memoriales, oficios y demás comunicaciones, exigiéndole que él escriba otros á semejanza de los dictados. Mas adelantados, escribirán lo que se les mande, bien dándoles el tema para ello, ó bien dejando este á su eleccion. Seria bastante útil que cuando ya saben hacer uso de la escritura, se les obligase á tener cuadernos para la redaccion de toda clase de escritos, sirviéndoles estos de modelos para los que durante el curso de su vida tuviesen que hacer.

Esta clase de trabajos se relacionan tambien íntimamente con la enseñanza del lenguaje y gramática, tomando el nombre de estudios de composicion y estilo.

CAPITULO SESTO.

Aritmética.

En todos los tiempos y paises se ha considerado este ramo como uno de los mas importantes que abraza la primera enseñanza, porque es un medio escelente para desarrollar las facultades intelectuales de los niños, habituándoles á la reflexion y á la exactitud del raciocinio, y porque es necesario é indispensable en muchos casos de la vida.

Universidad de Huelva 2008

En la enseñanza de este importantísimo ramo debemos procurar que no sea un ejercicio de pura memoria, sino que tomen parte en ella todas las facultades de la inteligencia, siendo cada operacion un razonamiento: que las primeras ideas de los números estén basadas en la intuicion, refiriéndose tambien á ella todas las operaciones que se hagan con los mismos, á fin de que el niño por su sola reflexion, discurra el procedimiento mas conveniente; que se aprenda á resolver con facilidad y sin esfuerzo los diferentes problemas que podrán ofrecerse en las respectivas posiciones sociales, y que el método que se adopte sea tan encadenado que cualquier nuevo conocimiento se deduzca de los ya adquiridos.

Convendrá por tanto observar fielmente las prescripciones que siguen.

1.ª No debe comunicarse conocimiento alguno que no esté fundado en razones sólidas, valiéndose de la intuicion para comprobar los resultados.

2.ª Procúrese que el niño forme una idea exacta y clara de lo que se le ha enseñado.

3.ª En toda enseñanza y especialmente en la de que se trata es preciso que sepa el niño hacer las oportunas aplicaciones.

4.ª Empleando los medios convenientes, cuidaremos de que el niño deduzca por sí mismo la regla, espresándola en términos claros y precisos.

5.ª Deben los conocimientos relacionarse de tal modo que cada uno sea deduccion precisa de los anteriores.

Universidad de Huelva 2008

6.ª El cálculo mental precederá al escrito, cuidando de relacionar íntimamente los dos.

7.ª El fundamento de toda la aritmética es el sistema de numeracion: de aquí la importancia de no dar un paso hasta que los discípulos lo hayan comprendido perfectamente.

8.ª El niño debe analizar el problema propuesto, determinando la marcha que ha de seguir para su resolucion.

9.ª Estos problemas deberán formularse con números concretos que representen medidas y monedas legales, procurándose que los valores sean los que generalmente suelen tener las cosas.

10. Todo es poco para fijar la atencion de los niños en esta materia; así que debe exigirse la mayor exactitud tanto en la espresion de los números, cuanto en la escritura de los signos.

Como medios materiales para facilitar la intuicion en el cálculo, se emplean los diez dedos, toda clase de objetos, y mas principalmente el tablero contador. Es preciso no abusar de ellos, si no queremos incapacitar al niño para la formacion de ideas abstractas.

Para la enseñanza del cálculo empezaremos por que el discípulo comprenda perfectamente, primero con el auxilio del tablero contador y despues sin él, la numeracion desde 1 á 10. En estos ejercicios debemos emplear tres clases de preguntas: 1.º preguntas con intuicion; 2.º preguntas sin ella, pero designando las especies y 3.º preguntas con números abs-

Universidad de Huelva 2008

tractos. Una vez practicados los ejercicios de las tres maneras indicadas, y sumando siempre la unidad al número anterior, podrán presentarse multitud de problemitas sencillos relativos á esta misma numeracion; por ejemplo, ¿qué números hay de 3 á 8? ¿cuál sigue al 4? ¿cuál precede al 7? ¿cuántas ventanas hay en la clase? ¿cuántas puertas? etc.

Procédese despues á numerar de 10 á 1, rebajando siempre la unidad, y presentando tambien problemas de la especie de los arriba indicados: se establecen entonces comparaciones entre el valor de dos de los números que ya se conocen, averiguando cuantas unidades tiene uno mas que otro ó vice versa; dado el número menor y la diferencia, hallar el mayor; dado el mayor y la diferencia, hallar el menor etc.

Estas mismas operaciones se repiten sumando ó restando el número 2, el 3, 4, 5, hasta el 9, pudiéndose hacer varias preguntas sobre la composicion y descomposicion de los números, v. g. teniendo 6 manzanas ¿cuántas podrán ponerse en cada uno de dos montones que se hagan con ellas? ¿cuántas naranjas habrá en un monton en que se han colocado 6 y despues 3? Si quiero formar 9 con dos números ¿cuáles podrán ser estos? etc.

Se dán á conocer las cifras que representen cada uno de estos números, haciendo que dado el número se escriba la cifra, y que dada esta se enuncie aquel, cuidando que las formen con la mayor perfeccion posible.

Procédese despues á la numeracion de 10 á 20

Universidad de Huelva 2008

manifestando que 10 es lo mismo que una decena, y practicando todos los ejercicios ya indicados, especialmente la composicion y descomposicion de decenas y unidades, y se procura que el niño valiéndose del cálculo escrito, vaya representando con cifras y signos todas las operaciones que practica mentalmente; para lo cual se le dará á conocer el lugar que en la numeracion escrita corresponde á las unidades y decenas.

Tómese despues como número fundamental para los ejercicios de suma y resta el 2, el 3, etc., hasta el 9, repitiéndose otro tanto desde 20 hasta 100. El niño que ya ha comprendido bien lo que queda espuesto, puede empezar á ejercitarse en los primeros casos de la multiplicacion y division.

Continúase enseñando la suma y resta de números compuestos, dándose ya á conocer con estension el valor respectivo de las unidades, decenas y centenas, y el modo de escribir y leer las cantidades que tienen estas diferentes especies de unidades, prosiguiendo el estudio de la multiplicacion y division de los números dígitos por otros tambien dígitos, fijándose en la relacion que existe entre el producto y los factores, como entre el cociente y los datos de la division.

Esplíquense en seguida los números en que entren unidades, decenas ó centenas de millar, la manera de escribirlos y leerlos, componerlos y descomponerlos en sus diferentes especies de unidades, como tambien el modo de sumarlos, restarlos, multiplicarlos y

Universidad de Huelva 2008

dividirlos, para lo que deberán presentarse las respectivas operaciones, siguiendo siempre un órden lógico, esto es, procediéndose de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto; resuélvase el problema y cúidese que el niño se dé cuenta de lo que al efecto se ha hecho: así no le será difícil formular las reglas que deben observarse en cada uno de estos casos. Presentando despues multitud de problemas análogos para que el discípulo los analice y resuelva por sí, conseguiremos que haga progresos sólidos en esta materia.

Si á lo dicho se agrega el que se procuren presentar casos en que sea posible valerse de algunas operaciones particulares que abrevien la marcha del cálculo, fijando la atencion de los niños en la manera de hacerlas y en el por qué de ello, habremos conseguido cuanto es de desear en este punto.

Los problemas en un principio solo deben exigir la aplicacion de algunas de las reglas fundamentales; mas adelante pedirán el empleo de varias de ellas, llegando por último á ofrecerse de la manera que se presentan en los casos mas complicados.

Nada se ha dicho de la lectura y escritura de cantidades que están formadas por unidades, decenas, etc. de millon, billon, etc., porque es de suponer que si el niño comprende perfectamente las cantidades compuestas de seis cifras, con una ligera esplicacion tendrá suficiente para comprender la manera de leer y escribir las que estén formadas por ocho, diez ó mas.

Como el sistema decimal no es sino una continua-

Universidad de Huelva 2008

cion del sistema de numeracion á cantidades menores que la unidad, despues de los enteros ó al mismo tiempo que aprenda estos, podrá ir tambien estudiando las operaciones fundamentales con esta clase de números, aplicando en seguida este conocimiento al estudio del sistema métrico decimal.

Convendria proceder despues á la descomposicion y composicion de números complejos, y dado este paso al estudio de la suma, resta, multiplicacion y division de ellos, concluyendo con el de las fracciones comunes, que son una consecuencia de la division de enteros, aplicando sus procedimientos no solo á la resolucion de problemas con esta clase de números, sino á las mismas operaciones de decimales y complejos, completando así el estudio de estos.

En las escuelas superiores se procede luego al de las razones y proporciones, basándolo en el de las fracciones comunes, y como aplicaciones de aquellas, al de la regla de tres, compañía, interés, descuento, aligacion, etc.

Como quiera que es tan corto el tiempo que en las escuelas puede dedicarse al estudio de este ramo, será del mayor interés que los niños tengan sus respectivos cuadernos en que se les anoten los problemas, á fin de que los resuelvan en sus casas, presentando luego al maestro lo que hubiesen hecho para que este lo apruebe ó corrija, y se consigne entonces en el dicho cuaderno, procurándose que el mismo niño y no otra persona sea el que verifique estos trabajos.

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO SÉTIMO.

Lengua castellana.

Compréndese fácilmente la importancia de este ramo, reflexionando que el que no habla ni comprende bien su lengua está incapacitado de adquirir conocimiento alguno. El estudio de la lengua materna es la base del desarrollo intelectual; porque hay tal relacion entro el lenguaje y el pensamiento, que no puede concebirse adelanto en el uno sin suponerlo en el otro. "La lengua, ha dicho un célebre pedagogo, es el único camino de la inteligencia; por ella únicamente es posible la instruccion."

Concíbese bien que esta enseñanza no ha de tener por objeto dar conocimientos científicos, sino hacer comprender, hablar y escribir bien nuestra lengua. Por tanto, obrará mal el maestro que solo se ocupe en abstracciones científicas, despreciando lo esencial por sencillo y ordinario; que en vez de enseñar á pensar hablando y á hablar pensando, solo se proponga enseñar definiciones tan inútiles como pretenciosas. El primer objeto de este estudio debe ser facilitar al niño los medios de espresar sus pensamientos, conociendo para ello las formas del lenguaje y las ideas que representan, pudiendo comprender por sí mismos lo que se dice, escribe ó imprime. En esta enseñanza debe interesarse no solo la memoria, reteniendo ese inútil fárrago de definiciones que nada suelen decir

Universidad de Huelva 2008

para el niño; deben funcionar tambien la imaginacion, la inteligencia, la razon, la facultad de combinar, de juzgar, y aun el sentimiento y la voluntad, toda vez que por el lenguaje no solo se espresan los pensamientos, sino tambien los sentimientos.

Antes de continuar, debemos establecer la diferencia que existe entre el estudio del lenguaje y el de la gramática. El primero desarrolla y cultiva la facultad de hablar, de espresarse con correccion, de comprender lo que oimos ó leemos; el segundo nos enseña las reglas que determinan la estructura del lenguaje. Lo primero es necesario, indispensable; lo segundo conveniente.

El estudio del lenguaje empieza con la vida, de una manera insensible sí, pero eficacísima: la inteligencia va despertándose gradualmente, apreciando las percepciones esteriores que recibe, imitando el niño despues de algun tiempo las articulaciones y palabras mas sencillas, que oye pronunciar á su madre. Desde este momento empiezan á aprenderse multitud de voces y frases, y aun suelen crearse algunas para manifestar ó dar cuerpo á lo que pasa en el interior. En un principio se imita instintivamente; familiarizado despues con el lenguaje, espresa el niño todas sus ideas y sentimientos, sin comprender el mecanismo del lenguaje, y sin tener conciencia de la relacion que existe entre este y el pensamiento.

Importa pues:

1.° Presentar al niño todos los fenómenos de la lengua que debe aprender, siguiendo la marcha de

Universidad de Huelva 2008

la naturaleza en los primeros años de su vida, es decir, presentarle por la palabra y por la lectura todas las percepciones inmediatas; esto es, hablar al niño y hacerle hablar. Esta enseñanza tiene lugar en la de cada uno de los demás ramos, y muy especialmente en la lectura y escritura.

2.° Procurar que por medio del análisis el niño adquiera un conocimiento razonado de las formas del lenguaje que ya usa con facilidad. Debe saber hablar antes de conocer las formas y las leyes del lenguaje.

3.° Juntar el análisis y la síntesis por medio de ejercicios prácticos y segun condiciones dadas. Despues de conocer las leyes que rigen el lenguaje, se le deben exijir locuciones en que haya que observar las dichas reglas.

4.° Relacionar siempre la forma esterior con la parte interior, la forma con el fondo, el lenguaje con el pensamiento.

5.° Satisfacer en este estudio las necesidades mas imperiosas de los discípulos, que aprendan á decir primero lo que necesariamente deberán hablar en su respectiva posicion social, avanzando gradualmente á objetos mas elevados.

6.° Preparar debidamente las lecciones, adoptando con este fin una marcha determinada y conveniente.

7.° Exigir la mayor exactitud en los trabajos de los discípulos, examinando sus escritos y corrigiendo los defectos que puedan haber cometido en ellos.

Universidad de Huelva 2008

Cumpliendo estas condiciones, se conseguirá que aprendan á espresarse con facilidad y correccion; mas no es esto suficiente: ya se dijo que debian conocerse tambien las reglas del lenguaje, lo que constituye el estudio de la gramática. Tambien se ha indicado que esto se consigue, analizando las locuciones ó frases que el niño emplea y por tanto conoce ya, procurando que formule en términos claros y precisos la regla que acaba de descubrir por este medio, y formando á continuacion otras frases ó proposiciones en que se observe la misma regla, estudiando siempre y en cada caso no solo la forma ó el esterior, sino el pensamiento, el fondo.

Para llevar á cabo lo que se ha dicho, convienen principalmente ejercicios de análisis y síntesis; pocas reglas y muchas aplicaciones; nada de teorías ni sutilezas gramaticales.

Empezando por el estudio del nombre, y despues de haber exigido al discípulo diga las voces con que se designan cada uno de los objetos que le rodean, désele á conocer lo que es nombre, pidiendo que distinga las palabras de esta clase que pueda haber en cualquiera frase ó proposicion que al efecto se le diga, y que forme otras en que se presente tambien dicha parte de la oracion. Estudiando la diferencia que existe entre el significado de varios nombres propios y apelativos, se le hará comprender lo que es cada uno de ellos, debiendo en seguida distinguir los que de cada clase haya en los ejemplos que se le presenten, y espresando el mismo niño frases ó propo-

Universidad de Huelva 2008

siciones en que haya nombres de la clase que se pida. De esta misma manera se irán esplicando las demás divisiones del nombre, sus accidentes ó propiedades gramaticales y modo de formarse estas, haciendo los mismos ejercicios con cada una de las demás partes de la oracion.

Ofreciendo este trabajo alguna dificultad, parece conveniente presentar una leccion como ejemplo de la marcha que en esta materia debe seguirse.

M. *El niño es obediente.* ¿De quién hablo al decir esto?

D. Del niño.

M. ¿Cuál es la palabra que en este caso espresa el objeto de que se habla?

D. La palabra niño.

M. Por tanto, ¿en qué se piensa al decir *el niño es obediente?*

D. En el niño.

M. ¿Y qué se dice del niño?

D. Que es obediente.

M. Siempre que se dice ó afirma algo de un objeto ó persona, se espresa un juicio formado de ese objeto ó persona. ¿Cuándo se formará pues un juicio?

D. Cuando se diga algo de un objeto ó persona.

M. Forme Vd. un juicio sobre el papel y espréselo.

D. *El papel es blanco.*

M. ¿Y cómo se ha espresado ese juicio?

D. Hablando.

M. ¿Podria espresarse de otro modo?

Universidad de Huelva 2008

D. Sí señor, escribiendo.

M. ¿Con que de cuántos modos se puede espresar un juicio?

D. De dos, hablando ó escribiendo.

M. Las palabras *perro, gato,* espresan un juicio?

D. No señor, porque no se dice nada del perro ni del gato.

M. Y si digo, *el perro ladra, el gato coje ratones?*

D. Entonces sí, porque se dice algo del perro y del gato.

M. La reunion de palabras con que se espresa un juicio, se llama proposicion. ¿Qué será pues proposicion?

D. La reunion de palabras con que se espresa un juicio, ó con que se dice algo de una cosa ó persona.

M. Forme V. proposiciones con las palabras Dios, mar, caballo, etc.

Sugeto y atributo.

M. De qué hablábamos al principio?

D. Del niño.

M. Qué se dijo del niño?

D. Que era obediente.

M. Cómo se llama la reunion de todas las palabras *el niño es obediente?*

D. Proposicion.

M. Cuál es la palabra que indica en esa proposicion la persona de quien se habla?

Universidad de Huelva 2008

D. El niño.

M. Y las que espresan lo que se dice del niño?

D. Es obediente.

M. Decir algo de un objeto ó persona es lo mismo que afirmar algo de ese objeto ó persona. ¿Qué se afirma pues del niño en esa proposicion?

D. Que es obediente.

M. De quién se afirma esto?

D. Del niño.

M. La palabra de que se dice ó afirma algo se llama sugeto. Cuál será pues el sugeto de la proposicion *el niño es obediente*?

D. El niño, porque es la palabra de que se afirma ó dice algo.

Pregúntese por el sugeto de varias proposiciones que presentará el maestro y pídase al niño forme otras, marcando el sugeto.

M. Lo que se dice ó afirma del sugeto se llama atributo. ¿Cómo se llamará, pues, *es obediente?*

D. Atributo, porque es lo que se dice ó afirma del niño.

Pónganse varias proposiciones, pidiendo al niño que distinga el sugeto y atributo, diciendo el por qué: pueden tambien ponerse varios sugetos para que el niño diga los atributos ó vice versa, y varios atributos para que el niño nombre los sugetos.

En todas estas lecciones se debe presentar á la vista de los niños un cierto número de ejemplos elegidos y preparados convenientemente, á fin que de su exámen se pueda deducir el principio ó regla que ha

Universidad de Huelva 2008

de servir de objeto en la leccion. El maestro despues de esplicar el sentido de cada palabra ó frase, hace las preguntas convenientes á fin de que los niños lleguen á descubrir dicho principio. Ya comprendido, se les manda poner otros ejemplos que se refieran al mismo conocimiento. Estos ejercicios que se llaman de esposicion é invencion, tienen por objeto enseñar á deducir por la atencion y comparacion las consecuencias de los ejemplos propuestos por el maestro, ejercitando al mismo tiempo la imaginacion y memoria de los niños. Tras esto se hacen recapitular los principios esplicados en la leccion, y finalmente, se exige que el niño por sí mismo y sin auxilio del maestro escriba en un cuaderno los ejercicios anteriores, acostumbrándose así á estudiar por sí.

Por todo lo dicho sobre la enseñanza del lenguaje y de la gramática, se comprende sin dificultad alguna las muchas é íntimas relaciones que la enseñanza de este ramo, tiene con la de lectura, escritura y demás ramos de enseñanza que abraza el programa de la instruccion primaria.

CAPITULO OCTAVO.

Ortografía.

Si necesarios son los ramos de que ya se ha tratado, no lo es menos el de la ortografía, como complemento de la escritura. No basta redactar bien un escrito, ni hacerlo con una letra hermosa é inteligible; es

Universidad de Huelva 2008

preciso no cometer defectos ortográficos, que al par que revelan la poca instruccion del que escribe, dejarian muchas veces confuso el sentido.

Compréndese por lo dicho que esta enseñanza marcha simultáneamente con la de lectura y escritura, pues al par que supone el trazado de las letras, se facilita con la escritura de sílabas y palabras, y con la misma emision de sonidos, que es en cierto modo un ejercicio ortográfico.

Toda vez que los ejercicios primeros de lectura hayan sido llevados á cabo con acierto, el niño pronunciando bien, distinguirá perfectamente los sonidos de las letras que se confunden entre sí, como la *b* y la *v*, y aun por el análisis de la palabra escrita, que debe hacer antes de enunciarla, habrá adquirido un conocimiento exacto de las letras con que se escribe aquella; por la misma causa le será ya conocido el uso de los signos de puntuacion y aun los acentos. A todo esto debe añadirse el estudio de las voces primitivas y derivadas, simples y compuestas, todo lo que será utilísimo al niño para sus adelantos en el ramo de que se habla.

Se dijo tambien al tratar de la escritura al dictado que la práctica de este estudio era un escelente medio auxiliar para el de la ortografía, pues que al tener que escribir una palabra, frase ó proposicion que se dicte, es preciso hacer una descomposicion ó análisis de cada una de las voces para escribirlas con las letras debidas.

Para la enseñanza especial del ramo de que se tra-

Universidad de Huelva 2008

ta pueden adoptarse cuatro clase de ejercicios.

1.° Se lee una palabra y se pregunta el número de sílabas de que se compone, la especie de palabra que es, especialmente si es primitiva ó derivada; si está escrita con letra mayúscula, qué razon hay para ello, qué letras forman cada sílaba, por qué tienen tal ó cual signo de puntuacion, esplicando las principales reglas que se observen en la escritura de dicha palabra.

2.° El maestro dicta, y ó cada discípulo escribe en su pizarra, ó el que se designe lo hace en el encerado, la palabra dictada, haciéndose las mismas preguntas que en el ejercicio anterior unas veces, y mandando otras que los mas adelantados corrijan las faltas que se puedan haber cometido, enunciando las reglas que sobre esto se les pidan.

3.° Se dictan palabras que sean semejantes en su sonido, pero diferentes en su significado y escritura, repitiendo las mismas preguntas que en los casos anteriores.

4.° Dictado un período, se hace que los niños cambien sus pizarras á fin de que se corrijan unos á otros, haciendo despues el maestro una correccion general.

CAPITULO NUEVE.

Composicion y estilo.

Incompleta quedaria la enseñanza de la gramática si no aprendiesen los niños á hablar y escribir con

Universidad de Huelva 2008

claridad y correccion sobre cualquier asunto que ya conociesen de antemano. El arte de trasmitir nuestros pensamientos es de mucha importancia, pues contribuye al desarrollo de nuestras facultades intelectuales. Las ideas se fijan y determinan principalmente por la escritura, pues la palabra hablada desaparece tan luego como acaba de pronunciarse. Por eso el que escribe tiene mas exactitud en su pensamiento que el que habla.

Si pues la gramática tiene por objeto enseñarnos á hablar y escribir, necesario es que los niños de las escuelas aprendan á espresarse de ambos modos, y sepan por tanto algo de composicion y estilo, sin que se pretenda formar retóricos ni literatos.

Para conseguir esto debe procederse con una gradacion racional, fruto de mucho estudio y de una esperiencia ilustrada. Esta clase de instrucion empieza por espresar las mas simples percepciones, cuidando que el niño piense por sí mismo y que sepa espresar lo que hubiese pensado.

Al entrar el niño en la escuela tiene ya multitud de ideas y conoce las palabras con que se significan; puede no obstante ó bien ignorar la palabra que dé á conocer alguna de las ideas que posee, ó bien conocer esa palabra de un modo vicioso é impropio. Al maestro corresponde entonces enseñarle la palabra que ignora ó corregirle la que emplea mal. Los primeros ejercicios, pues, tendrán por objeto el que los niños se formen una idea exacta de las cosas que les rodean, aprendiendo al propio tiempo las voces con

Universidad de Huelva 2008

que deben espresarlas. Conocerá y espresará tambien los objetos, ya segun las materias de que estén formados, ya segun el uso que de ellos se haga; los nombres de las personas segun sus edades, parentesco, profesion, los de los animales, plantas y minerales y los de las partes de cada todo.

Pásase en seguida á hacer la descripcion de estos objetos, y con preferencia la de los que le son mas conocidos, apreciando por medio de la intuicion las cualidades que poseen, distinguiendo las esenciales de las accidentales, cuyo ejercicio dirigirá el maestro, haciendo al efecto las preguntas convenientes, y exigiendo que despues de esto el niño haga por sí mismo la descripcion. Puede tambien hacerse de la misma manera la narracion de algun hecho ó acontecimiento histórico, como por ejemplo, los representados por las láminas de historia sagrada.

Todos estos ejercicios pueden y aun deben practicarse algunas veces por escrito, tanto para acostumbrar al niño á espresarse de este modo, cuanto para la correccion de la ortografía.

Las descripciones deben abrazar generalmente la especie del objeto, los materiales de que está construido, las partes de que consta, su color, su forma, artífice que lo ha fabricado y usos á que se dedica. Acostumbrado el niño á examinar los objetos bajo estos y otros puntos de vista, facilísimo le serán los ejercicios de comparacion, tan útiles para formar ideas claras y completas de las cosas, lo cual se facilita exigiéndoles que determinen además las seme-

Universidad de Huelva 2008

janzas y diferencias que hay entre varios de ellos.

De la misma manera puede procederse á la enseñanza de narraciones, fábulas y parábolas, procurando siempre que el asunto esté al alcance de la inteligencia del niño y escite su interés. En las dos últimas clases de composiciones procúrese que el niño empiece por deducir la enseñanza moral que contienen, procediendo luego á manifestar la relacion del apólogo con la máxima. Tanto la descripcion como la narracion pueden espresarse tambien en formas de cartas, siendo de la mayor utilidad estas transformaciones.

Tan útil como los anteriores ejercicios es la transformacion en prosa de cualquiera composicion poética. Para esto es preciso que el niño comprenda perfectamente el sentido de la poesía, distinguiendo el fondo, la forma y los detalles, procediendo siempre de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

Lo que vá dicho puede considerarse como el primer paso de esta enseñanza; una vez dado convendrá que los niños se dediquen á formar composiciones de las especies indicadas, así como tambien toda clase de cartas, anuncios, certificados, solicitudes, órdenes, oficios etc.

A todos estos ejercicios debe preceder una esplicacion ligera y clara por parte del maestro de las condiciones que cada uno debe llenar, y el dictado de algunas como modelos. En un principio se exigirá que el niño se esprese de viva voz, haciéndolo despues por escrito. La correccion de estos es un asunto tan interesante como difícil para el maestro.

Universidad de Huelva 2008

Suponiendo que la mayoría de tales trabajos deban ser ejecutados por los discípulos en sus propias casas, pasaremos á hacer algunas indicaciones que facilitarán al maestro el penoso deber de la correccion, aumentando los beneficios que han de reportarse de tan interesante ocupacion.

1.ª Procúrese que los cuadernos destinados á este objeto se conserven con el mayor órden y limpieza.

2.ª Sean los mismos niños los que corrijan estos escritos, procurando el Maestro que lean y vuelvan á leer con atencion lo que hayan escrito á fin de enmendar cuantas faltas puedan haber cometido.

3.ª Invite con frecuencia á los discípulos á que escriban en sus pizarras lo que hayan comprendido de la leccion esplicada, cambiando estas para su correccion de suerte que unos niños corrijan á otros.

4.ª No se exija una correccion pronta y completa, que solo podrá tener lugar en edad mas avanzada.

5.ª Hágase la correccion con gran cuidado, escitando el celo de los niños á este fin. Esto supone que el maestro intervenga tambien en semejante tarea.

6.ª Téngase presente que mas efecto producen en los progresos de la escuela las reflexiones de los discípulos sobre sus faltas, que la correccion hecha por el mismo maestro. Conviene pues que este solo haga ligeras indicaciones sobre ellas, ó bien de viva voz, ó bien adoptando algunos signos convencionales, dejando al niño el trabajo de examinar y reconocer el defecto.

Universidad de Huelva 2008

7.ª Cuando sea el mismo maestro el que se encargue de hacer las correcciones para enseñar á hacerlas á sus discípulos, hágalo solamente con dos ó tres escritos, tomando al efecto uno de los mejores, otro de los medianos y otro por último de los peores. Escríbanse en la pizarra, no revelando el nombre del autor; hágase analizar y corregir por los mismos discípulos, dirigiéndoles y ayudándoles.

8.ª Despues de corregidos los escritos se copiarán en cuadernos destinados á este objeto, que el niño consultará alguna vez aun despues de haber salido de la escuela.

9.ª Finalmente, si los padres tomasen interés por los progresos de sus hijos, examinando esta clase de trabajos, convendria que el maestro anotase en los mismos cuadernos el juicio que le mereciesen las composiciones; en otro caso dejará de hacer esto y se contentará con indicar si el discípulo es aplicado ó no.

CAPÍTULO DÉCIMO.

Geografía.

Este ramo de la primera enseñanza es tambien del mayor interés, si se atiende á que dá conocimiento del globo que habitamos, describiendo los diferentes paises que ocupa el hombre, á que es un auxiliar indispensable para el estudio de la historia, y finalmente, á que en el estado actual de civilizacion, multiplicadas las relaciones de los hombres entre sí por el

Universidad de Huelva 2008

vapor y la electricidad, es casi signo de abandono el desconocer las circunstancias de los demás paises.

El método seguido hasta ahora en la generalidad de los establecimientos para la enseñanza de este ramo es el analítico, empezando por el estudio del globo, y continuando con el de cada una de sus divisiones. Algunos discípulos dotados de gran memoria logran retener tales conocimientos, haciendo creer con esto que es el verdadero método que ha de seguirse para su enseñanza.

Convencidos algunos de lo contrario, adoptan la marcha opuesta, siguiendo un plan enteramente sintético. Empiezan por la parte para llegar al todo.

La geografía es una ciencia que tiene por base la intuicion, y como pocas personas han podido en su infancia conocer otros paises que aquel en que habitan, parece indispensable que para proceder de lo conocido á lo desconocido, se toma como punto de partida el pueblo ó ciudad en que uno habita, adquiriendo una idea perfecta de la naturaleza del suelo, de las aguas, de las producciones de dicho punto y de sus cercanías, para ir progresivamente estudiando iguales circunstancias en los pueblos ó comarcas próximas, examinando sus montes y valles, sus rios ó canales, su comercio, industria, etc.

Conocida ya la provincia, se siguen estudiando las otras colindantes hasta llegar á conocer el país entero, ocupándose entonces en el estudio de su division política y administrativa, fijándose en los caractéres distintivos de cada una de sus grandes divisiones ba-

Universidad de Huelva 2008

jo el concepto de poblacion, aspecto, situacion, medios de comunicacion, agricultura, comercio, industria, autoridades civiles y eclesiásticas, artes y ciencias, hechos históricos que se refieren á cada localidad, leyes, costumbres, religion y lenguaje. Este estudio contribuirá sobremanera á desarrollar en el niño el sentimiento de amor patrio, y mucho mas cuando verse sobre un país tan favorecido por Dios como el nuestro.

Despues se estudian las demás naciones de Europa, abriéndose un gran campo al maestro inteligente, que deberá hacer una eleccion acertada de los datos que ha de comunicar á sus discípulos, cuya eleccion exije además de un exacto conocimiento de las necesidades de los mismos, mucho discernimiento. Respecto á los demás paises del mundo bastará dar una ligera idea de ellos, deteniéndose solo en aquellos puntos que puedan ser de mayor interés por sus relaciones con Europa.

Igualmente deberán ser objeto de estudio para los niños de las escuelas algunas nociones de cosmografía, tanto por la conexion que tienen con la geografía descriptiva, cuanto porque revelan de la manera mas palpable la sabiduría y poder del que ha formado los cielos y la tierra.

Como auxiliares indispensables para este estudio deberán considerarse los globos y esferas, los mapas ya mudos, ya escritos, prefiriéndose los murales ó de grandes dimensiones, los cuadros de banderas nacionales, y aun seria de desear que las escuelas se pro-

Universidad de Huelva 2008

veyesen de cajas geográficas en que se exhibiesen montes, llanuras, cabos, lagos, golfos, islas, penínsulas, etc., para que el niño formase por medio de la intuicion ideas exactas de estas cosas, así como globos en cuya superficie negra estuviesen delineados los perímetros de los diferentes paises, teniendo en el sitio de la capital un agujerito para colocar una pequeña bandera nacional en la que estuviesen anotados los datos estadísticos correspondientes, siendo dicha banderita mayor ó menor, segun la mayor ó menor importancia del país. Son tambien útiles para esta enseñanza los mapas compuestos de pedazos que representan las divisiones políticas de cada nacion.

Finalmente, no debe omitirse el método de construccion que consiste en delinear, toscamente en un principio, el mapa que se va á esplicar, trazando primero solo el perímetro, lo que permitirá estudiar los golfos, cabos, penínsulas, determinando y trazando sucesivamente los montes, rios, divisiones políticas etc.

CAPÍTULO ONCE.

Historia.

Todas las enseñanzas tienen un objeto comun, cual es contribuir al desarrollo de la inteligencia, á la formacion del carácter, y á la creacion de buenos sentimientos. Cada una de ellas debe considerarse como un medio mas ó menos conducente al objeto final de

Universidad de Huelva 2008

la instruccion y educacion, que es formar el hombre religioso y moral, el hombre intelectual y el hombre físico y social.

La enseñanza de la historia contribuye muy directamente á tal objeto: desarrolla todas las facultades intelectuales, y forma el espíritu y el corazon. Alimentando la imaginacion con multitud de representaciones diversas, ofrece á nuestra alma abundantes materiales sobre que puede ejercer su actividad. En este inmenso campo el discípulo se habitúa á distinguir lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo falso. Presentando una infinidad de hechos notables, ejercita y fortifica la memoria, y obliga á crear representaciones, con cuyo auxilio se establecen entre lo pasado y lo presente comparaciones interesantísimas, que facilitan poder prejuzgar el porvenir.

Desarrolla tambien el sentimiento estético, provocando y dirigiendo el gusto. Presentando á la vista del discípulo grandes acontecimientos ó temibles calamidades, rasgos heróicos y acciones degradantes, hace nacer el sentimiento de la verdad, de la justicia y de la moral, y ejerce una grande influencia sobre la voluntad de los niños. Manifestando las grandes victorias obtenidas con el auxilio de la Providencia y los felices desenlaces que la intervencion de Dios suele dar á los grandes acontecimientos, inspira el sentimiento de lo verdadero y lo bueno. Finalmente, produce un entusiasmo conveniente para la perfeccion del hombre y la gloria de Dios.

Para estudiar la historia no basta recojer los he-

Universidad de Huelva 2008

chos mas importantes, ni tampoco reunir cierto número de ellos por órden de fechas; para esto sobraria con tener una memoria regularmente organizada: lo que sobre todo importa es fijar sobre estos hechos la atencion y juicio de los discípulos. De poco serviria formar y aprender una serie de cuadros sinópticos, cronológicos, etc., retener en la memoria multitud de hechos, de nombres y de fechas; el que estudia la historia debe adquirir una idea clara y exacta de lo pasado, debe seguir á través de los siglos el curso natural de los acontecimientos y el progreso del género humano, conociendo las causas que han producido los grandes trastornos en los principales pueblos: los buenos estudios históricos nos facilitan el juzgar los hechos importantes, caracterizar los personajes notables; apreciar la condicion de los pueblos, sus principios, sus formas políticas y gobierno: conducirnos en fin á reconocer de una manera clara, evidente, la presencia de una mano misteriosa y potente que dirige este maravilloso encadenamiento de hechos; nos deben revelar en fin que la decadencia de la religion y las buenas costumbres arrastra en pos de sí la decadencia y ruina de los pueblos.

Desde luego se comprende que en las escuelas de primera enseñanza no pueda darse á la historia bastante estension para comprender todos los puntos indicados; pero tambien se concibe la posibilidad de dirigirla hácia los mismos, abrazando tres partes: 1.ª Conocimiento de los hombres y de los hechos notables que han ejercido una influencia estraordinaria

Universidad de Huelva 2008

y contínua, especialmente en nuestro propio país. 2.ª Conocimientos mas detallados de la historia de España, especialmente de los hechos mas favorables para la misma y con los que se puede relacionar las biografías ya esplicadas en la primera parte. 3.ª Una idea general sobre la historia universal, con algunas indicaciones cronológicas. Enseñada así la historia es uno de los mejores libros de las revelaciones divinas.

Escluir esta enseñanza de las escuelas seria formar hombres indiferentes á los grandes acontecimientos, desprovistos por tanto de todo sentimiento de amor patrio. Aun cuando no sea fácil establecer una clase especial del ramo, siempre será posible dar á conocer á los niños estas ideas, bien en la clase de lectura, bien en las de estilo, ortografía etc.

Al enseñar la historia se pueden tomar caminos muy diversos: unos quieren se empleen cuadros; otros, presentar á la vez los hechos todos ocurridos en cada una de las fechas; otros un medio progresivo procediendo de las causas á los efectos; otros prefieren el procedimiento regresivo empezando por los efectos para llegar á las causas; finalmente, otros el pragmático y práctico.

Si solo se tratase de confiar los hechos á la memoria, sin preocuparse de las relaciones que constituyen su encadenamiento, la enseñanza por cuadros seria suficiente. Mas como quiera que este estudio puramente mecánico no seria de utilidad alguna, un profesor entendido adoptará el método pragmático, esto

Universidad de Huelva 2008

es, dará á conocer los hechos mas importantes y sus relaciones de causas y efectos, haciendo que sus discípulos deduzcan unos de otros y aplicando las deducciones como reglas de la vida práctica. La historia aprendida de este modo ofrece interés y atractivo á los niños, y ejerce sobre ellos una provechosa influencia. A este procedimiento pueden agregarse los cuadros, que presentan en conjunto los hechos que han de estudiarse, y el estudio de la cronología y geografía, que son como los ojos de la historia. En la historia antigua podrá comprender cada una de estas épocas mil años y ciento en la moderna. El profesor anotará en las correspondientes columnas los nombres de los personages más célebres y los hechos mas importantes.

Hecho así el estudio de este interesante ramo se procurará:

1.° Que los discípulos reconozcan las disposiciones de la Providencia en los destinos de los pueblos, como tambien en la suerte de algunos individuos.

2.° Escitar los sentimientos religiosos y morales aprovechando para ello todas las ocasiones oportunas para fomentar el respeto, amor, reconocimiento y confianza hácia el Supremo Hacedor.

3.° Procurar que los discípulos no juzguen con ligereza ni muy severamente á los hombres y los hechos.

4.° Inspirar amor á la patria, cariño á la familia, respeto á las autoridades y obediencia á las leyes.

Universidad de Huelva 2008

CAPÍTULO DOCE.

Historia natural.

Es indudable que la escuela debe iniciar al niño en el conocimiento de la naturaleza: ¿no es el objeto de aquella desarrollar la memoria y la inteligencia, formar el juicicio y el corazon? ¿no es hacer fructificar todos los gérmenes de virtudes y ciencia que el Creador ha depositado en el niño? ¿no es prepararle para la vida real, dándole conocimientos de que mas tarde podrá sacar algun provecho, hacer, en una palabra, un buen ciudadano, un hombre virtuoso, un padre de familia prudente y económico? El estudio de la historia natural contribuye poderosamente á conseguir tan elevados fines.

Fijando la atencion de los niños sobre todo lo que les rodea, obligándoles á examinar los objetos que se presentan á su vista, á considerarlos bajo todas sus fases, haciendo observaciones sobre sus formas, su naturaleza y sobre las causas que han contribuido á su formacion ¿no ejercerá una grande influencia en el desarrollo del juicio? Hecho una vez este exámen, ¿no deberá retenerse en la memoria el resultado, fortificando así esta facultad?

Por otra parte, ¿qué cosa mas útil, mas conveniente para formar el corazon que el estudio de la naturaleza? ¿habrá otro mas apropósito para dirigirnos hácia aquel que ha hecho cosas tan bellas, ordenán-

Universidad de Huelva 2008

dolas todas para nuestra utilidad? ¿será posible no entusiasmarse con la contemplacion de tantas maravillas? "Un maestro entendido, dice Rollin, encuentra en esta enseñanza el medio de formar el corazon de sus discípulos y de conducirles por la naturaleza á la Religion."

Además, el estudio de las propiedades de los vegetales y minerales es de una gran utilidad para el hombre: el conocimiento de los efectos útiles ó dañosos de tal ó cual mineral, de tal ó cual planta será para los discípulos una fuente preciosa de ventajas inmensas. El saber los usos y costumbres de los seres que forman el reino animal podrá librar á los discípulos de los peligros que ofrecen algunas de sus especies; y si á este estudio se agrega el de la manera de cuidar las plantas, el de estraer y elaborar los minerales, el de conservar y nutrir los animales, lejos de ser un pasatiempo, adquirirá mayores encantos, y llegará á ser un tesoro de que se podrán sacar ventajas innumerables.

El estudio de que se trata no debe en manera alguna confundirse con la enseñanza del mismo ramo dada en establecimientos de grado superior. Al tratarse de historia natural en las escuelas, debe prescindirse de toda pretension científica; solo se limitará el maestro á lo que pueda ofrecer algun interés, alguna ventaja para la vida real: así el conocimiento de las plantas mas importantes por su utilidad, ó por sus propiedades ya medicinales, ya industriales, etc., ya por sus efectos nocivos como las plantas veneno-

Universidad de Huelva 2008

sas; el estudio de los animales que mas servicios prestan al hombre; en fin, algunas nociones sobre los minerales que á cada paso manejamos, tales son los conocimientos que deben constituir esta enseñanza.

¿De qué serviria á nuestros niños estudiar bajo todas sus formas, en todos sus detalles, las producciones naturales de los paises lejanos? ¿Qué utilidad les reportaria aprender de memoria una multitud de caractéres y particularidades propias de las plantas que crecen en climas distintos de los nuestros? ¿Qué ventaja sacarian de conocer los animales del Asia, Africa etc. mientras que ignorasen lo que concierne á aquellos que les prestan servicios mas inmediatos, que les proporcionan su carne, su piel etc.?

Decir que no se considere este ramo en las escuelas como tal ciencia, escluyendo de él las clasificaciones y divisiones tan numerosas en ella, no es asegurar que carezca de todo órden su enseñanza. Débese por tanto dar á conocer á los discípulos la gran division de los seres de la naturaleza en tres grupos llamados reinos, á fin de que puedan clasificar oportunamente cualquier objeto que se les presente, determinando el reino á que pertenece. Se esplicarán pues los caractéres que distinguen los minerales, vegetales y animales, haciendo comparaciones entre dos seres tomados de reinos diferentes.

Considerado así este estudio compréndese fácilmente que deba abrazar dos partes. En la 1.ª solo se presentarán seres, de los cuales se exigirá una

Universidad de Huelva 2008

sucinta descripcion que abrace los caractéres esteriores mas notables, que el niño pueda comprender sin esfuerzo. En la 2.ª estos mismos seres serán descritos con mas minuciosidad, completándose así las ideas formadas anteriormente.

Estas lecciones podrán servir como temas para la clase de estilo y como lecciones prácticas de intuicion. Obligado el discípulo á reproducir sea de viva voz, sea por escrito, la descripcion de una planta ó de un animal, deberá necesariamente hacer esfuerzos para hablar correctamente, ó para escribir con claridad y exactitud.

Para hacer este estudio con el mayor fruto posible, convendrá:

1.º Dar al niño una idea clara del objeto de que se trata; para ello será preciso presentarlo á su vista, hacerle observar los caractéres mas notables y no proceder á definirlo sino por medio de la intuicion.

2.º Tratar en un principio de objetos conocidos para el niño, dejando para mas adelante los que no esté acostumbrado á ver con frecuencia ó le sean desconocidos.

3.º Si fuere imposible proporcionarse los objetos de que se vá á tratar, tener por lo menos alguna representacion bastante exacta, á fin de que se puedan apreciar sus caractéres, y el alma forme una idea justa de ellos.

4.º Pasar siempre de lo conocido á lo desconocido, de lo simple á lo compuesto, de lo fácil á lo difícil.

Universidad de Huelva 2008

5.° No olvidar que esta enseñanza es una de las mas apropósito para formar el corazon; que sea este el objeto principal; que la leccion moral, que se desprende naturalmente del conocimiento adquirido, penetre y se imprima fuertemente en el espíritu del niño.

6.° Establecer frecuentemente comparaciones entre los objetos descritos; por este medio se asegurará el maestro de que sus esplicaciones han sido comprendidas.

7.° Procurar que las lecciones no sean muy largar, alternando en ellas las formas socrática y acromática.

8.° Tener presente que no se trata solo de ejercitar la memoria con este trabajo.

9.° Aprovechar las ocasiones para dar consejos higiénicos, los cuales se relacionan muy bien con este estudio, siendo preferible hacerlo por medio de historietas ó narraciones sencillas é interesantes.

10. No pasar al estudio de un nuevo objeto, sin haberse cerciorado de que los anteriores quedan bien comprendidos, procurando repasar con frecuencia las lecciones dadas.

11. Los detalles históricos, además de facilitar la comprension de las ideas abstractas, tienen la ventaja de proporcionar el medio de hacer interesantes las lecciones.

12. Como toda enseñanza dede contribuir á que el niño se esprese con claridad y correccion procurará el maestro espresarse con las mismas condiciones,

Universidad de Huelva 2008

evitando cuidadosamente toda espresion trivial, todo defecto en su lenguaje; el niño es imitador por su naturaleza, y el maestro es uno de sus modelos. Por otra parte los discípulos mas adelantados notarian la falta, haciendo esto perder la influencia que debe tener sobre ellos.

Comprendida por los niños la division en reinos, se procede al estudio de uno de ellos, teniendo presente que como han de presentarse los objetos á la vista, habrá una época designada para el estudio de las plantas, cual es aquella en que estas se hallan en flor, procurando que el ejemplar presentado contenga todas sus partes: esto es, raiz, tallo, hojas, flor y hasta fruto, si fuera posible.

Presente el objeto, fíjese la atencion de los niños sobre él, dirigiéndoles preguntas que les hagan descubrir por sí mismos los caractéres ó propiedades, los usos ó aplicaciones, los cuidados que exige su cultivo ó conservacion, etc.

Es tambien preferible esplicar las diferentes clases de raices, tallos, hojas, flores, etc., segun se van presentando los objetos, y no dedicar algunas lecciones á este esclusivo estudio que fatiga y no interesa.

En el estudio de la botánica deberá empezarse por una sencilla esplicacion de las partes de que consta un vegetal, de la raiz, tallo, hojas, etc., valiéndose siempre de la intuicion. Procédese despues al de cada clase de plantas en particular, empezando por las útiles ó que prestan beneficios al hombre, ya con respecto á su alimentacion, ya á sus vestidos, ya á me-

Universidad de Huelva 2008

E. MAGISTERIO BIBLIOTECA HUELVA

dicina, ya á la industria, ya al tinte, etc. Al examinar las venenosas, se empezará por las que se crian en el país.

En el estudio de la zoologia se principia recordando la division en reinos, haciendo notar que los animales están dotados de ciertas facultades que no tienen los vegetales, la sensibilidad, la locomocion y la nutricion por medios particulares, pasándose al exámen de los diferentes animales, sobre todo de aquellos que ó prestan al hombre grandes beneficios, ó pueden serle nocivos. Como en esta materia no es posible presentar ejemplares, se advertirá á los niños el animal de que se va á tratar, á fin de que cuando lo vean, ya en sus casas, ya en las calles, le miren con atencion, ó servirse de láminas bien iluminadas. Se esplicará la manera de criar los animales, se les hablará de sus habitaciones, de los servicios que prestan al hombre ó de los daños que pueden causarle, de las cualidades que debe reunir tal ó cual animal doméstico: se dará una idea del modo de apoderarse de algunos silvestres, de las precauciones que para ello deben tomarse, y de los medios de defenderse de sus ataques, aprovechando todas las ocasiones posibles para destruir esa tendencia que suelen tener los niños á maltratar los animales. Con este estudio se enlazarán muy fácilmente algunas nociones sobre el cuerpo humano y sobre el cuidado de su conservacion. Si el tiempo lo permitiera podria darse alguna idea de los animales que se crian en otros paises, fijando la consideracion de los niños en los designios

Universidad de Huelva 2008

de la Providencia al fijar ciertos animales en determinados sitios.

El maestro deberá prescindir en esta materia de todas las divisiones científicas que son innumerables, adoptando con preferencia la de animales domésticos y silvestres, con las subdivisiones de los que viven sobre la tierra, en el aire ó en el agua, ó bien de los que se alimentan de carne, de frutos, de yerbas, etc.

Para el estudio de la mineralogia en las escuelas, no se necesitan conocimientos preliminares; bastará hacer conocer á los niños las sustancias de esta clase mas comunes en el país, las mas usadas en el comercio, y las que ven y manejan diariamente. Se procederá por la intuicion, siguiendo la marcha ya indicada, observando los caractéres esteriores y esplicando la manera de estraerlas ó esplotarlas, los peligros que esto ofrece, las ventajas que presentan y el modo de elaborarlas.

CAPITULO TRECE.

Física.

El estudio de las leyes que rijen los fenómenos de la naturaleza es tambien de la mayor importancia, tanto para desarrollar en los niños el espíritu de observacion, como para utilizarse de los preciosos conocimientos que constituyen esta ciencia. Interesa tambien para desterrar multitud de preocupaciones fuertemente arraigadas, y sobre todo para dirigir al niño hácia el supremo Ordenador del universo.

Universidad de Huelva 2008

Vivir en medio de la naturaleza completamente ageno á los fenómenos que en ella se efectúan y á las causas que los determinan, seria haber renunciado por entero al privilegio de la razon; desconocer las muchas aplicaciones que el conocimiento de las leyes naturales puede facilitarnos para satisfacer mil necesidades de la vida, condenarse á la nulidad mas completa. Finalmente, habituarnos á presenciar tales fenómenos sin contemplar en ellos otras tantas pruebas de la bondad y sabiduría infinita, es equipararnos á las bestias.

Como ya se dijo al tratar de historia natural, no debe el maestro figurarse de manera alguna que ha de esplicar á sus discípulos un curso completo de esta ciencia, ni tampoco ocuparse de sus teorías abstractas y científicas, solo deberá esplicar aquellos hechos mas comunes, de mayor interés y mas al alcance de la inteligencia de la niñez.

Para sacar de este estudio todo el fruto apetecible, deberá usarse la intuicion, haciendo que el niño observe bien el fenómeno, y por una serie de preguntas bien dirigidas descubra la ley. Para esto no son necesarios aparatos ni esperimentos complicados. Ya se ha dicho que en el curso de la vida, que á cada paso se realizan estos fenómenos á nuestra vista, pasando desapercibidos para nosotros por falta de espíritu de observacion. Pues bien, como los hechos que deberán esplicarse son aquellos que mas comunmente se realizan al rededor de nosotros, concíbese con facilidad que no será necesario para dar esta enseñanza un ga-

Universidad de Huelva 2008

binete de física, ni mucho menos: ese gabinete le tenemos en la misma naturaleza y á él solo debemos acudir.

El primer grado, pues, de estos estudios deberá circunscribirse á la observacion de los fenómenos que á cada paso se ofrecen á la vista del discípulo, y cuya esplicacion por tanto no exije aparato alguno. Al esplicar el aire, por ejemplo, bastará que sepa que es cuerpo y cuerpo móvil; lo cual comprenderá observando el viento: que no es enteramente trasparente, como lo prueba el color azul del cielo; que es elástico, como lo demuestra el vaso sumergido boca abajo en una cubeta llena de agua; que evapora esta y la absorbe, como se evidencia al secarse la ropa ú otro objeto mojado que se espone al aire; que el calor lo dilata, como se ve al llenar una vejiga al aire y acercarla al fuego, etc.

Si á esto se agrega el dar á conocer las diferentes aplicaciones que los hombres han dado al aire para satisfacer muchas de sus necesidades, como los molinos de viento, la navegacion, etc., tendremos determinada la enseñanza que de este ramo debe hacerse en las escuelas.

Algunas nociones sobre lo que es cuerpo y sus diferentes clases, sobre las propiedades generales de ellos, sobre las fuerzas y su aplicacion, sobre las máquinas mas simples, sobre la presion de los fluidos, sobre el calor, la luz, la electricidad, el magnetismo y la meteorologia; todo esto de una manera concreta, es decir, por los fenómenos que revelan tales hechos,

Universidad de Huelva 2008

he aquí lo que deben aprender los discípulos de una escuela de primera enseñanza superior.

De la misma manera y bajo los mismos principios podrian adquirir los conocimientos mas útiles é indispensables de química, fijándose principalmente en sus aplicaciones á las artes mas importantes. Estas lecciones pueden servir de base para las clases de estilo, escritura al dictado, lectura, etc.

CAPITULO CATORCE.

Geometría y dibujo lineal.

Uno de los estudios que mas directamente pueden contribuir al desarrollo de la inteligencia, es indudablemente el estudio de la geometría. Examinando minuciosamente las formas, estableciendo comparaciones entre ellas, se atiende, reflexiona é inventa: se facilita tambien y perfecciona la accion del juicio, ofreciendo además grandes ventajas para la vida real: pues dá agilidad y exactitud al ojo, habitúa al órden, regulariza y desarrolla el sentimiento de lo bello. Finalmente, es un auxiliar indispensable para la caligrafía y el dibujo.

Esta enseñanza por mucho tiempo ha estado reducida en las escuelas de instruccion primaria al simple estudio de las formas de los cuerpos. Hoy se ha llegado á comprender que debia estenderse no solo á aquellos conocimientos que facilita la intuicion, sino abrazar tambien el estudio preparatorio de la geo-

Universidad de Huelva 2008

metría, en cuanto puede esta tener aplicacion á los niños. En tal concepto y suponiendo poco desarrollada aun la inteligencia de los mismos, será conveniente empezar sujetando á una contemplacion reflexiva cualquier cuerpo sobre que haya de recaer la enseñanza, no entrando de lleno en la tecnologia de la ciencia, sino contentándose con dar los signos que se usan en el lenguaje comun, ó que son indispensables para distinguir perfectamente cada cosa. Lo mismo se hará respecto á la division de líneas, ángulos, planos y cuerpos; bastará hablar de los accidentes principales y que mas resaltan á la simple vista, como son el tamaño y la figura.

De este modo bien pronto comprenderá el niño la línea, el punto, el plano, los cuerpos, los ángulos, el cuadrado y el cubo, el triángulo, la longitud y latitud, el espesor, la altura y profundidad, la igualdad y desigualdad, las direcciones vertical, horizontal ú oblícua, segun que todos estos accidentes se van ofreciendo á su intuicion. Puede luego procederse á la enseñanza del dibujo y tecnologia de las figuras geométricas, pasando á la ejecucion del punto, de las líneas rectas, vertical, horizontal y curva, de las paralelas, de los ángulos y polígonos, sucesivamente se dará idea de la medicion por cálculo, á cuyo efecto se harán comparar con la simple vista dos líneas de diferente longitud, aproximándolas despues para ver la diferencia exacta que hay entre ellas.

La forma de enseñanza mas conveniente para este ramo en su primer período, es la de conversacion.

Universidad de Huelva 2008

Estos ejercicios acostumbrarán á la exactitud de las imágenes y conceptos, dando márgen á la reflexion sobre todos los objetos, en que al par de la cualidad sea necesario contemplar la cantidad.

Al efecto, empezando por la recapitulacion de las intuiciones geométricas ya conocidas, se auxiliará este estudio con el dibujo, trazando las figuras geométricas con arreglo á una coleccion de láminas, intercaladas con algunas esplicaciones concisas. El exámen de estas figuras hará comprensible la definicion de ellas, teniendo cuidado respecto á la medicion de objetos de que los discípulos la hagan á simple vista. En el segundo grado deberán usarse las demostraciones prácticas, hechas ya analítica, ya sintética, ya directa, ya indirectamente, elevando á la claridad de la evidencia todo aquello que, aun admitido por el testimonio de los sentidos, ofrece sin embargo algunas dudas. Estos ejercicios deberán verificarse con los problemas geométricos elementales, á cuyo fin podrán sacarse de sus respectivas series los mas oportunos.

Como una de las principales aplicaciones de estos conocimientos ha de ser la medida de terrenos, será preciso iniciar al discípnlo en la medicion de superficies, presentando al efecto multitud de problemas que convendrá resolver numéricamente, dando para ello las dimensiones de los lados de la figura. Cuando fuera posible, seria tambien importante que el maestro saliese al campo con sus discípulos á practicar algunas mediciones sencillas, auxiliándose para

Universidad de Huelva 2008

ello de la escuadra, cadenas y demás aparatos mas simples de agrimensura.

Del mismo modo deberá tambien enseñarse la medicion de volúmenes, no olvidándose nunca de aplicar estos conocimientos á resoluciones prácticas para evitar que aun los buenos discípulos en la clase sean ineptos en la vida real.

El dibujo lineal forma parte y con sobrada razon de la primera enseñanza superior. Además de ser un escelente auxiliar de la geometría y escritura, desarrolla la vista y el gusto de los niños que se habitúan al órden y regularidad, fija la atencion, cultiva la imaginacion y aun perfecciona el juicio. Es tambien materia que se presta por sí misma mas que otras al estudio. Los niños desde su mas tierna edad propenden á trazar y reunir líneas para formar figuras: ya mayores procuran representar por medio del dibujo los objetos todos que se ofrecen á su vista.

El dibujo puede ser de dos modos; ó ejecutado á la simple vista ó auxiliado de instrumentos. Conviene empezar desde luego por el primero, empleando al efecto las pizarras y lápices que por su mayor dureza ofrecen á la mano tierna del niño mejor punto de apoyo, y por la facilidad para borrar se prestan á la correccion.

Se principia por el punto y luego se pasa á la línea, haciendo reunir por medio de estas varios puntos situados en distintas direcciones. Se trazan despues líneas rectas de todas clases, y á diversas distancias, haciendo lo mismo con curvas: procédese á la

Universidad de Huelva 2008

division de ellas en partes iguales, y últimamente á combinaciones de las mismas, formando ya figuras geométricas. En los primeros ejercicios solo se emplean líneas rectas por ser de mas fácil ejecucion, combinándose mas tarde con las curvas, y haciendo aplicaciones de este estudio al dibujo del contorno de diferentes objetos; así se delinean una casa, una puerta, una ventana etc.

Para que la enseñanza del dibujo contribuya al desarrollo de la inteligencia, es preciso que el niño ponga de su parte una actividad espontánea y constante; cuando solo se concretara á copiar modelos, la enseñanza seria viciosa; pero si se entrega á sus propias inspiraciones, al empezar la carrera de las artes ó de las profesiones industriales esperimentará poca dificultad para crear nuevas formas y trazar nuevas figuras. El maestro por su parte se limitará á auxiliar al discípulo, hasta que este se halle en disposicion de inventar por sí mismo. Aunque algunos aconsejan pasar del estudio de contornos al sombreado, y de aquí á algunas nociones de perspectiva, se comprende que la escuela tenga por principal objeto en el estudio de este ramo lo que queda espresado, ampliando tales conocimientos con el estudio del dibujo con instrumentos.

La marcha que deberá seguirse consiste en pasar del objeto á la imágen que lo representa. No será pues racional trazar en un cuadro las diferentes formas de que se ha apoderado el arte, á fin de que sean copiadas por los niños. Conviene hacer analizar los objetos,

Universidad de Huelva 2008

fijándose en los elementos de sus formas principales, comprender y reproducir estas, hacer aplicacion de los conocimientos adquiridos á la representacion de objetos naturales al alcance de los niños ó preparados al efecto, examinar con esmero las producciones del arte para ejercitar la atencion y formar el gusto, representar libremente las impresiones, resultado de este exámen, y por último ejercicios para inventar ó descubrir formas ó figuras análogas.

No basta que los discípulos sepan lo que han de hacer, es preciso conozcan tambien la manera con que han de ejecutarlo. A este fin el maestro esplicará lo que debe hacerse, preguntando luego sobre el particular. Los procedimientos pueden ser los siguientes:

1.° Trazar el dibujo en el encerado, esplicando al mismo tiempo lo que se ejecuta; se hacen preguntas á los discípulos, para ver si han comprendido estas esplicaciones, y se les exige hagan un resúmen de ellas en términos claros y concisos.

2.° Indicar de viva voz la manera de trazar la figura, y hacer para mayor claridad que uno de los niños mas adelantados trace en el encerado por medio de puntos ó líneas la marcha que se indica.

3.° Dejar que los niños descubran por sí mismos el procedimiento, y cuando indiquen muchos, escoger el mas seguro y sencillo.

Universidad de Huelva 2008

CAPITULO QUINCE.

Agricultura, Industria y Comercio.

"La agricultura, dice el señor Olivan, es ocupacion de la mayor parte del género humano, oficio para la muchedumbre, especulacion para el ingenio, meditacion para la ciencia y apacible distraccion para el ánimo fatigado del bullicio de las sociedades. Ningun estudio mas propio y digno del hombre segun los grados de desarrollo de su inteligencia, ninguno mas inofensivo, ninguno mas útil á la sociedad, porque nada es comparable á la variedad de creaciones que obtiene el arte en el campo entendiéndose con la naturaleza, porque el placer de descubrir las causas de los hechos nunca es mas puro, que cuando las demostraciones se repiten de mancomun, y porque cada paso en esa senda del progreso es un beneficio que sin distincion se derrama sobre la generalidad."

El estudio de este importantísimo ramo, si bien parece exijir el auxilio de medios especiales para su enseñanza y gran desarrollo intelectual en el que ha de hacerlo, es de gran utilidad en las escuelas de instruccion primaria, donde el niño aprende insensiblemente ciertas nociones del cultivo, y se impregne de máximas, reglas y consejos saludables que se comprenden por curiosidad y se retienen por aficion. La mayor parte de los niños no reciben otra instruc-

Universidad de Huelva 2008

cion que la que se les da en las escuelas; esta constituye el caudal intelectual de toda su vida. Si entre los demás ramos se les enseñan algunas ideas y nociones luminosas sobre el arte ú oficio que ha de ejercer la generalidad, impresiones serán estas que profundamente grabadas, servirán mas adelante de despertador, de recuerdo y de guia.

Donde quiera que se hallen adoptados buenos métodos agrícolas, el maestro deberá respetar lo que se practica; por el contrario, donde se observe una marcha rutinaria é inconveniente, su mision será favorecer el progreso, procurando divulgar las buenas doctrinas. Absténgase no obstante de querer figurar como profesor de este ramo: se espondria fácilmente á poner de manifiesto su ignorancia sobre el particular, haciendo nacer susceptibilidades que le pondrian en ridículo. El arte agrícola que tiene por objeto sacar de la tierra el mayor fruto posible, exije muchos y profundos estudios y abraza multitud de detalles, para que la persona que no haya nacido ni se haya criado entre las faenas del campo, consagrando á él toda su vida, tenga la pretension legítima de enseñarlo con autoridad.

Sin seguir rigorosamente un programa determinado, se procurarán aprovechar todas las ocasiones que se presenten para hablar á los discípulos de lo que tanto preocupa á las familias. Sin pretender esplicar un curso metódico, se dará á conocer la manera de cultivar aquellas plantas que mas comunes son en el punto en que se halla la escuela, limitándose á hacer

Universidad de Huelva 2008

una descripcion de los trabajos especiales que exije semejante cultivo. Esto proporcionará un vasto campo de estudios, y una enseñanza tanto mas útil y segura, cuanto que se halla basada en la práctica y en los mismos hechos.

De este modo la naturaleza del terreno, las diversas labores que exije segun las circunstancias, la manera de conducir el arado, los abonos animales, vegetales y minerales y la accion de cada uno, la division del terreno en porciones diversas á fin de obtener cosechas alternadas, los principales instrumentos aratorios y sus usos etc., todo esto está á la vista de los niños y al alcance del maestro.

Es de esperar llegue un dia en que las escuelas tengan algun corto terreno en que poder realizar sus esplicaciones agrícolas cultivando un pequeño jardin. Las legumbres mas útiles, los mejores frutos, las mas bellas plantas de adorno deberán verse en él. Propagar el gusto á esta clase de ocupaciones, encontrar por ello ocasion de relacionarse con los padres de sus discípulos será otro de los resultados interesantes de estos cuidados.

Cuando el maestro posea este jardin, despues de hacer la distribucion mas conveniente, se dedicará á estudiar el terreno y examinar las mejoras que necesita, ya agregándole cal, si fuese muy arcilloso, agregándole arena si fuese demasiado compacto etc., y procurará no solo que los niños comprendan las esplicaciones que se les hagan sobre el particular, sino que practiquen tambien cuanto sea posible.

Universidad de Huelva 2008

En los pueblos de carácter industrial será preciso con arreglo á la legislacion vigente, dar en las escuelas algunas ligeras nociones de industria en vez de las de agricultura. No quiere esto decir que el maestro se proponga dar á los discípulos un conocimiento exacto de los diversos oficios. El dominio de la industria se estiende á todas las aplicaciones que el hombre hace de la materia. Todo lo que se refiere al alimento, vestidos, habitacion, mueblaje, alumbrado, calefaccion, etc., es de su incumbencia; como minas, canteras, salinas, estraccion de carbon mineral, fábricas de vidrios, de loza, productos químicos, tejidos, trasportes por agua y tierra, máquinas motrices de todas clases, molinos, etc. El maestro se concretará á esplicar solo aquellas industrias que son dominantes en la localidad, dando á conocer la procedencia de las materias primeras, los buenos procedimientos de fabricacion, los mercados en que se espenden con ventaja, los productos confeccionados y las precauciones que los obreros deben tomar para librarse de los peligros de la fabricacion. Cuando fuere posible, se agregarán á esto algunas esplicaciones sobre las industrias mas generalizadas en el país, como la imprenta, la fabricacion del papel, de tejidos, de cueros, de aguardientes, de azúcar, almidon, jabon, etc.

En las poblaciones esencialmente mercantiles se darán en vez de los conocimientos de agricultura ó industria, ligeras nociones de comercio, esplicando las principales operaciones mercantiles, los nombres y fórmulas de cada una de las clases de documentos que en

Universidad de Huelva 2008

él se usan, productos que constituyen el comercio tanto de importacion como de esportacion que se practica en la localidad, diferentes clases de libros que al efecto se emplean y el modo de llevarlos, tribunales que actúan en esta clase de negocios, y aun si posible fuese alguna idea de su legislacion especial, medics de traslacion de los productos y cuantos datos puedan convenir para formar una idea general de este ramo.

CAPITULO DIEZ Y SEIS.

Higiene y Economía doméstica.

Conservar la salud, preservándonos de las causas que pudieran alterarla es asunto demasiado importante para que pueda prescindirse de su enseñanza en las escuelas, y especialmente en las de niñas. Todo hombre tiene el deber de evitar la infinidad de causas, la multitud de influencias que pueden perjudicar su salud y aun amenazar su existencia. Sometido necesariamente á algunas de ellas, le importa conocer las que debe huir y las que debe buscar; cómo se destruyen unas y se hacen favorables otras; cómo podremos sustraernos á la accion de unas y aprovecharnos de los ventajosos efectos de otras: así lo exige tanto la perfeccion de nuestro organismo, como la de nuestra propia alma.

Estos conocimientos, que facilita la higiene, son de mucho mayor interés para las que llamadas á ser madres y administradoras de las familias, tendrán á

Universidad de Huelva 2008

su inmediato cargo la vida y salud de sus hijos, el bienestar de todos los individuos que las componen.

El estudio de este importante ramo deberá abrazar, aunque sumariamente, conocimientos de la influencia de las cosas que nos rodean, como son los cuerpos celestes, los llamados imponderables y el sonido, la atmósfera y las localidades; de las cosas aplicadas á las superficies de los cuerpos que son los baños y sus prácticas accesorias, los vestidos, los principios contagiosos y los animales venenosos, y de las introducidas por las aberturas naturales del cuerpo, como son comidas, bebidas y condimentos, abrazando tambien el estudio de la influencia del trabajo intelectual y mecánico, de las pasiones, del ejercicio y reposo, del sueño y vigilia sobre la economía animal, como asimismo el estudio de los temperamentos, de los hábitos ó costumbres, de los sexos y de las edades.

En esta enseñanza como en todas no nos concretamos á dar nociones áridas y sin aplicacion, que solo servirian para sobrecargar la inteligencia del discípulo; deberemos mas bien fijarnos en dar reglas prácticas sobre la materia, las cuales adquiririan mayor interés para los niños, si se les presentasen en forma de anécdotas ó pequeñas historias, bien fuesen reales, bien ficticias, debiéndose deducir de ellas la regla higiénica que contenian.

Deberian tambien enseñarse los medios de atender á las desgracias que mas comunmente suelen ocurrir á los niños y que no exigen la presencia del

Universidad de Huelva 2008

médico, como son cortaduras, caidas, quemaduras, derrames de sangre por la nariz, y aun los primeros auxilios que se administran á las personas envenenadas, á los ahogados, asfixiados etc.

Esta enseñanza se relaciona fácilmente con las de lectura, escritura, gramática y aun Religion.

Economía doméstica. Uno de los caractéres mas distintivos de nuestra época es el deseo de mejoras, que esperimentan todas las clases de la sociedad. La exageracion de este deseo en las clases trabajadoras produce males de bastante trascendencia, y alarma á los gobiernos como á los particulares, que se afanan en buscar remedios, sin comprender que estos han de ser morales mas bien que físicos, y entre ellos como uno de los principales el inculcar ideas y hábitos de economía, á fin de que esas clases al mismo tiempo que adquieren, sepan conservar y aumentar la riqueza individual, mision hermosa reservada principalmente á las madres de familia.

El estudio de este ramo no abrazará de manera alguna los grandes principios de la economía política, ni entrará en sus cuestiones; reglas fáciles y sencillas para atender á la satisfaccion de nuestras verdaderas necesidades y aun proporcionarnos algunos goces lícitos é inocentes, sin tocar los estremos de la avaricia y disipacion, constituirán tal enseñanza, que dará á conocer al niño la legitimidad del deseo de mejorar la suerte de cada uno, los caractéres que constituyen la verdadera economía y que la hacen como auxiliar de la honradez, la precision y utilidad

Universidad de Huelva 2008

de las diferentes condiciones sociales, causas mas frecuentes de la miseria é importancia de los hábitos económicos para remediarla ó atenuarla, reglas mas principales de la economía, obstáculos que se oponen á su observancia y modo de vencerlos, formacion de un presupuesto para la administracion doméstica, naturaleza y clasificacion de los gastos, deberes de la madre de familia bajo el concepto de administradora de la casa, placeres permitidos á cada una de las clases sociales, é influencia moral de la economía.

Estas nociones desarrolladas por medio de pequeñas historias llenas de consejos y máximas económicas, que así quedarán impresas en el corazon de los niños, les proporcionarán la instruccion necesaria para saber contrarestar las tendencias á la disipacion, mal gravísimo que aqueja á nuestra sociedad actual, y si la maestra procura que al mismo tiempo que se adquieren tales conocimientos, se hagan prácticos en la parte que de ella depende, habrá efectuado un bien de inmensa trascendencia.

Esta enseñanza se relaciona íntimamente con la de religion y moral, con la lectura, escritura, aritmética, gramática, y aun con algunos ligerísimos conocimientos de las ciencias naturales y físicas, que desearíamos se facilitasen tambien á las niñas por sus numerosas aplicaciones á los usos comunes de la vida.

Universidad de Huelva 2008

CAPÍTULO DIEZ Y SIETE.

Del canto y gimnástica.

"La música, ha dicho un profundo pensador, es la mas interesante de las bellas artes. Su dominio es el sentimiento: su poder propio abrir á la imaginacion una carrera sin límites, prestarse de una manera admirable á las disposiciones de cada cual, escitar á calmar nuestros sentimientos."

La influencia civilizadora de la música es incontestable. Un filósofo del último siglo asegura que nada hay que temer de quien la ama. El canto domina fuertemente las afecciones del corazon, desarrolla el órgano de la voz y el sentido del oido, conduce al recogimiento y ejerce sobre los discípulos una influencia favorable á los otros estudios.

Estas razones han decidido su enseñanza en las escuelas populares de Suiza y Alemania, y hacen esperar llegue un dia en que forme parte del programa de las nuestras. Mas apesar de todo, convendrá no robar á los estudios esenciales el tiempo que les es debido para consagrar una gran parte á la enseñanza de este arte, que exige cuidados muy prolongados antes de formarse la voz, de habituarse el oido á la armonía y de desarrollarse el sentimiento músico.

No se trata de hacer tantos músicos cuantos son los discípulos: solo debe enseñárseles á cantar en coro trozos fáciles. Hoy no seria posible conseguir esto por

Universidad de Huelva 2008

falta de conocimientos musicales en los maestros.

El método limitará los principios del arte á lo absolutamente preciso, facilitando de este modo en poco tiempo y con poco trabajo el dar á las masas de la poblacion conocimientos musicales suficientes para los cantos corales. Esta enseñanza popular supone pocos principios teóricos, mucha práctica, una notacion fácil de escribir, que comprendida sin trabajo por los discípulos, prepare á la notacion usual las personas que aspiran á ser instrumentistas, y sea poco costoso para su impresion.

La educacion física está tambien confiada al maestro en cierta parte, y de aquí la conveniencia de introducir en las escuelas el estudio de la gimnástica. Es un hecho incuestionable que las diversas facultades sucesivamente ejercitadas se prestan un mútuo apoyo, y aun se procuran alternativamente el preciso descanso. Los ejercicios gimnásticos no solo dan á los miembros vigor y agilidad, sino que inspiran al niño una noble confianza, habituándole á soportar la fatiga, á vencer los obstáculos, y aun á afrontar el peligro.

Esta enseñanza ofrece tambien grandes ventajas para la educacion moral, porque proporciona el medio de ocupar útilmente á los niños durante las horas de recreo, horas que suelen pasar en cosas frívolas ó en una ociosidad que produce siempre funestos resultados. La gimnástica es uno de los medios de conjurar tales peligros. Los ejercicios corporales alejan los malos pensamientos, las necesidades ficti-

Universidad de Huelva 2008

cias, los deseos seductores, y el niño vuelve al trabajo intelectual con alegría y con nueva fuerza, prenda segura de sólidos adelantos.

Aunque toda energía reside en el alma y depende principalmente del poder de la voluntad, no es menos cierto que para los grandes trabajos necesita ser servida por un cuerpo sano y vigoroso. Ejercicios hábilmente dirigidos pueden facilitar y regularizar el desarrollo natural de los órganos.

Esto no quiere decir que la gimnástica llegue á ser entre nosotros, como entre los pueblos antiguos, la base natural y obligada de la educacion. Deberá por el contrario considerarse como un recurso útil, en el que todos podrán tomar parte sin disgusto ni violencia.

Las escuelas no deberán en modo alguno ser verdaderos gimnasios. Todo aparato peligroso ó de precio escesivo deberá ser escluido de ellas. Solo convendrá practicar por lo general aquellos ejercicios que no exigen aparato ni instrumento alguno.

La posicion del cuerpo, los diversos movimientos y flexiones de miembros, el salto con todas sus variaciones, el paso y la carrera forman ya un conjunto de ejercicios que serán muy provechosos á los niños, si están bien dirigidos.

Cuando estos llegan á tomar gusto á dicha enseñanza, se podrá completar casi sin gasto con los ejercicios de suspension, de escala, y de la barra, que favorecen el desarrollo de la fuerza muscular de brazos y espaldas, y aun añadir la cuerda de nudos, el mástil y el trapecio.

Universidad de Huelva 2008

En la enseñanza de este ramo conviene observar los principios siguientes:

1.° Los ejercicios gimnásticos deben tender á desarrollar armónicamente las diversas partes del cuerpo humano, distribuyendo entre ellas en igual proporcion la actividad y la vida. Todo desarrollo parcial ó esclusivo es pernicioso.

2.° Deben graduarse de manera que produzcan mas bien un sentimiento de bienestar que de fatiga.

3.° Practicarse todos los dias, pues de otro modo producen sacudimientos poco favorables al desarrollo general.

4.° Tener lugar antes de la comida ó cuatro ó cinco horas despues de ella.

5.° Los ejercicios deben ejecutarse al aire libre, pero al abrigo del escesivo calor y de la intemperie. Los vestidos han de ser ligeros y bastante holgados para la libertad de los movimientos.

6.° Es ventajoso ejecutar ciertos ejercicios en cadencia á fin de regularizarlos y hacerlos mas fáciles.

7.° Deben vigilarse siempre, ya para evitar los peligros, ya para dirigirlos de la manera mas conducente al objeto.

Universidad de Huelva 2008

CAPÍTULO DIEZ Y OCHO.

Labores propias de señoras.

En la instruccion de la mujer representa un papel de la mayor importancia el estudio de este interesantísimo ramo. Cualquiera que sea la posicion que disfrute, debe ocuparse principalmente en esta clase de trabajos, de otro modo no podria emplear bien su tiempo. Hay mil circunstancias en que es imposible el trabajo del espíritu, en que los ojos vagan por el libro sin poderse fijar sobre él, en que la pluma traza en vano palabras vacías de sentido; en esos momentos ¿qué haria la que no supiese coser ni bordar? En la soledad casi contínua en que vive la mujer en la mayor parte de los pueblos ¿qué seria de ella ignorando tales trabajos? La que carece de dichos conocimientos solo es mujer á medias. Si era ignorante, no tendria en que ocuparse y se entregaria á la disipacion para distraerse; si instruida, se dedicaria esclusivamente al estudio, cayendo en un pedantismo ridículo.

En otros tiempos las niñas embelesadas con sus muñecas se entretenian confeccionándoles los vestidos, conservando por mucho tiempo las inclinaciones de la infancia. Hoy al contrario, ó bien desdeñan tales ocupaciones, ó tan luego como llegan á los diez ú once años, quieren parecer mujeres graves, dejando á un lado sus juguetes. Ya que así sea, siempre

Universidad de Huelva 2008

convendrá acostumbrarlas á ocuparse útilmente en las faenas de una casa, y sobre todo en coser, bordar, cortar y demás trabajos de agujas. Las niñas tienen necesidad de acostumbrarse desde la edad mas tierna á aquella actitud modesta y reposada que le da tanto realce, y por lo mismo les convienen los hábitos que las hacen sedentarias.

Desde los primeros años conviene empezar este estudio, practicando aquellas labores que son mas necesarias y mas fáciles, como el dobladillo, pespunte, etc. Es asimismo interesante empiecen á hacer calcetas: la utilidad de esta labor es muy grande, sobre todo para la vejez, pues en esta época, debilitada la vista, no pueden coser ni bordar; otro tanto sucede con el hilado, sea con torno ó con rueca.

Cuando la niña está ya práctica en los ejercicios indicados y en la vainica y punto por encima, debe dedicarse á aprender toda clase de costura á la española, á la inglesa y á la francesa, cuidando de enseñarle á cortar y preparar sus labores, procediendo despues al bordado.

Esta clase de ocupaciones reclaman con derecho mayor parte en la distribucion del tiempo. Deber sagrado para las clases pobres por la necesidad, lo es asimismo para la clase acomodada, ya por caridad, ya tambien por necesidad algunas veces: saber comprar una tela, cortarla, prepararla para hacer vestidos de diversas especies es una habilidad preciosa para toda jóven, sea cual fuere su posicion.

Los trabajos de aguja, ocupacion reservada á la

Universidad de Huelva 2008

mujer, son de primera necesidad en todas las familias, y para muchas de ellas un precioso recurso de subsistencia. Con la costura puede ganar una jóven pan que compartir con sus padres ancianos ó enfermos, ayudar la esposa á su marido á sostener la familia, y alimentar y educar la viuda á sus hijos.

Entre los varios trabajos de aguja se deberá dar la preferencia á los que son de uso general, y dejar los de adorno para cuando se sepan practicar los primeros. Coser la ropa blanca, hacer los vestidos comunes, zurcirlos y remendarlos, aun coser ropas de hombres, son necesidades para las familias poco acomodadas, é indispensable por lo mismo que las jóvenes se instruyan en esto con preferencia á otras cosas. El bordado, el encage y otras labores análogas serán, si se quiere, un ramo de industria con que podrán sostenerse algunas personas, pero siempre objetos de lujo.

El programa, pues, de las escuelas de niñas en cuanto á labores, deberá abrazar solamente las que son de absoluta necesidad para todas las familias y las que segun los pueblos puedan ser ramo de industria, dando siempre la preferencia á las primeras. La enseñanza será teórica y práctica, comprendiendo el punto de media con todas sus aplicaciones, la costura no solo de ropa nueva, sino de reforma, reparo y remiendo de las usadas, agregando luego el corte de prendas de uso comun y labores de adorno que puedan proporcionar alguna utilidad. Además del menaje necesario en toda escuela, habrá para las labores

Universidad de Huelva 2008

una mesa ancha propia para el corte, y una pizarra para dibujar las piezas de cada prenda y esplicar la manera de unirlas.

Esta enseñanza será como todas metódica y gradual, empezando por las cosas mas sencillas para pasar á las de mayor trabajo; estudiando primero el punto, y luego pasando á la aplicacion. De la acertada clasificacion tanto de las materias que abraza el programa, como de las discípulas que lo estudian, penden en gran parte los adelantos de este ramo. Una profesora inteligente traza con facilidad la division de labores en clases y grados, consignándola por escrito, y aun mejor con modelos de las mismas labores en tamaño reducido, lo cual á la vez que sirve de guia á maestra y discípula, manifiesta el órden de la clase á cuantos la visitan.

Además de las cualidades propias de la niñez, convendrá tener presente para la distribucion del tiempo la naturaleza de las labores y las circunstancias locales. Por regla general serán mas frecuentes y mas largos los ejercicios, cuanto mas importantes sean las labores y mas práctica exijan, conviniendo que se repitan todos los dias y aun por mañana y tarde.

Para facilitar esta enseñanza se adopta el uso de instructoras, propio del sistema mútuo, y la intervencion directa de la maestra, propia del simultáneo; con la labor en la mano y acompañando el ejemplo á las esplicaciones, se enseña á todas las niñas que pertenecen á la misma seccion, corrigiendo luego el trabajo de cada una de ellas.

Universidad de Huelva 2008

Como durante la mayor parte de estos trabajos las manos obran y el espíritu descansa, se podrian hacer lecturas de interés y provecho referentes á las mismas labores, á la economía doméstica etc., procurando no abusar de esto. Tambien podria utilizarse este tiempo en algunas conversaciones de la maestra con las discípulas, cuidando que recaigan siempre en asunto de interés para todas, como pueden ser la preparacion de las telas que tienen en las manos, el modo de lavar, planchar y conservar la ropa, las telas y colores mas convenientes á cada estacion, al estado, edad y condicion de cada persona, la importancia del aseo y limpieza de los vestidos, algun punto de moral etc.

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

CUARTA PARTE.

ESTUDIO DE LOS DEBERES DEL MAESTRO.

CAPITULO PRIMERO.

Dignidad del magisterio y cualidades que exige.

Antes de entrar en la esposicion de los deberes del maestro, séanos permitido decir cuatro palabras sobre el asunto indicado en el epígrafe del capítulo, para deducir de ellas como consecuencia natural las graves obligaciones que impone este respetable cargo.

No hay estado alguno que exija una preparacion tan especial y pruebas tan penosas como el del magisterio. ¿Qué no se deberá pedir al hombre que se dispone á dirigir la educacion de la niñez y en cuyas manos van á depositarse intereses tan sagrados como el porvenir de los individuos, de las familias y de la sociedad. Es preciso pues que nadie sea admitido en tan importante ministerio, sino despues de haber-

Universidad de Huelva 2008

se preparado por un largo y conveniente ejercicio de ciencia y de virtud.

Los siglos anteriores admiraron á un hombre, que despues de haber ocupado los puestos mas brillantes de una nacion vecina, se dedicó á la educacion de la infancia.

Pero no salgamos de España; D. Francisco Saavedra, ministro de Cárlos IV, con D. Gaspar Jovellanos, concluyó sus dias entregado á la enseñanza de la niñez en las escuelas que estaban á cargo de la Sociedad Económica Sevillana.

Jóvenes que quereis ser maestros, pensad en Gerson, imitad á Saavedra. Si aun contais pocos años, suplid la edad con la madurez de vuestros estudios y la rigidez de vuestras costumbres, y pues que vais á ayudar al sacerdocio en la gran obra de la salud del hombre, procurad adquirir esa vejez anticipada que el Evangelio pide á los ministros del santuario.

Mas ¿cuál deberá ser vuestro estudio preferente? el de vuestros deberes sin duda; el que no conoce bien las obligaciones de su estado, el que no los considera con la importancia necesaria, no los cumplirá dignamente. ¡Quiera Dios que los hombres que se dedican á la enseñanza comprendan la santidad de un ministerio, que hace de cada uno el tutor y el padre de los jóvenes que les están confiados! ¡que sientan todos los servicios que la sociedad y las familias esperan de ellos y que Dios les impone! El que no une la ciencia á la virtud, el celo á la perseverancia no es digno de ser maestro.

Universidad de Huelva 2008

¿Qué es un buen maestro? Un hombre que emplea los mejores años de su vida en procurar á sus discípulos, que son otros tantos hijos, el bien mas precioso y esencial, una buena educacion, no perdonando para ello ni cuidados ni fatigas, porque conoce toda la importancia de la obra que le está confiada, siendo como instrumento de la Providencia. La educacion, en efecto, asegura la felicidad en esta vida y en la otra, desarrollando la inteligencia, ennobleciendo el corazon, fortificando la voluntad y dirigiendo todas las fuerzas del cuerpo y del alma. La educacion es la que gobierna y salva al hombre, formando el ciudadano y el cristiano.

¿Son estas las ideas que se forman de la educacion las personas que aspiran al magisterio? ¿Creen que sus costumbres servirán de modelo á sus discípulos? ¿que toda su vida será una protesta contínua contra el vicio, una escitacion constante á la virtud? ¿No deberá temerse al notar que algunos de los directores de la juventud reflejan en su conducta los estravíos de la sociedad que les rodea?

Los cuidados que exige la preparacion de un negocio ó asunto deben siempre ser proporcionales al interés del mismo: ningun estado pues exigirá mas pruebas que el magisterio, porque ninguno es de mayor importancia. Si la nobleza de una profesion crece en razon directa de los servicios que presta, ¿habrá alguna mas honrosa que la del maestro que sabe comprender y cumplir sus muchos y penosos deberes? ¿Cuál puede hacer el bien en mayor esca-

Universidad de Huelva 2008

la? ¿Cuál estiende sus beneficios á mayor número de individuos? Si todas las personas que se dedican á tan interesante ocupacion comprendiesen el bien que pueden hacer, si se propusiesen realizarlo, si todos fuesen bastante generosos para trabajar en ello sin descanso ni tregua, la sociedad de seguro cambiaria de faz, se reprimirian los vicios, se ennobleceria el pueblo, se rehabilitaria el obrero, se curaria la lepra del pauperismo, resultado vergonzoso de la ignorancia y del libertinage, se repondria el Evangelio en sus derechos, la humanidad respiraria, la Providencia seria glorificada y el hombre feliz y consolado.

¿Qué se necesita para obrar tantas maravillas? Que el maestro se ocupe á la vez del espíritu y corazon de sus discípulos, que instruyendo forme al hombre de bien. La mision es bella pero inmensa, siendo su misma importancia la que turba y desarregla á los hombres de un corazon vulgar, de una conciencia débil y de una fé módica. Se persuaden que no tienen otro deber que el de instruir, rebelándose contra el Cielo que quiere la salud de todos los hombres, é insultando la razon de los padres.

Los cuidados que exige el desarrollo de la inteligencia no deben en manera alguna hacer olvidar los que reclama la formacion del corazon. Preguntad á la esperiencia si la razon del niño marchará abandonada á sí misma por el buen sendero, si no encontrará escollos, si los sabrá siempre vencer para evitar un naufragio. Las lágrimas de millares de fa-

Universidad de Huelva 2008

milias responderán que es mucho mas fácil formar un hombre de ciencia que un hombre de virtud. Generalmente suele confundirse la educacion con la instruccion, sacrificando la voluntad á la inteligencia, y ¿cuál ha sido el resultado de este peligroso y culpable olvido? Talentos privilegiados se ahogaron y no dieron fruto alguno: voluntades no dirigidas por una conciencia pura é ilustrada fueron un peligro y aun una calamidad pública. ¡Cuánta degradacion para el maestro que en vez de formar hombres perfectos, forma solo máquinas incompletas!

Nada mas fácil é importante que realizar este ideal, enriqueciendo la inteligencia; la leccion moral y científica es una sola, si el que instruye es hombre de virtud y quiere ser útil á sus discípulos. Cuando el corazon del niño está al descubierto delante de su maestro, se puede sin gran dificultad desterrar las falsas ideas, prevenir los estravíos, inculcar las buenas máximas, impedir las recaidas. Reprensiones hechas con dulzura y amabilidad por las faltas antiguas, evitan las nuevas, y para esto solo se necesita amar y querer á la juventud. El corazon comprende bien el lenguage de otro corazon.

El maestro debe cultivar, enriquecer, perfeccionar á la vez el corazon é inteligencia de sus discípulos; despertar en el primero nobles sentimientos, desarrollar en la segunda todas sus riquezas naturales. La ciencia quedará protegida por la razon y esta obrará bajo el amparo del cristianismo. Tal debe ser el trabajo de un maestro digno, mereciendo por ello

Universidad de Huelva 2008

el aprecio de la sociedad y de las familias, el respeto y estimacion de todos. ¡Desgraciado el hombre que abrazara esta carrera guiado por el deseo de intereses materiales! Su vida seria una cadena de sufrimientos y decepciones, una apostasía no interrumpida de sus importantes deberes. Un alma codiciosa solo atiende al provecho material, y el trabajo de la educacion pide mucho valor y generosidad.

El buen maestro se halla siempre dispuesto á sufrir fatigas, contrariedades y aun disgustos: su celo es las mas veces mal comprendido, peor juzgado. ¿Podrá disponerse á esta lucha con sus proyectos de ambicion y de fortuna? Dios solo debe ser su esperanza. Dios solo sabrá comprender y recompensar una vida tan llena de virtudes y de sacrificios. Esto mismo es lo que hace su gloria, y lo que no pueden meditar bastante los hombres que se dedican á la santa mision de educar la juventud, ni los que han de secundarles y protegerles.

El que se dedica á la hermosa carrera del magisterio debe estar animado de la caridad cristiana. Puede hacer un bien inmenso, puede evitar multitud de desgracias. Dios y los hombres lo esperan todo del que consagra su vida á la educacion de la juventud. Ser útil, he aquí la divisa del maestro. Su celo y capacidad pueden estenderse á un horizonte sin límites. Hacer el bien sin cesar y de mil maneras, apesar de la oposicion y aun de la ingratitud; no servirse del ascendiente que le da una instruccion superior unida á una actividad esperimentada sino para conseguir

Universidad de Huelva 2008

con mayor seguridad un objeto sublime, la salud de las generaciones que se suceden en la escuela; no ver en el aprecio de los demás, al cual tiene tantos derechos, sino un medio mas eficaz de hacer sus cuidados provechosos y su accion fecunda; tal es la noble vocacion del maestro cristiano.

En medio de poblaciones que solo sueñan con la fortuna y placeres, frecuentemente con desprecio de las leyes mas sagradas, se encontrará un hombre que lleno de generosidad y abnegacion se dedique con preferencia al bien de los demás. Investido de una confianza que hace su fuerza y felicidad, se le verá conquistar el corazon de los discípulos, y señor de su clase, rey pacífico y popular hará conocer, hará amar en este pequeño estado todas las virtudes cristianas, domésticas y sociales, y todo esto sin motivo de interés personal, sino por amor de Dios y de los hombres. Dar á la Iglesia verdaderos fieles, al Estado ciudadanos probos y virtuosos, á la familia miembros útiles, es un ministerio que los hombres no podrán nunca remunerar dignamente; esto es obra solo de Dios.

La mision del magisterio es tan hermosa, como difícil; un alma vulgar ni la comprende, ni la acepta: se necesita para ello de un valor estraordinario que solo da Dios á quien de veras se lo pide. Mas no basta la piedad, es tambien precisa la ciencia. Un hombre de bien, pero sin instruccion no puede llenar semejante cargo so pena de esponerse á mil riesgos trascendentales. Para comunicar la instruc-

Universidad de Huelva 2008

cion es preciso poseerla, porque nadie da lo que no tiene. La ciencia, una ciencia relativa, la capacidad, en una palabra, es precisa en todos los estados, y mucho mas en aquellos que están llamados á intervenir efizcazmente en los destinos de la sociedad. Tal es la enseñanza; tomada en toda su estension es el arte de dirigir las inteligencias y los corazones, es el arte de las artes, como la llama San Gregorio.

Para llenar cumplidamente tan importante cargo son necesarias dos condiciones principales, ciencia y virtud. Semejante á un terreno que no espera sino los trabajos del labrador para producir abundantes frutos, la inteligencia ha recibido de Dios gérmenes preciosos que la instruccion debe fecundar. Una mano hábil sabrá desarrollarla; precipitándola ó estacionándola, se comprometeria el resultado: todo ha de hacerse á su tiempo. En la infinita variedad que nos presentan las almas, es preciso mucho tacto para saber dirigirlas: en esta obra conseguirá mayores frutos el que mejor sepa adaptarse á las condiciones de sus discípulos, subir ó bajar segun las circunstancias lo exijan; aquel por consiguiente que sea mas instruido.

El que quiera ser maestro debe por tanto poseer una instruccion tan sólida como estensa: es preciso que sepa y sepa bien; que utilice las lecciones que haya recibido, reflexionando mucho; que madure su juicio, absteniéndose de toda instruccion superficial. Estudios muy meditados en todos sus detalles, conocimientos bien digeridos, bien coordinados, princi-

Universidad de Huelva 2008

pios claros y precisos, hábito de deducir consecuencias y de referirlas á sus principios; esto es lo que forma buenos discípulos y prepara buenos maestros.

Al nombrar la palabra ciencia, conviene determinar bien su sentido. En las condiciones ordinarias, con el tiempo que un maestro puede consagrar á su formacion con los medios de que dispone para instruirse, cualesquiera que sean sus facultades y disposiciones, no podrá ser un sabio en la estension de la palabra. Sus estudios han sido muy limitados y demasiados rápidos para permitirle recorrer el grande campo de los conocimientos humanos. ¡Es tan vasta la ciencia, tan variada! Sus numerosas ramificaciones se estienden, por decirlo así, al infinito. El estudio de una sola materia basta para absorber la vida de un hombre que quiere poseerla á fondo. Una es la ciencia del médico, otra la del jurisconsulto, otra la del sacerdote, otra la del naturalista, otra la del magistrado, otra la del artista etc.

La mineralogía, la geología, la botánica, la astronomía, las matemáticas, la física, la química, la mecánica etc., son estudios muy distintos: los procedimientos varian como los principios. Todas las ciencias tienen puntos de contacto; pero despues de haber marchado algun tiempo unidas, se separan y siguen direcciones muy diversas. Del mismo modo las artes, las letras, la filosofía, la erudicion, la historia, la geografía, todas las profesiones honrosas y necesarias para la vida de las sociedades; la guerra,

Universidad de Huelva 2008

la marina, el comercio, la industria, la agricultura etc., exigen estudios especiales á aquel que quiere sobresalir en ellas.

La enseñanza supone tambien diversos grados de instruccion segun las disposiciones de los espíritus y de las clases de la sociedad á que se facilita. ¡Cuánta distancia hay de la humilde escuela de aldea á la superior industrial y mercantil, á la de ingenieros civiles ó militares etc. ¡Pero en su humilde esfera, el maestro de la primera prepara el camino para todas las demás; es preciso pues que sea instruido y que sin ser un sabio posea la ciencia que le conviene, la que reclaman su profesion y sus deberes. Si hay materias cuyo nombre apenas conoce, si en la mayor parte de ellas no posee sino nociones elementales, hay otras que debe conocer perfectamente y en que debe sobresalir. ¿Cuáles son estas? Todas aquellas que debe enseñar y siendo posible, todas las que se relacionan de cerca con las mismas. Debe pues tener conocimientos profundos de la Religion, de su historia, sus dogmas, su moral; del cálculo teórico y práctico; de los elementos de geometría y álgebra con la práctica de agrimensura y de dibujo lineal, de gramática y ortografía; de los métodos y sistemas de enseñanza; de lectura, cuya importancia es poco conocida; de escritura etc. He aquí varios de los ramos en que debe ser superior á su estado y enseñanza, no por ostentacion, sino para poder ser mas útil.

La lengua castellana no puede estudiarse sino en

Universidad de Huelva 2008

los autores clásicos; es por tanto preciso leerlos y releerlos. La historia tiene tambien gran importancia y no puede estudiarse sino con el auxilio de la geografía.

¡Cuánto no seria de desear en obsequio de los artesanos y labradores que el maestro tuviese ideas exactas y prácticas de física, química é historia natural aplicadas á las artes, de agricultura, industria y comercio. Este seria un poderoso medio de atacar la rutina y hacer más agradables y provechosas las diversas ocupaciones del pueblo.

Algunas nociones de higiene para favorecer á las personas asfixiadas, ahogadas, quemadas, mordidas de algun animal venenoso etc. serian muy útiles. En fin, ¡cuánto no se ensalzaria este ministerio, si el maestro supiese hablar sin afectacion, pero con interés é inteligencia de cosmografía, de meteorología, y geología! Para animar á los que puedan intimidarse con la enumeracion de estas materias, diremos que un hombre amigo del estudio, procurando adelantar mas y mas cada dia, desconfiando de sí mismo, consultando continuamente ó autores, ó personas muy instruidas, llegará á ser un escelente maestro. Hasta podrá suceder que un talento mediano forme mejores discípulos que otro mas capaz pero tambien mas vanidoso. Conviene estar siempre en guardia contra el engreimiento de la pedantería, que nos hace indiscretos, precipitados, indolentes: el verdadero mérito se conoce en la modestia.

Hay otra razon poderosísima para no desmayar en

Universidad de Huelva 2008

el estudio: en lo físico como en lo moral todo se transforma por un trabajo tan constante como insensible; todo crece ó descrece. El hombre que deja de estudiar, olvida; el que se ocupa de adquirir nuevos conocimientos, se espone á debilitar el recuerdo de los antiguos. Si no se lucha contra la accion destructora del tiempo, si no se repara las brechas, el mal se aumenta: es preciso llenar el vacío, si no se quiere que sea irreparable. No basta adquirir, es preciso conservar. A estudios hechos con esmero deben suceder otros que conservando los ya adquiridos, desarrollen las fuerzas de la inteligencia. Sin este encadenamiento, sin este afan contínuo, la práctica de la enseñanza llegaria á ser una rutina sin inteligencia y sin fruto. El maestro que se creyese perfectamente instruido, seria un hombre nulo y aun quizás peligroso.

Hay una ilusion que combatir; tal es la de creerse competentemente preparado con los estudios hechos en las escuelas normales. En ellas maestros celosos é instruidos esplicarán las materias de enseñanza, si se quiere, con claridad y precision. Pero de esto á poseer dichas ciencias, hay una distancia inmensa: el discípulo vislumbra pero no sabe. La mucha diversidad de materias que en ellas se aprenden á la vez producirá un caos, si el estudio, la reflexion y la esperiencia no vienen en auxilio de inteligencias sobrecargadas mas bien que enriquecidas. Si el juicio no ha intervenido, apropiándose estos tesoros, bien pronto solo quedarán ideas vagas é incoherentes que se perjudican.

Universidad de Huelva 2008

Por esto seria muy de desear se estableciesen en las escuelas normales conferencias anuales, en las que pudieran los maestros repasar los conocimientos ya adquiridos y aun adquirir otros nuevos, dedicando á esto ciertos dias de vacaciones en las escuelas, como por ejemplo, en las canículas. Tales reuniones serian tambien agradables, pues en ellas encontrarian los maestros compañeros suyos, antiguos amigos quizás, á quienes hacia tiempo no veian, estrechando los lazos que deben unirlos entre sí; en los profesores que dirigiesen estos actos se consideraria á otros tantos amigos y compañeros mas bien que superiores: ya son conocidos, y puede desde luego contarse con su benevolencia.

Apoderarse dulcemente de las inteligencias, subyugar las voluntades, hacer obrar todos los poderes ó fuerzas, ejercitar todas las facultades con un imperio misterioso que no supone violencia ni necesidad y hacer amar el estudio, es un secreto preciosísimo que no da la ciencia sola, pero sí influye en ello poderosamente. Este es un don del cielo que nace con el hombre, pero que se desarrolla por la observacion, la esperiencia y la ciencia. Aquel que sepa dominar sus pasiones, ser dueño de sí mismo, encadenar su lengua ó soltarla cuando convenga, sobresaldrá en tal empresa. Para mandar bien es preciso saber obedecer: toca pues á la religion y á la conciencia venir en auxilio de la capacidad natural: la instruccion sostendrá tambien poderosamente la influencia y autoridad del maestro.

Universidad de Huelva 2008

Así se han visto hombres de un talento superior no saber ni dirigir ni enseñar, mientras que otros con menos capacidad é instruccion, pero con mas sano juicio y mas fuerza de voluntad, gobernaban y enseñaban á una multitud de jóvenes, que llegaron á ser discípulos atentos, celosos y llenos de estímulo.

El buen maestro sabe hacerse comprender, y descendiendo al nivel de sus discípulos, no perder nada de su autoridad; propagar sus ideas con órden, claridad y método, inocular, por decirlo así, todos los conocimientos útiles. Esta facilidad para manejar los caractéres, para dirigir las inteligencias muchas veces perezosas, otras rebeldes, siempre propensas á disiparse y aun á destruir por la mala voluntad las felices disposiciones que les concedió la naturaleza, es un don del cielo; aquel que no lo ha recibido como un instinto precioso, debe pedirlo á Dios, y merecerlo por su paciencia, celo, y sobre todo por el vencimiento de sí propio. El que sabe dominarse está muy cerca de conseguir el objeto; agregue el estudio y una instruccion sólida y será maestro.

Pero no basta la instruccion; es tambien precisa la virtud: la fé conserva las costumbres y el trabajo; el libertinaje destruye aquellas y este. El corazon es sobre todo lo que Dios ama, lo que pide á la libertad humana; porque en el corazon se forma y engrandece la virtud.

El buen maestro al mismo tiempo que instruye, hace amar el bien y gustar la virtud; la ciencia es entonces un poderoso elemento de moralidad y el

Universidad de Huelva 2008

auxiliar natural de la religion. Vigilar las pasiones nacientes, dirigir su desarrollo, evitar sus abusos, reprimir sus primeros estravíos; despertar los nobles instintos del alma, alimentar y purificar los buenos sentimientos; poner de manifiesto la fealdad y los peligros del vicio, quitar la máscara con que se cubre la corrupcion, rodear de precauciones la inocencia de la primera edad; esto es la educacion, estos los principales cuidados del maestro cristiano.

Para conseguir tan noble objeto no son necesarios muchos discursos, que serian inútiles y peligrosos. En un maestro querido de sus discípulos todo habla; su vida es una escitacion constante en favor de la virtud. Una palabra, un gesto, una mirada, dice mucho: el tono, las maneras, todo hace conocer y comunicar sus disposiciones. El corazon se trasparenta; los niños no se equivocan; ellos saben lo que piensan, lo que sienten, lo que desean, lo que prefieren las personas que les rodean. De este modo el ejemplo es el móvil mas poderoso en educacion.

Con razon, pues, se exije que el maestro sea virtuoso además de instruido: la ignorancia hace al hombre inútil, el vicio le hace peligroso; aquella paraliza las fuerzas naturales; este las convierte en veneno. La ciencia es bella; pero lo es, cuando á ejemplo de Dios tiende al bien de todos; la ciencia sola, egoista, separada de las santas inspiraciones de la caridad, hincha y seca el corazon, como dice S. Pablo.

Separad la instruccion de la religion, y formareis una raza soberbia, egoista, obstinada, incapaz de ser

Universidad de Huelva 2008

dirigida. Basemos pues la educacion sobre la fé cristiana, si no queremos ver salir de nuestras escuelas pequeños tiranos de las familias, ciudadanos peligrosos, propensos siempre á las turbaciones y desórdenes tanto públicos como privados. El maestro es el principal encargado de moralizar las masas con el auxilio de la religion: la sociedad casi entera sale de su escuela.

Para conseguir esto no deberá contar con la cooperacion de los padres; los unos por el desarreglo de su vida, los otros por su ignorancia, el mayor número por tener que dedicarse al trabajo que les produce el pan para la familia, se encuentran casi imposibilitados de dirigir la inteligencia y el corazon de sus hijos. El gran peso de esta importante obra descansa sobre el maestro: ¡dichoso este si con sus virtudes y conocimientos sabe realizarla! En este interesante punto es un celoso cooperador del sacerdocio, porque si la escuela no es el templo, es el pórtico de él, como ya se ha dicho.

La infancia es esencialmente imitadora, propendiendo siempre á copiar el mal mejor que el bien, y esta circunstancia nos esplica por qué un maestro vicioso hará mayor daño que beneficio muchos otros virtuosos. Así para ser perjudicial á los discípulos, basta ser indiferente en la perfeccion moral. Mucho se exije al maestro; pero todo es preciso, si ha de llenar cumplidamente su deber. Por otra parte, el maestro cristiano no desmaya; el Calvario reanima sus fuerzas. Animado de este espíritu marcha sin descanso á la consecucion de su objeto, formando hom-

Universidad de Huelva 2008

bres y cristianos con el auxilio de la palabra y del ejemplo. Unidas estas dos fuerzas son indestructibles, separadas se neutralizan. ¿De qué serviria hablar magníficamente de la virtud, si las obras atestiguaban lo contrario? Solo se formarian hipócritas.

Para obtener pues abundantes frutos en la carrera del magisterio, se necesita:

1.° Conocerse bien á sí propio; examinar la conciencia y las disposiciones, y comprender el objeto que se lleva al ingresar en la carrera, si es por hacer el bien ó por consideraciones menos nobles.

2.° Apreciar en su justo valor el talento y las fuerzas de que puede uno disponer. En este punto son tan temibles el orgullo como la pereza; aquel nos presenta méritos que no tenemos; esta nos impide trabajar para adquirirlos.

3.° Tener una vocacion decidida. El que se dedica á esta carrera sin inclinacion ni gusto á ella, sufrirá de un modo terrible al desempeñar sus funciones, y será siempre un mal maestro. Esta vocacion se manifiesta ó conoce por el celo y aptitud para adquirir los conocimientos necesarios y por el amor á la niñez, por una cierta simpatía ó inclinacion hácia esta edad que nos acerca á ella, que nos hace niños con los niños.

4.° Tener sentimientos y convicciones. Estos requisitos necesarios para todo estado, lo son mucho mas para una profesion tan laboriosa como mal retribuida, que no ofrece ni gloria, ni condecoraciones, ni riquezas, pero que presenta multitud de goces no-

Universidad de Huelva 2008

bles y puros, que solo esperimentan corazones desinteresados y generosos.

5.° Estar íntimamente penetrados de que el verdadero mérito está en el sacrificio, aceptando con gusto las muchas penalidades que son consiguientes á esta profesion, las muchas fatigas que exije el cumplimiento de sus mas precisas obligaciones.

6.° Adquirir un gran dominio sobre sí mismo, modificando, si es preciso el carácter, á fin de evitarse sufrimientos y aun peligros.

7.° Poseer un espíritu de órden y de método, que unido al amor del trabajo multiplique los resultados: y

8.° Tener un gran fondo de sentimientos religiosos, estar animado de una caridad ardiente, desear hacer todo por Dios y para Dios, contando con sus gracias y auxilios.

CAPÍTULO SEGUNDO.

Ventajas que proporciona el majisterio y peligros que ofrece.

A dos clases pueden reducirse las ventajas que proporciona la profesion de que se trata; unas materiales, casi siempre muy limitadas; otras morales, ricas y abundantes. Como la mayoría de las personas que se dedican á esta carrera son jóvenes, cuyas almas no están aun impregnadas de la terrible influencia del positivismo, ó del amor esclusivo y dominante de los intereses materiales, creemos darán siempre la pre-

Universidad de Huelva 2008

ferencia á las últimas, mirando con un racional desden las primeras.

El hombre necesita poseer una fortuna modesta tanto para vivir, cuanto para obtener la consideracion y respeto de los demás. El corazon mas cristiano puede y aun debe ocuparse de sus legítimos intereses, y mucho mas cuando tiene ligado á su suerte el porvenir de una familia. El maestro, pues, debe contar y cuenta con una subsistencia decorosa, aunque modesta.

Podrá haber y hay ciertamente personas que no comprenden el precio de la instruccion; que escasearán al maestro la recompensa legítima de sus trabajos; habrá y hay municipios que no pagarán religiosamente á sus maestros el corto sueldo que les está asignado, ó lo retardarán al menos cuanto sea posible; aun se darán personas hostiles á la instruccion, confundiendo los efectos de esta con los abusos de los encargados de propagarla; tambien habrá quien considere que la ciencia se aviene mal con la religion: estos males, hijos de la ignorancia y de las preocupaciones, deben concluirse, y el maestro es el encargado de hacerlo con su ciencia y su virtud. El dia en que esto suceda, se evidenciará la utilidad del magisterio, mejorando por consiguiente su posicion.

Si llegamos á reconciliar al pueblo con la ciencia, encontraremos disposiciones mas benévolas, mayor consideracion hácia nuestro estado, la escuela estará mas concurrida, cesará ese espíritu de mezquindad que disputa al maestro su módico salario, se mejora-

Universidad de Huelva 2008

rá el moviliario de la clase, y se proporcionará á su director habitacion mas decente y cómoda.

Pero cualquiera que haya de ser nuestra posicion futura, sepamos dominarla por la nobleza de nuestros sentimientos. No obremos jamás guiados por el orgullo ó interés; guardémonos de dar ensanche á nuestros deseos; contentémonos con una honrosa aunque modesta posicion. ¡Cuántos cuidados, cuántos disgustos, cuántas penas y aun peligros no traen tras sí los sueños de ambicion y los cálculos de la avaricia! La esperiencia lo enseña cada dia; pero cada dia tambien lo hace olvidar el amor propio y la ligereza. No abriguemos esa sed insaciable de fortuna y de honores; contentémonos con una felicidad oscura sí, pero por lo mismo menos espuesta á los azares de la suerte; deseemos poco, formemos el plan de una vida frugal y sencilla. ¡Cuántos hombres se preparan multitud de privaciones por crearse necesidades ficticias!

No gastemos jamás sino nuestra renta y aun siendo posible guardemos algo de ella; el buen administrador vé de lejos y no espera sentir la necesidad para remediarla. Mientras estamos buenos y tenemos fuerzas, preparémonos medios que nos ahorren la dura precision de reclamar una asistencia precaria y humillante en la vejez.

Mas lo que principalmente hará nuestra dicha en tal edad, es el sentimiento de los servicios hechos, de los deberes cumplidos. El maestro que procura cada dia formar buenos ciudadanos, hombres útiles,

Universidad de Huelva 2008

obreros hábiles y trabajadores, buenos cristianos, encontrará en su misma conciencia la recompensa anticipada de sus trabajos. ¿No será tambien un consuelo vivir en medio de una poblacion, cuya felicidad hemos labrado como instrumentos de la Providencia?

El mérito de un buen maestro es tanto mayor cuanto mas sacrificios se ha impuesto en obsequio de sus discípulos, y ciertamente se puede asegurar que su vida entera ha sido un contínuo sacrificio. ¿No ha conseguido á fuerza de paciencia, de cuidados y valor que sus discípulos progresen? ¿cada paso que estos han dado no ha exigido un nuevo esfuerzo por parte del maestro? Si su vida entera ha sido un sacrificio, tambien ha sido un beneficio público. Educando todas las generaciones que se han sucedido en la escuela podria decir como aquella ilustre romana; "mi fortuna, mi gloria son mis hijos."

Pero en medio de tan risueño como agradable cuadro hay lunares que empañan su hermosura: hay desgraciadamente algunos maestros que revelan su su conducta los vicios de la sociedad en que vivimos. Ya engreidos con sus propios méritos se creen rebajados en el puesto que ocupan; ya indolentes abandonan el cumplimiento de sus deberes, ó ya finalmente ofrecen en su conducta privada ó pública tachas censurables en cualquiera, criminales en un maestro de la niñez. Preciso es confesar para ser justos que la mayoría de las personas dedicadas á tan importante ministerio son dignísimas por todos conceptos del cargo que les está confiado.

Universidad de Huelva 2008

Para evitar aquellos desmanes, para preparar debidamente al maestro es preciso empezar desde la infancia, y muy principalmente desde el noviciado en las escuelas normales, manifestando á los alumnos los peligros á que se hallarán mas espuestos.

Si hay maestros viciosos porque siempre lo han sido, porque desde su infancia adquirieron malas costumbres, hay tambien otros, que se pierden por debilidad. Rodeados de buenos ejemplos hubieran sido hombres honrados y virtuosos; y mal dirigidos, solicitados por mil pasiones, se dejan llevar insensiblemente; las ocasiones se multiplican y las faltas se repiten; la conciencia se amortigua, y aun llega á morir; la apostasía es completa. Una virtud sin principios ó apoyada sobre principios acomodaticios es poco sólida, porque no se funda en Dios, ni se vivifica por la Religion. Estúdiese pues bien el carácter de la poblacion en que se vá á ejercer el magisterio, y preparémonos á vivir entre miasmas pestilenciales sin ser víctimas de ellos. Todo hombre debe ser virtuoso y el maestro mucho mas: el hombre aislado podrá perderse solo; el maestro no: que se salve ó se pierda, será imitado no solamente por los niños que dirige, sino por los que están relacionados con ellos: su vida será ó un principio vivificante ó un veneno.

Es necesario prepararnos al combate, armándonos de sentimientos y principios religiosos. Tendremos que atacar sin tregua los vicios de una sociedad en que dominan malas doctrinas y costumbres relaja-

Universidad de Huelva 2008

E. MAC BIBLIOTECA HUELVA

das. No será por tanto estraño que se nos espíe, se nos tiendan lazos para hacernos caer. Solo podremos escapar de ellos por una prudente desconfianza de nosotros mismos y una resolucion enérgica de conservarnos virtuosos y honrados.

El hombre es semejante al que arrastrado por un torrente cesara de luchar contra su violencia. Nuestros enemigos interiores, el orgullo, el amor de los placeres, el temor de la fatiga y mil otros se ligan con los enemigos esteriores, por desgracia muy numerosos. Las costumbres y principios de las poblaciones presentarán grandes obstáculos á nuestra obra; importa por lo mismo arraigar profundamente en nuestras almas los buenos sentimientos, para no tomar insensiblemente los gustos, los intereses, las pasiones de las personas que nos rodean. ¿Qué será lo mas terrible para nosotros? ¿La grosería? no; esta cualidad es demasiado repugnante para que nos pueda seducir, y demasiado manifiesta para poder intimidarnos: tampoco la ingratitud, porque desde luego contamos con ella y solo esperamos de Dios; ni aun las intrigas y persecuciones que nos susciten personas malévolas, porque creemos con San Pablo que estas pruebas son útiles á la virtud, y que las penas de la vida no tienen comparacion con los goces eternos.

Son otros los peligros que deben temerse; el primero de ellos es nuestra propia juventud y ese espíritu de independencia que le acompaña. Apenas salidos de la infancia disponemos ya de bienes de un

Universidad de Huelva 2008

órden muy superior; la inteligencia y el corazon, el presente y el porvenir de la niñez depende ya de nosotros en una edad en que ni aun podemos administrar nuestros bienes materiales. Un maestro de veinte años! ¿No es esto bastante para hacernos temblar? ¿y qué encontrará en ese mundo que le espera y al cual en cierto modo va á dirigir? Ejemplos por desgracia muy frecuentes de libertinage y de impiedad, intrigas é injusticias, fortunas creadas por medios sospechosos, falsedad, desprecio de deberes, sed insaciable de ganancias, escesos de toda clase, olvido de las conveniencias, abandono del pudor, cinismo en las conversaciones. ¡Cuánta prudencia, celo, buena voluntad, discrecion y ciencia no será precisa para preservarse de este contagio de costumbres desarregladas, sin enagenarse por ello el corazon de los que así piensan y obran!

Mientras mayor es el peligro, mas deben aumentarse las precauciones. Así que á los auxilios de la religion, deberá agregarse la saludable influencia del estudio, que nos hará mas honrados y mas capaces. Obligados á tener relaciones con las clases mas ilustradas de la sociedad, deberemos manifestarnos dignos de ellas, y por mucho que hayamos aprendido, siempre necesitaremos aprender mas.

Los respetos humanos suelen tambien ser causa muy poderosa de algunas faltas, especialmente en los primeros años. Muchas personas empiezan la carrera de su vida llenas de valor, respetando su conciencia, procurando su felicidad, y á pesar de esto se

Universidad de Huelva 2008

estravian, se pierden ó llegan por lo menos á inutilizarse. La debilidad los ha paralizado. Las censuras ó burlas de hombres sin fé, sin pudor destruyeron sus buenos propósitos. Si en todo individuo es una debilidad y una falta avergonzarse de la virtud, en el maestro lo es mucho mas; porque debe á sus discípulos edificacion y ejemplo. Si el malvado no tiene reparo alguno en manifestar sus faltas, tengamos nosotros el mismo valor para practicar la virtud. Quizás podremos de este modo encender ó reavivar en los débiles el fuego sagrado del amor divino.

Podrá aun suceder que el mismo maestro haya dado motivos de escándalo, estando alejado de las prácticas religiosas, y entregado á los vicios. No desespere por eso: la misericordia de Dios es infinita; mientras el hombre vive puede espiar sus culpas, y con la sinceridad de su arrepentimiento hacer olvidar sus estravíos: confesada la falta, súfrase con resignacion el correspondiente castigo, probando con su docilidad y paciencia la verdad de su regreso á la virtud. Procure entonces practicar aquellas virtudes que mas olvidadas tenia, tome por modelo á esos grandes penitentes que la Iglesia ofrece á nuestra veneracion, los cuales han glorificado mas á Dios que muchos otros cristianos menos culpables. De este modo realizará aquellas palabras de Jesucristo. "Hay mas alegría en el Cielo por la penitencia de un pecador que por la perseverancia de muchos justos."

Universidad de Huelva 2008

CAPÍTULO TERCERO.

Deberes religiosos del maestro.

Si el Evangelio está lleno de encantos para todo buen corazon, ¿quién mejor que el maestro podrá gustar sus consuelos? ¿No será esta la fuente mas abundante de su entusiasmo, la garantía mas segura de su generosidad, el elemento mas sólido de su dicha? El órden y el buen ejemplo no serán en el maestro resultado ni de la política, ni de la rutina, ni mucho menos de la hipocresía; antes por el contrario se le verá al frente de la sociedad dando ejemplo de una piedad ilustrada y sólida. Superior á las preocupaciones vulgares que sostienen la ignorancia y el libertinage, no temerá verse marcado con algunas de esas calificaciones injuriosas que solo prueban en el que las da, la falta de moralidad y de fé, ó por lo menos la necedad mas completa.

La moral evangélica está reasumida en la caridad. Amar á Dios y á los hombres es toda la ley; doctrina sublime, que enaltece al que la practica y que fielmente cumplida hará desaparecer de la sociedad los escesos que la deshonran, los dolores que la afligen. Guárdese el maestro de la mas peligrosa de las tentaciones, cual es la relajacion general de las costumbres, y la indiferencia respecto al cumplimiento de los deberes religiosos. Como si no fuera bastante para probar la virtud del hombre cristiano

Universidad de Huelva 2008

la lucha interior de las pasiones, verá tambien su conducta entregada á la crítica y al ridículo de los que no participan de sus creencias. La delicadeza de conciencia se llamará debilidad de espíritu; la piedad, gazmoñería; sus principios rigorismo. La impiedad é inmoralidad se cubrirán con el nombre de tolerancia. ¿Tendrá el maestro bastante resolucion para practicar sus deberes religiosos sin debilidad como sin ostentacion? Sí, si se une á Dios con todas sus fuerzas; si reaviva su espíritu con la oracion, con los sacramentos; si medita frecuentemente sobre la gran responsabilidad de su cargo.

Rodeado como está de asechanzas y peligros puede marchar velozmente por el camino de la infidelidad, apoderándose de él y de la clase una languidez mortal. El disgusto hácia el bien, el alejamiento de Dios, las prevenciones contra las autoridades y especialmente contra el Cura, un resto de práctica esterior, de religion sin fé y sin afecto, una tendencia á la hipocresía ó una insurreccion descubierta y esplícita contra los principios y deberes religiosos, esto es lo que bien pronto notarán los discípulos en sus lecciones.

La negligencia en la oracion suele comunmente dar principio al desórden, despues vienen las dudas y luego la impiedad, incurable ya, cuando á la inteligencia estraviada se junta un mal corazon. El hombre de malas costumbres es una calamidad para el país. "Velad y orad, decia el Señor, porque el espíritu es pronto y la carne débil" Por esta razon

Universidad de Huelva 2008

instituyó los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía para curar y fortificar los corazones.

La creencia del símbolo católico, breve pero admirable compendio de todas las doctrinas que ennoblecen al hombre, de todas las esperanzas que le consuelan hará buenos ciudadanos, hombres útiles. He aquí el programa práctico del maestro; sígalo fielmente y cumplirá su deber.

En las ciencias como en las letras los ejemplos son las mejores esplicaciones de las reglas; en moral son la piedra de toque de los principios y aun superiores á ellos por su eficacia. La conducta pues del maestro ofrecerá á los discípulos el ejemplo vivo de la moral que enseña, adquiriendo así esta el carácter de verdadera enseñanza, y estimulando á que se obre el bien porque el maestro lo aconseja, pero mucho mas porque él lo practicá. De otra manera los hechos vendrian á desacreditar las palabras. "Desgraciado del que escandaliza á un niño" decia Jesucristo á sus discípulos, "mas le valdria colgarse una piedra al cuello y arrojarse á lo profundo del mar."

La conducta del maestro está á la vista de todos: cuando se halla en la clase, sus discípulos le ven; si sale, es objeto de las miradas de los padres, de todos sus conciudadanos. ¡Que nuestra vida sea el ejemplo de la vida para todos! Mas entre las virtudes que debemos poseer, entre los deberes que tenemos que cumplir, hay algunos que deben fijar mas particularmente nuestra atencion, pues nos ponen mas de relieve. Tales son los que nos impone la religion ca-

Universidad de Huelva 2008

tólica. Procuremos pues llenarlos con candor y sencillez, huyendo de toda afectacion que descubriria nuestro orgullo é hipocresía, de toda negligencia que revelaria nuestra incredulidad; la exactitud y el recogimiento suponen conviccion y piedad.

De todas las cosas que pertenecen al dominio del hombre no hay una de mayor interés que la religion. Por eso no deberemos hablar de ella sino con respeto, evitando el profanarla en esas controversias que solo tienen por objeto el entretenerse y de ningun modo el aclarar la verdad; no disertemos de ella sino con nuestros discípulos, y eso para enseñársela dentro de los límites que la Iglesia nos tiene designados. Fuera de esto que solo se manifieste en nuestros actos, absteniéndonos de lo que ella prohibe, y haciendo lo que manda. Sea esta la regla de nuestra conducta, como tambien la de nuestra familia y de las personas que nos rodean.

Otra de las virtudes que deben resplandecer en nuestros actos es la castidad, la inocencia. La niñez que se nos confia lo exije así. Jóvenes aun al empezar la carrera, sentimos el fuego de las pasiones; pero revestidos del carácter que nos da el ministerio que ejercemos, sepamos dominarlas y resistir sus ímpetus; solteros ó casados, procuremos no dejarnos arrastrar por las seducciones de la carne; sea nuestro lenguaje rservado como nuestros ojos; no oigan de nuestra boca los niños palabra alguna que les haga pensar antes de tiempo en cosas que deberian ignorar.

La moderacion y la templanza deben tambien re-

Universidad de Huelva 2008

saltar en nuestra conducta, pues que de ellas en gran parte pende la conservacion de la salud, tanto del cuerpo como del alma. Evitemos todo desarreglo en la comida, pero mucho mas en la bebida; la embriaguez degrada al hombre, haciéndole semejante á las bestias. El hombre ébrio es un espectáculo que entristece y disgusta á todo el que tiene el sentimiento de la dignidad humana. El maestro que exhibiese tan repugnante cuadro, seria un objeto de escándalo, un azote para los padres de familia y digno de desprecio para sus discípulos, mereciendo por ello el castigo de Dios y de los hombres.

Evítese tambien con el mayor cuidado la concurrencia á tabernas, cafés y á todos los demás lugares en que fácilmente se olvida la ley de la templanza, y en que ó los ojos ven, ó los oidos oyen, ó la boca pronuncia palabras y cosas que debilitan el sentimiento moral, desprestigiando la dignidad de que estamos revestidos. El espíritu de órden y el hábito de regularidad es el mejor preservativo contra los peligros de la destemplanza: modifica las inclinaciones disciplinándolas, y modera las pasiones poniéndolas un freno; preside á la distribucion del tiempo y al empleo de la fortuna; arregla en el interior de la familia el gasto, disminuye las necesidades, produce la economía, y esta á su vez da orígen al bienestar.

La probidad, esa virtud tan sencilla y comun, es muy recomendable en el maestro; no una probidad equívoca, sino escrupulosa y delicada, que respete todos los derechos de los demás; esa probidad que se

Universidad de Huelva 2008

siente mejor que se define, que se revela en el semblante y en los actos, y que hace llamar hombre de bien al que la posee; esa probidad que hace que el maestro mire como robo el momento que quita á la educacion y enseñanza de sus discípulos, como un mal notable que les causa cualquiera recompensa ó castigo poco justo, y como una falta de entidad la manifestacion poco sincera de las buenas ó malas cualidades de los niños.

Dar á cada uno lo que le pertenece es la justicia; pero no es esto bastante: dar lo nuestro, amar á nuestros prójimos aunque nos hayan ofendido es la caridad, el mas dulce de todos los deberes. La caridad procura goces supremos á todo buen corazon, y es posible á las mas humildes como á las mayores fortunas. La caridad no es solo la limosna; se estiende á todo lo que el hombre puede hacer en favor de su prójimo, hasta á los impulsos generosos, á los votos que hacemos por la felicidad de otro, hasta á la gota de agua bendita que derramamos sobre las cenizas del que acaba de morir. Un hombre está aflijido, la caridad nos lleva á consolarle; otro está enfermo, la misma virtud nos incita á visitarle; una querella, una cuestion cualquiera tiene enemistados á varios individuos, la caridad indica una transacion honrosa: un hijo está separado de sus padres, escribe á estos que no pueden contestarle por no saber hacerlo, la caridad hace tomar la pluma para espresar á aquel la alegría y satisfaccion de estos; un hombre de bien es calumniado, la caridad disipa los efectos de la calum-

Universidad de Huelva 2008

nia; una mujer es ligera, la maledicencia la acusa de criminal, la caridad toma su defensa y revindica su reputacion. Amad y practicad esta hermosa virtud; procurad desarrollarla en el corazon de los niños, inclinándolos desde temprano al cumplimiento de todos los deberes, á la práctica de todas las virtudes.

CAPITULO CUARTO.

Deberes del maestro para con las autoridades.

Para gobernar el conjunto y arreglar los detalles de la primera enseñanza, hay varias autoridades en el órden civil y eclesiástico. Tales son la Junta local y con especialidad el Alcalde y el Párroco; el Inspector de la provincia, la Junta provincial, el Gobernador civil y el Obispo de la diócesis, el Rector del distrito universitario, el Director general de instruccion pública, el Consejo del ramo y el Ministro de Fomento. Estos son los gefes, los protectores y los guias de los maestros, los cuales deberán no solo respetarlos, sino confiar en sus intenciones é ilustracion.

Y en efecto, ¿qué quieren, qué esperan de nosotros? Que la niñez sea convenientemente instruida y cristianamente educada. Si cumplimos, pues, dignamente esta mision, podremos confiar plenamente en su benevolencia. El maestro que cumple con escrupulosidad sus muchos é importantísimos deberes, nada puede temer de las personas que están encargadas de vigilarle y protegerle. Podrá tal vez alguna de ellas

Universidad de Huelva 2008

animada de sentimientos poco nobles abrigar antipatías y aun resentimientos contra él; mas como no es sola la encargada de vigilar y exijir el cumplimiento de los deberes del maestro, su accion se neutralizará, y quedará triunfante la justicia.

Este último debe siempre por su parte amar, respetar y obedecer á dichas autoridades, procurando manifestar en sus acciones los sentimientos ya espresados. Las íntimas relaciones que existen entre aquel y estas, la identidad de miras, de medios y de objeto, debe establecer una confianza mútua entre los superiores é inferiores; aquellos tienen necesidad de obediencia y estos de proteccion. La autoridad, pues, protegerá decididamente á subordinados que comprenden y cumplen sus respectivas obligaciones.

El medio mas seguro para ganar la confianza de las autoridades, es tener honradez y franqueza respecto á ellas, sin degenerar en manera alguna en servilismo. Todo hombre que desempeña un ministerio útil, tiene derecho á esperar de sus servicios una consideracion moral, mucho mas verdadera que la que se funda sobre vanas apariencias de un respeto puramente esterior; mas no conviene manifestar mucho deseo de obtenerla y mucho menos el exijirla tiránicamente.

Hay algunos individuos que por consecuencia de su primera educacion incurren en el grosero y lamentable error de creer que la obediencia es servilismo y el respeto bajeza: en tal concepto y queriendo huir de este estremo, adoptan maneras bruscas é in-

Universidad de Huelva 2008

convenientes, y sobre todo muy poco dignas de personas que están al frente de la educacion de la niñez. Este sentimiento suele alimentarse en la juventud por doctrinas de libertad é igualdad, muy mal esplicadas y peor comprendidas. Si nosotros honramos y respetamos á los demás, seremos de seguro honrados y respetados por ellos, obteniendo así las consideraciones que exije nuestro ministerio. No nos encerremos, pues, en una orgullosa defensiva; demos el primer paso, y si acaso tropezamos desgraciadamente con alguna persona algo brusca, estemos seguros que nuestras maneras dulces y respetuosas vencerán este obstáculo, concluyendo por atraernos el respeto y la consideracion de todos.

Los primeros pasos en toda carrera son los mas importantes; muchas veces la vida entera es consecuencia de la manera de empezar. Platon dijo que debia recomendarse á Dios todo lo que ofrecia algun interés. El maestro cristiano se apropiará este pensamiento, y ofreciendo á Dios las primicias de su laborioso y santo ministerio, le pedirá á su vez luz y fuerza.

Al tomar el maestro posesion de su escuela deberá empezar visitando á las autoridades y personas notables é influyentes de la poblacion, procurando no ser largo ni molesto en estas entrevistas, é ir vestido con aseo y limpieza pero sin afectacion. Si al efecto pudiesen obtenerse algunas cartas de recomendacion, seria muy importante. Un aire modesto, afable y satisfecho dispone favorablemente los corazones: si

Universidad de Huelva 2008

por casualidad nos hayamos poseidos de alguna pena ó disgusto, procuremos ocultarlo, evitando así que la autoridad participe de él. Es asimismo conveniente procurar conocer el carácter de las personas con quienes vamos á ponernos en contacto, para no chocar en manera alguna con ellas, hablando poco y con tino pero sin desconfianza ni indiferencia. Las primeras impresiones son muy eficaces; procuremos, pues, que no nos perjudiquen.

Si nuestra demasiada juventud ó nuestro esterior poco distinguido puede sernos desfavorable, no desmayemos; el tiempo nos permitirá modificar estas impresiones, y tal vez aquellos que hayan podido prevenirse desfavorablemente lleguen á ser nuestros mas celosos protectores.

Confiando siempre en Dios y en su Providencia, procuremos haya en la clase el mayor aseo y limpieza, portarnos en ella de la manera conveniente para atraernos el amor y respeto de los niños; mucha dulzura pero sin que degenere en debilidad; mucho silencio y mucho órden en todo, pero sin dejar de progresar, y pronto se nos conocerá. Prudente y circunspecto, el maestro obrará siempre en conformidad con las leyes, no tomando parte en intrigas de ninguna especie, ni en los partidos que desgraciadamente dividen las poblaciones; será completamente ageno á las cuestiones políticas. Hombre de la sociedad entera, de todos los partidos, trabajará para todos, sin que por esto deje de tener sus opiniones, sus sentimientos, que procurará guardar en el santuario

Universidad de Huelva 2008

de su alma. Util á todos y necesitando de todos, guardará una neutralidad amistosa.

Procurando merecer el aprecio y estimacion, principalmente de nuestras autoridades, abstengámonos de censurar ni criticar las opiniones de los otros, y mucho mas las disposiciones que emanen de nuestros superiores: tal vez nos sintamos con inclinaciones de hacerlo, ya para manifestar nuestro talento, ya para atraernos la amistad de los hombres de la oposicion; esto seria siempre un placer vano que nos espondria á grandes peligros. Abundarán las ocasiones en que podremos hacer apreciar lo que sabemos con beneficio de todos; este es el mas bello privilegio de la ciencia.

Tambien se nos presentarán no pocos casos en que debamos manifestar nuestra ignorancia; tengamos la bastante franqueza para hacerlo sin rebozo, convencidos de que solo la ridiculez y pedantería escitan la risa y el desprecio. Hablemos poco y pensemos mucho; esto dicta la prudencia; pocas veces se arrepiente uno de haber callado, muchas de haber hablado.

Pero cuando las circunstancias lo reclamen, cuando se trate de emitir una opinion útil, de evitar un paso precipitado y peligroso, entonces se debe hablar usando del talento con modestia, sin vanidad ni afectacion.

Al tratar con todos, pero especialmente con la autoridad seamos dulces, afables, políticos y aun afectuosos; evitemos toda manera brusca y descortés, que

Universidad de Huelva 2008

pudiera hacer formar de nosotros una opinion poco favorable; no descendiendo tampoco al estremo opuesto de la bajeza.

Con la conducta que queda indicada se comprende fácilmente que mereceremos la estimacion y respeto de nuestras autoridades; mas no siempre las circunstancias se presentarán tan fáciles. Alguna vez tendremos que reclamar contra sus disposiciones: representemos entonces con humildad y respeto, pero sin reserva ni desconfianza, con el deseo de ser socorridos y guiados, y no de dictar leyes ni de trazar imperiosamente la marcha que ha de seguirse. Quejarse á cada paso y por nimiedades, y no usar del derecho natural de legítima defensa son dos estremos que deben evitarse con gran cuidado. Si nos encontramos en una posicion que nos ofrece pocas ventajas ó nos espone á grandes dificultades, de suerte que nuestra mision llega á ser difícil y penosa, no debemos pensar desde luego que esto es una razon suficiente para solicitar un cambio. En todas partes hay que sufrir, y el hombre que no sabe sobrellevar algunos inconvenientes ó que teme demasiado las dificultades, prueba poca capacidad y da una triste idea de su carácter.

Procuremos en tal caso soportar estas penalidades por algun tiempo, no las aumentemos por ligereza, precipitacion é impaciencia; entonces tendremos derecho para recurrir á la autoridad, esperando que acoja nuestras observaciones. Por buena voluntad que tenga, no podrá proporcionar á todos colocacio-

Universidad de Huelva 2008

nes ventajosas, y las mejores deberán sin duda facilitarse á los maestros que por mas tiempo hayan sobrellevado las cargas de su ministerio. Este es el mérito que debe tenerse en cuenta para los adelantos; el órden exige que los mas nuevos no sean los mejor librados. Pero si despues de un exámen calmoso, reflexivo é imparcial creemos tener reclamaciones fundadadas que hacer, hagámoslas con dulzura y moderacion, seguros de que se nos hará justicia.

Antes de concluir esta materia parece conveniente estudiar con mas detencion la manera de conducirse el maestro con el Alcalde y el Cura, por ser las autoridades con quienes estará mas en contacto. Respecto al primero deberá ser dócil, respetuoso, amable, considerarlo como á un padre mejor que como á un juez, consultar con él las necesidades de la escuela, sin hacer jamás alarde de superioridad alguna, y mucho menos deprimiendo la legítima autoridad de aquel funcionario. La escuela y el maestro ganarán mucho con que este último sepa grangearse la benevolencia de la primera autoridad de la poblacion. Cualquier disgusto que por desgracia pudiera ocurrir, procúrese cortar al momento, siendo el maestro el que dé los primeros pasos para ello, aun cuando la razon esté de su parte; además que así lo exige la subordinacion, lo pide tambien nuestra propia conveniencia. ¿Qué maestro habrá tan perfecto que no deje algun vacío en el cumplimiento de sus deberes? Obremos pues con la mayor prudencia, evitando las

Universidad de Huelva 2008

ocasiones de rompimiento, y aun procurando en tal caso una feliz solucion que en nada lastime las prerogativas de la autoridad. Esta conducta difícil para el dominado por el amor propio, no lo es para el maestro cristiano, y atrae las bendiciones de Dios y de los hombres.

El comportamiento del maestro con el Párroco, gefe de la enseñanza religiosa y moral de la escuela segun la ley, deberá ser una mezcla de confianza, respeto y amistad. Cualquiera desavenencia que pudiera turbar las buenas relaciones que deben mediar entre estos dos funcionarios, diria bastante en contra del maestro. El concierto y armonía entre dos hombres cuyo ministerio tanto se aproxima aunque sin confundirse, es una condicion esencial para los progresos de la escuela, y reinará con efecto, si el maestro es el mas ejemplar de los feligreses.

Todos los hombres tienen defectos; pero ligeras tachas en almas generosas, en corazones cristianos no turban la paz de una manera profunda. El maestro puede y debe considerarse como el brazo derecho del Cura, es su auxiliar, su cooperador. Por otra parte el corazon de un ministro del Evangelio está siempre predispuesto á la confianza y á la amistad hácia el hombre que tanto le auxilia con sus servicios.

La edad, la esperiencia y aun la instruccion, colocan al Párroco en disposicion de ver mucho y bien. Está por tanto en estado de conocer los corazones, y puede sernos un consejero utilísimo. Podrá alguna vez engañarse, mas como por razon de su sagrado

Universidad de Huelva 2008

ministerio pesa sobre él tan gran responsabilidad, debe suponerse que no obrará con ligereza y aturdimiento. Sea, pues, el consejero del maestro.

Las buenas acciones nos grangean el aprecio general, de manera que aun dado el caso de que no conviniese seguir las indicaciones del Párroco, convendria manifestarse agradecido, demostrar nuestra deferencia y respeto á una persona que tan benévola es para nosotros. Obrar de otro modo, rechazando groseramente sus avisos, seria obrar con arrogancia y temeridad. Las buenas relaciones del maestro con el Cura decuplarán el poder de ambos; separados neutralizarian sus fuerzas.

El orgullo inficiona todo; el orígen mas ordinario de las divisiones que hay entre los hombres es el amor propio exigente ó herido. Un maestro cristiano se abstendrá de imitar á esos espíritus demasiado suspicaces que se ofenden de todo, que no sufren la menor contradiccion; genios altaneros que no permiten la observacion mas indiferente, y mucho menos la mas ligera censura, que desearian dominar al Párroco y aun desautorizarle, si no se prestaba á sus exigencias. Esta conducta produciria á no dudarlo una hostilidad, si se quiere secreta, pero que no por eso seria menos desastrosa.

El ministerio del sacerdote es de caridad y de paz; pero debe tambien declarar una guerra sin tregua á todo escándalo, á todo desórden que pueda influir en perjuicio de la salud de las almas. Sin esto seria un centinela dormido, un mal pastor; su silencio deberia

Universidad de Huelva 2008

clasificarse como una especie de apostasía. Este deber le proporcionará mil ocasiones de herir el amor propio de los culpables, de desagradar á los hombres entregados á los placeres. ¡Qué desgracia para el maestro si llegara á ser de este número, ó aunque solo se asociara á ellos! Quizás para conseguirlo se le ofrecerán ventajas, se le halagará de todos modos; mas si sucumbiese en la tentacion, llegaria á enagenarse el afecto de las personas sensatas y prudentes, á destruir en seguida toda su influencia y reputacion, se imposibilitaria para hacer el bien, y aun concluiria por causar grandes desgracias y hacer insoportable su posicion.

Ahoguemos, pues, con el mayor cuidado los escesos del amor propio y esa susceptibilidad que toma por grandes cosas las mas pequeñas nimiedades; no escuchemos los consejos de la perfidia, y de este modo no se exajerarán las faltas, no se envenenarán las intenciones, ni se considerarán como culpas hechos que se esplican naturalmente. Acordémonos de aquellas palabras del Evangelio: "No miremos las pajas en el ojo ageno, dejando de ver las vigas en el nuestro."

Aun dado el caso de que pudiera surgir alguna desavenencia, que no se entere el público de ella. El resultado de esta conducta imprudente seria ocasionar por el pronto ruido y escándalo, y mas tarde el oprobio y la vergüenza.

De todas maneras y en todos los disgustos que puedan surgir al maestro, creemos prudentísimo acuda pidiendo consejo con la mayor moderacion y pru-

Universidad de Huelva 2008

dencia al Inspector del ramo en la provincia, el cual interesado por la institucion y ageno á las pequeñeces de las poblaciones, le facilitará sin duda los mas convenientes.

CAPITULO QUINTO.

Deberes del maestro con los padres de familia.

Las relaciones prudentes y amistosas entre los padres y el maestro pueden ser muy útiles á todos; los primeros se interesarán por la educacion, comprenderán mejor los medios de llevarla á cabo y cooperarán con mas celo é inteligencia. El maestro encontrará en ellos multitud de datos interesantes sobre el carácter, costumbres y trabajos de los discípulos, datos que contribuirán poderosamente á la direccion de la clase, á los resultados de los estudios y al progreso religioso y moral de la juventud.

Ganando el afecto de las familias con nuestras demostraciones de cariño y amistad hácia ellas, mereciendo su confianza, nos proporcionaremos un apoyo eficaz, y haremos tal vez cesar el que tácitamente prestan los padres y madres á los defectos de sus hijos, ya buscando escusas á la indolencia de estos, ya disculpando los actos de rebelion de los mismos, ya finalmente, dando lugar á ellos por sus imprudentes quejas sobre la severidad de los maestros. Si logramos conquistar la voluntad de los padres, nada mas fácil entonces que disminuir ó hacer desaparecer es-

Universidad de Huelva 2008

tos obstáculos que se oponen á los progresos de la educacion.

Estas relaciones para ser útiles, suponen una conducta la mas prudente; con poca discrecion podrian crearse dificultades sérias, obstáculos insuperables. ¿Cuántos entorpecimientos no se originan del amor propio, de esa ternura mal entendida, llevada muchas veces á la mas ridícula exageracion? ¿Cuánto tino no será preciso para no herir tantas susceptibilidades, pretensiones, rivalidades de edad, estado y fortuna? Si no procuramos estar muy sobre nosotros mismos, no tardaremos en suscitarnos porcion de enemistades, y aun con todas nuestras precauciones, no dejaremos de tener algunas; para hacer frente á ellas, tendremos que apelar á nuestros sentimientos religiosos.

Un hombre que no fuera dueño de sí mismo, de sus pasiones, de su humor, de su lengua, encontraria á cada paso mil ocasiones de comprometerse; sus intenciones mas puras serian mal interpretadas por espíritus rebeldes, que harian toda clase de esfuerzos á fin de paralizarlas; su celo infundiria sospechas y concluiria por ser inútil, cuando no peligroso.

Sea que los padres vengan á buscar al maestro, sea que este vaya á visitarlos, convendrá siempre desconfiar prudentemente de nosotros mismos, hablar poco pero sin manifestar recelos ni reservas sospechosas; no herir el amor propio de las familias con quejas exageradas ó con alarde de superioridad; predisponer favorablente el ánimo de las mismas, cuan-

Universidad de Huelva 2008

do tengamos que manifestarles algunas faltas de los niños, é introducir insensiblemente en la conversacion algunos consejos prudentes sobre la manera de remediarlas.

Las costumbres y los usos varian segun las localidades; antes de trazarse un plan de conducta al llegar de nuevo á una poblacion, conviene consultar con algunas personas prudentes acerca de la estension y utilidad de las visitas. Lo mejor en general será dedicarles corto tiempo, y hacerlas cuando haya un motivo especial para ello. La reputacion de hombre laborioso, ocupado, avaro de tiempo, es precisa para la opinion del maestro, toda vez que no revele afectacion ni pedantería. El que se da á conocer como espíritu despótico, amigo esclusivo de sus ideas, incapaz de ceder, imperioso, ó peor aun como vengativo y pendenciero, intrigante y chismoso se veria rodeado de prevenciones, de disgustos, de penas que emponzoñarian su vida y destruirian su influencia. El disimulado, artificioso, que de todo abusa, que nada olvida, que no deja conocer su corazon, no estrañe se desconfie de él, se le espíe; un gesto, una mirada, una palabra ocultarán un plan: estas desconfianzas serán orígen de animosidades y aun persecuciones. Evitémoslas con una conducta dulce, sencilla, franca, benévola. Que todo lo que se haga, que todo lo que se diga, que todo lo que se pida proceda de un deseo sincero y discreto de hacer nuestro ministerio mas útil. No seamos curiosos ni habladores y para ello ocupemos bien el tiempo.

Universidad de Huelva 2008

La parcialidad, cualquiera que sea su orígen, ya de interés, ya de debilidad, ya de un afecto mal entendido, será siempre causa de disgustos; huyamos pues de ella. Mostrar un deseo escesivo de complacer, ceder fuera de tiempo á todo, ser débil ante las inoportunidades y ruegos, manifestar temor á las amenazas podria comprometer la conciencia y nuestro ministerio.

¡Lejos de nosotros el pensamiento de que los presentes, las promesas, las consideraciones de interés personal puedan desviarnos de nuestra línea de conducta!

Ante los ojos del maestro todos los niños son iguales, y por consecuencia los padres tambien lo serán, sin sufrir jamás que algunas familias usurpen en la escuela una importancia tiránica; tales familias serian un verdedero azote.

Cualquiera que sea la injusticia de los reproches que los padres puedan dirigirnos, procuremos conservar esa sangre fria contra la que se estrella y debilita la cólera, sin responder jamás á la irritacion con irritacion, sino con dulzura.

Tales son las principales dificultades que podrán presentársenos en nuestras relaciones con las familias. Vencerlas con paciencia, circunspeccion, dulzura y energía será el mas bello problema que puede resolver un corazon cristiano, y lo conseguiremos si en todo el curso de nuestro ministerio sabemos asociar convenientemente la virtud y la ciencia. Una conciencia recta é ilustrada, un espíritu firme y ele-

Universidad de Huelva 2008

vado, el amor de nuestros deberes, el zelo del bien y sobre todo la confianza en Dios, serán los medios de conseguir nuestro objeto.

Las mas veces no basta tener razon, es preciso hacerla gustar á fuerza de moderacion y prudencia: así haremos comprender á los padres el lenguage del deber y les ilustraremos sobre sus verdaderos intereses. Entonces comprenderán que su abandono en la educacion desde los primeros años hace arraigar y fortificar costumbres viciosas, que mas tarde serán incurables. Los defectos se desarrollan insensiblemente, y llegan á ser vicios capaces de llevar la desolacion á las familias.

CAPÍTULO SESTO.

Deberes del maestro para consigo mismo en su vida pública y privada.

El maestro, hemos dicho, ejerce una especie de sacerdocio y toda su conducta debe ser conforme á lo que exige tan elevado ministerio. Dulce y afable en su trato, será tan severo para consigo mismo como tolerante con los demás. Dueño siempre de sus pasiones, deberá reprimir sobre todo su amor propio, orígen de otros mil vicios. Mesurado en sus palabras, obrará siempre despues de un detenido exámen sin que se trasluzca en ninguno de sus actos precipitacion ó ligereza. Amante de su buena fama, no se permitirá acto alguno que pueda perjudicarla, evi-

Universidad de Huelva 2008

tando hasta aquellas cosas que sin ser crímenes, pudieran juzgarse inconvenientes para un maestro. Poco amigo de reuniones, evitará la concurrencia á cafés, tabernas y demás sitios públicos en que pudiera comprometer su buen nombre. Exacto en todo, será esclavo de sus palabras y tratos. Limpio y aseado en su persona y ropas, político y atento en sus maneras, procurará siempre presentarse como modelo de los demás. Cumplidor fiel de todos sus deberes no dejará ver defecto alguno que pudiera perjudicar la dignidad de su ministerio.

Graves escollos tendrá que vencer y uno de los mas notables será el deseo del aprecio general, la popularidad. Este deseo es sin duda muy propio de todo hombre honrado; pero seria una imprudencia y una exageracion peligrosa correr tras los favores del público, mendigar su estimacion. El mundo es un señor fantástico, caprichoso, que vende bien caros sus favores y rompe fácilmente sus ídolos. El que se hace esclavo de la opinion, por temor de perderla llega con frecuencia mas allá de lo que le permiten su deber y su conciencia. Para que tenga solidez el edificio de nuestra reputacion es preciso alzarlo lentamente, fundándolo sobre la honradez y dignidad. Estemos siempre dispuestos á esperar ingratitudes é injusticias sin desanimarnos por ellas, confiados en Dios y en nuestra conciencia. Por nobles que sean nuestros sentimientos, por puras nuestras intenciones, por prudente nuestra conducta, siempre seremos criticados.

Universidad de Huelva 2008

Pongámonos en guardia contra la falsa amistad; muchos querrán ser los depositarios de nuestros pensamientos; pocos sin embargos serán dignos de serlo: desconfiemos por lo general de aquellos que manifiesten gran interés en ganar nuestra amistad, poniendo especial cuidado en la eleccion de amigos, aunque lo mas seguro seria siempre quedar dueño de nuestros secretos.

Muchas veces nos veremos precisados á alternar con otras personas especialmente en comidas. Lo mas prudente seria escusarnos de tomar parte, ni aun en casa de los mismos padres, pues es ligarse en cierto modo, y el maestro necesita conservar siempre su independencia. Dado el caso de tener que concurrir á esta clase de reuniones, no olvidemos que muchas personas dotadas de prudencia en el sistema ordinario de vida, suelen perder tan preciosa cualidad en semejantes actos, permitiéndose palabras imprudentes que acarrean graves disgustos.

¿Y qué diremos respecto á la embriaguez? ¡Desgraciado el profesor que en tales reuniones se entregara á este vicio! ¿Qué consideracion podria esperar? ¿Qué respetos podria exigir? Evitemos pues de la manera mas absoluta ser víctimas de semejante desgracia.

Otro de los males que podrán acarrear al maestro el desprecio de sus convecinos es la avaricia. Nada mas repugnante que descender del elevado puesto del magisterio á las feas especulaciones del tráfico. El maestro que se deja dominar por tal defecto, ten-

Universidad de Huelva 2008

dria por precision que separar su alma del cumplimiento de su cargo, no considerando en él sino la ganancia que le proporcionaba; disgustado de la corta remuneracion que por tal concepto disfruta, consideraria en la clase un objeto de tedio, y lo que es peor aun ¡desgraciado entonces el hijo del pobre!

Tambien debemos preservarnos del defecto de publicar nuestros méritos, defecto hijo de un escesivo amor propio que ridiculiza al que se deja dominar de él; dejemos á los demás y especialmente á nuestras autoridades que nos clasifiquen, y felices nosotros si merecemos su aprobacion.

Si importantes son los deberes del maestro en su vida pública, no lo son menos los de su vida privada. Su casa debe ser como una segunda escuela que reproduzca bajo la forma del ejemplo lo que la otra enseña bajo la de leccion. Si tenemos padres ancianos á quienes remunerar de algun modo lo mucho que han hecho por nosotros, procuremos hacer su felicidad, asistirles con nuestros cuidados, á fin de que sus últimos dias sean los mas tranquilos posibles. El ejemplo que demos hará para nosotros mas sagrado este deber que la naturaleza impone y que el corazon acepta con la mejor voluntad.

Toda la poblacion estudiará y admirará en casa del maestro la union conyugal, el afecto, los cuidados mútuos, y segun el estado de fortuna, ó la comodidad sabiamente administrada, ó la pobreza noblemente vencida. Que nuestra casa edifique siempre al que la visite, haciéndole mejor.

Universidad de Huelva 2008

Mas para conseguir esto no bastan nuestras solas fuerzas; es preciso ser comprendidos y secundados, y de aquí la importancia de la eleccion de esposa. Que no sean las ventajas materiales, ni las gracias esteriores las que nos guien en tan delicado asunto: búsquese ante todo la pureza de costumbres y la dulzura de carácter. Es necesario que la mujer, tan razonable y dócil, como fiel y cariñosa, acepte con placer lo que haya de escepcional en la posicion de su esposo. Sin la consideracion pública nada valdrá este, y de seguro no la obtendrá ínterin no la merezcan todos los individuos de su familia.

Que las ocupaciones del maestro por multiplicadas que sean, no perjudiquen nada á sus deberes como esposo y padre. Que á fuerza de cuidados, de ejemplos, de prevenciones, haga á su mujer é hijos dignos de cooperar á su noble destino, propagando las buenas costumbres morales. Evítese que la familia se mezcle en toda division, en toda querella; no salgan de la casa del maestro esos tiros emponzoñados que hieren la reputacion de los demás; encuentre en ella defensores cualquiera injustamente atacado, halle consuelos el que sufre algun dolor, consejos la inesperiencia; difícil para asistir á reuniones de placer, sea fácil la familia de este funcionario para visitar á los enfermos y afligidos.

Cuando haya hijos, estos deberán ser los mas instruidos, los mejor educados: ¿cómo podrá ser buen director de los hijos de los otros el que no lo es de los suyos? La costumbre de vivir unidos y en confianza,

Universidad de Huelva 2008

podrá quitar á la autoridad una parte de su prestigio; la indulgencia del padre perjudicará tal vez á las exigencias del maestro; las súplicas de una madre escesivamente cariñosa aumentarán quizás los embarazos. Que nada de esto sea motivo suficiente para dejar de cumplir nuestros deberes de padre y maestro, aumentemos nuestro celo y constancia, y las dificultades irán desapareciendo. Guárdese el maestro de preguntar á su hijo lo que haya pasado á los demás discípulos sea en la escuela, sea fuera de ella, y aun rechácense las confidencias que aquel quisiera hacer sobre este punto; no se hable jamás en su presencia de lo ocurrido en la clase, á fin de que no pueda manifestar á sus compañeros nuestros pensamientos é intenciones; seamos para él, á lo menos en público, mas exigentes que para los demás niños; en las pequeñas cuestiones que pueda tener con sus condiscípulos, no le demos la razon, aunque realmente la tenga: la bondad y el amor del padre le resarcirá los rigores del maestro. Así conseguiremos que sean lo que deben ser, los modelos de la juventud.

Al cuidar de nuestras familias no nos olvidemos á nosotros mismos. Aislémonos todos los dias por algun tiempo para dedicarnos al estudio sin dispensarnos por motivo alguno de esta obligacion; el tiempo nos hace una guerra incesante, y necesitamos reparar semejantes pérdidas: no adquirir es perder; nuestras facultades intelectuales, como nuestra instruccion, se resentirian notablemente por este abandono; no nos contentemos con estudiar, procuremos conferenciar,

Universidad de Huelva 2008

cuando sea posible, así nos aprovecharemos sin gran trabajo de los adelantos de los demás, fortificando y desarrollando al mismo tiempo nuestros propios conocimientos.

Como medio finalmente muy especial de mejorarnos, se recomienda una especie de exámen de conciencia que el maestro debe hacer diariamente en lo relativo al cumplimiento de sus deberes pedagógicos. El conocimiento de nuestras faltas nos predispone á evitarlas, y la reflexion sobre ellas nos proporcionará los medios de corregirnos.

CAPÍTULO SÉTIMO.

Deberes del maestro para con sus compañeros.

Una misma profesion, unos mismos estudios, unos mismos trabajos, unos mismos deberes, tales son las relaciones que la Providencia ha establecido entre los maestros, á fin de que todos se amen y auxilíen mútuamente, reinando entre ellos los sentimientos mas dulces de una amistad verdadera. Esto lo dicta el deber, y la conveniencia lo aconseja. Colocados en medio de poblaciones, cuyas costumbres rudas en unos puntos, relajadas en otros, repelen en cierto modo al maestro, ¿dónde hallaria este la sencillez de corazon, la regularidad de costumbres, la gravedad de carácter, el desarrollo de instruccion sino en el seno del magisterio? Cada maestro es un amigo cuya alma desea gozar las tiernas y dulces relaciones que

Universidad de Huelva 2008

establece la identidad de ministerio, cuya inteligencia está en relacion con la de los demás comprofesores; un consejero que nos ilustrará con sus luces, un confidente en quien podremos depositar nuestras penas y al que podremos exijir consuelos. Hermanos por la profesion, amigos por el trato, deberemos llenar hácia ellos los deberes que imponen estas dos palabras.

Un compañero podrá cometer alguna falta; tan luego como llegue á nuestra noticia deberemos corregírsela con el tino y discrecion que exije el deseo de ser útil. El caso es grave, las circunstancias difíciles; uno goza de algun prestigio en el pais; el amigo nos pide consejo é implora nuestra mediacion; hagámosle desde luego oir los consejos de la prudencia, é interpongamos nuestra mediacion á fin de salir del asunto lo menos mal posible.

Estas relaciones de confraternidad proporcionan innumerables y utilísimas ventajas, y tienen sus encantos y dulzuras: ¿en qué punto se establecerá un maestro que no encuentre un amigo, un hermano? ¿por dónde podrá pasar que no halle un techo hospitalario, una familia que le tienda su mano? ¡placeres puros é inocentes tan gratos al corazon como poco comunes en la vida! Entre los profesores convecinos no faltará alguno, que simpatizando mas con nosotros, nos ofrezca con su trato multitud de esas sasatisfacciones que proporciona la verdadera amistad. En estas comunicaciones se nos abre un inmenso campo para tratar de las escuelas, de los progresos de la

Universidad de Huelva 2008

instruccion, de los obstáculos que para ello se encuentran y de la manera de vencerlos; de los medios mas convenientes para conservar la disciplina y para escitar la aplicacion, de los métodos y procedimientos mas á propósito para facilitar la enseñanza; en ellas se comunican las observaciones que hayan podido hacerse sobre el carácter de los niños y se generalizan los adelantos. He aquí el orígen y la base de esas conferencias amistosas que deseáramos ver adoptadas por los maestros, porque suplirán la insuficiencia de la instruccion de unos, aumentando y enriqueciendo los conocimientos de otros; porque darán á la enseñanza unidad de fin y de medios; porque generalizarán las buenas prácticas, y mas que todo porque fomentarán entre las personas consagradas á este importante ministerio el espíritu de cuerpo, que hace la vida de las instituciones, atacando de frente la ruin personalidad, que tantos males ocasiona, y que tan generalizada se halla por desgracia en todas las clases de la sociedad.

Para sostener estas buenas relaciones que tantos beneficios ha de producir tanto á las escuelas como á los mismos maestros, será preciso que estos prescindan de esas prevenciones que sugiere el amor propio, dominando los arranques de una susceptibilidad exagerada: no deberá tampoco dejar de aprovecharse toda circunstancia que pueda contribuir al engrandecimiento de la institucion, contribuyendo cada uno, cuanto le sea posible, al aumento de la consideracion y respeto hácia los demás, y evitando el divulgar sus faltas ó criticar sus trabajos; todo al contrario, si des-

Universidad de Huelva 2008

graciadamente hubiese alguno digno de esta censura, deberemos atenuar la falta, ya alegando las buenas cualidades que posea, ya procurando ocultar las malas, sin dejar por eso de hacer cuantos esfuerzos nos sean posibles en el terreno de la amistad para que la falta desaparezca.

Para conservar estas buenas relaciones seria del mayor interés que reinasen tambien entre las familias de los maestros, desapareciendo por completo la ruin envidia, que las separa muchas veces, y no dando oidos sino á los preceptos de la caridad.

Las relaciones oficiales son independiente de las de amistad; las primeras deben ser inalterables y constantes, las segundas no. Cuando despues de agotados los recursos que la prudencia sugiera para separar á un compañero del mal camino, se viese que todo era inútil, deberemos separarnos de su trato íntimo, pero sin empeorar su situacion con nuestras palabras ú obras: lo mismo haremos cuando se tratase de alguna cábala ó intriga contraria á la ley ó á nuestros deberes por parte de algunos maestros; si nuestras reflexiones no bastasen para hacerlos desistir de ella, dejémosles marchar solos y no nos precipitemos con ellos.

Tampoco nos será lícito pretender sacar los niños de las otras escuelas para poblar la nuestra, y aprovecharnos de estas retribuciones, perjudicando los intereses de los demás. Medios lícitos hay para acreditarnos, como son nuestra aplicacion al trabajo y nuestro esmero en el cumplimiento de los deberes; cualquiera otro es reprobado.

Universidad de Huelva 2008

Finalmente, no nos dejemos llevar de la venganza aun cuando nos haya ofendido algun compañero; practiquemos primero lo que nos aconseja la religion católica, y si aun despues siguiésemos siendo objeto de sus injurias y ultrages, acudamos á la autoridad competente, sujetándonos gustosos á su decision.

CAPÍTULO OCTAVO.

Deberes del maestro para con sus discípulos.

Una de las principales obligaciones del maestro en este punto es no recibir ningun presente de sus discípulos, mientras estos se hallan en la escuela, á no ser que una costumbre ya establecida lo autorice, siendo de desear el que desapareciese en tal caso. Los hombres por lo general no dan, sino prestan y venden, haciendo regularmente exigencias en cambio de sus donativos, y el maestro debe ser muy independiente.

Asimismo deberán rehusarse todos los servicios que puedan prestarnos nuestros discípulos; pues si llegase por desgracia á suscitarse en la poblacion algun disgusto contra nosotros, cosa bastante fácil apesar de toda nuestra prudencia, no tardariamos en oir amargas quejas acusándonos de haber convertido á los niños en servidores nuestros. Portémonos, pues, siempre con estos, como si hubiese llegado este caso, y no tendremos de que arrepentirnos.

El maestro será siempre para sus discípulos un

Universidad de Huelva 2008

amigo prudente y sincero. Se abstendrá de toda familiaridad con ellos, no permitiendo que ni aun fuera de la clase olviden la distancia que los separa; pero conduciéndose tambien siempre con bondad y dulzura. Manifestad el mayor interés en todo lo que se refiera á vuestros discípulos, en sus alegrías y en sus penas y especialmente en estas últimas.

Al amar á estos niños que Dios y las familias nos han confiado debemos abstenernos de la indiferencia que seria culpable, y de una exageracion en el cariño que seria orígen de graves males. Ni deberemos asemejarnos á esos maestros duros y egoistas que consideran su mision como un trabajo mecánico sin esperimentar sentimiento alguno de amor á la niñez, ni á aquellos otros que llevados de un cariño irracional llegan á ser objeto de la burla y desprecio de sus discípulos. Habrá tal vez algunos de estos que correspondan con sus afecciones á las nuestras, pero por lo general el niño da mucho menos que lo que recibe.

Procuremos por tanto conservar un justo medio entre la indiferencia que nos haria culpables y un celo ardiente y exagerado que nos haria infelices.

FIN.

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

ÍNDICE.

PRIMERA PARTE.

Pág.

PRÓLOGO.

CAP. 1.º ART. 1.º Idea y objetos de la educacion 1
,, 2.º Principios fundamentales de educacion 3
,, 3.º Métodos generales de educacion..... 5
,, 4.º Magisterio, su importancia, condiciones que exije..... 10
CAP. 2.º ART. 1.º Importancia de la educacion física y principios generales que se refieren á ella. 13
,, 2.º Alimentos y secreciones; luz, vestidos, ejercicio y reposo: sueño..... 16
,, 3.º La voz..... 23
,, 4.º Educacion de la vista..... 25
,, 5.º Educacion del oido..... 29
,, 6.º Educacion del gusto..... 31
,, 7.º Educacion del olfato..... 33
,, 8.º Educacion del tacto..... 34
,, 9.º Deberes del maestro respecto á educacion física..... 35
CAP. 3.º ART. 1.º Existencia y naturaleza del alma, sus manifestaciones..... 38
,, 2.º Leyes generales del desarrollo de la inteligencia..... 41
,, 3.º Conciencia ó percepcion interna..... 45
,, 4.º Percepcion externa, é intuicion..... 46
,, 5.º Lecciones sobre objetos..... 50
,, 6.º Atencion..... 52
,, 7.º Concepcion intelectual..... 56
,, 8.º Memoria..... 58
,, 9.º Imaginacion..... 62
,, 10.º Del juicio y de la razon..... 64
,, 11.º Apreciacion de las facultades intelectuales de los niños..... 70
CAP. 4.º ART. 1.º Educacion estética..... 73
,, 2.º Sentimientos físicos..... 76
,, 3.º Sentimiento de la verdad..... 77
,, 4.º Sentimiento de lo infinito..... 79

Universidad de Huelva 2008

Cap. 4.º Art. 5.º Sentimientos humanos..... 80
,, 6.º Amor á la patria..... 86
,, 7.º Sentimiento de lo bello ó sentimiento estético..... 87
,, 8.º Del sentimiento religioso..... 92
Cap. 5.º Art. 1.º De la voluntad y de la ley..... 95
,, 2.º Esposicion de algunos errores en educacion moral 99
,, 3.º Disciplina moral..... 103
,, 4.º Del ejemplo..... 106
,, 5.º De los hábitos..... 108
Cap. 6.º Art. 1.º Modo de enseñar á cumplir los deberes para con Dios..... 112
,, 2.º Deberes para con la familia..... 114
,, 3.º Deberes hácia la escuela..... 115
,, 4.º Deberes de los niños hácia los demás hombres..... 116
,, 5.º Deberes para consigo mismos..... 119
Cap. 7.º Art. 1.º Educacion religiosa..... 120
,, 2.º Fé, esperanza y caridad. Educacion nacional..... 122

SEGUNDA PARTE.

Capitulo 1.º Local..... 133
,, 2.º Menaje de la escuela..... 135
,, 3.º Carácter y límites de la primera enseñanza..... 140
,, 4.º Sistemas de enseñanza..... 142
,, 5.º Clasificacion de niños y eleccion de ayudantes, inspectores é instructores..... 146
,, 6.º Clasificacion de enseñanzas..... 151
,, 7.º Registros necesarios en las escuelas..... 153
,, 8.º Ordenes ó preceptos y modo de comunicarlos..... 159
,, 9.º Distribucion del tiempo y trabajo..... 161
,, 10.º Exámenes, su objeto y modo de verificarse..... 165
,, 11.º Autoridad moral..... 168
,, 12.º Premios..... 172
,, 13.º Castigos..... 177

TERCERA PARTE.

Capitulo 1.º Principios generales..... 185

Universidad de Huelva 2008

Capítulo	2.º	Diferentes formas ó procedimientos de enseñanza	196
,,	3.º	Enseñanza de Religion y Moral	204
,,	4.º	Lectura	215
,,	5.º	Escritura	225
,,	6.º	Aritmética	230
,,	7.º	Lengua castellana	237
,,	8.º	Ortografía	244
,,	9.º	Composicion y estilo	246
,,	10.º	Geografía	251
,,	11.º	Historia	254
,,	12.º	Historia natural	259
,,	13.º	Física	266
,,	14.º	Geometría y dibujo lineal	269
,,	15.º	Agricultura, Industria y Comercio	275
,,	16.º	Higiene y Economía doméstica	279
,,	17.º	Del canto y gimnasia	283
,,	18.º	Labores propias de señoras	287

CUARTA PARTE.

Capítulo	1.º	Dignidad del magisterio y cualidades que exige	293
,,	2.º	Ventajas que proporciona el magisterio y peligros que ofrece	310
,,	3.º	Deberes religiosos del maestro	318
,,	4.º	Deberes del maestro para con las autoridades	324
,,	5.º	Deberes del maestro con los padres de familia	334
,,	6.º	Deberes del maestro para consigo mismo en su vida pública y privada	338
,,	7.º	Deberes del maestro para con sus compañeros	344
,,	8.º	Deberes del maestro para con sus discípulos	348

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

Universidad de Huelva 2008

26

PEDAGOGIA

CRISTIANA

FA XIX
A 3
9

Universidad de Huelva